



REPÚBLICA ARGENTINA
VERSIÓN TAQUIGRÁFICA
(PROVISIONAL)

CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

27º Reunión - 17º Sesión ordinaria - 7 de septiembre de 2005

Presidencia del vicepresidente de la Nación, don **Daniel Osvaldo Scioli**, del señor presidente provisional del H. Senado, doctor **Marcelo Alejandro Horacio Guinle** y del señor vicepresidente del H. Senado, doctor **Marcelo Eduardo López Arias**

Secretarios: señor **Juan Héctor Estrada** y señor **Carlos Alberto Machiaroli**

Prosecretarios: señor **Juan J. Canals**, señor **José D. Canata** y
señor **Ricardo Nicanor Gutiérrez**

PRESENTES

AGÚNDEZ, Jorge Alfredo
ARANCIO, Lylia Mónica
AVELÍN, Nancy Barbarita
BAR, Graciela Yolanda
BUSSI, Ricardo Argentino
CAFIERO, Antonio Francisco
CAPARRÓS, Mabel Luisa
CAPITANICH, Jorge Milton
CAPOS, Liliana
CASTILLO, Oscar Aníbal
COLOMBO, María Teresita
CONTI, Diana
CURRELTI, Miriam Belén
DANIELE, Mario Domingo
ESCUDERO, Sonia Margarita
FALCÓ, Luis
FERNÁNDEZ, Nicolás Alejandro
FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, Cristina E.
GALLEGO, Silvia Ester
GIRI, Haide Delia
GIUSTI, Silvia Ester
GIUSTINIANI, Rubén Héctor
GOMEZ DIEZ Ricardo
GUINLE, Marcelo Alejandro Horacio
IBARRA, Vilma Lidia
ISIDORI, Amanda Mercedes
JAQUE, Celso Alejandro
JENEFES, Guillermo Raúl
LATORRE, Roxana Itatí
LEGUIZAMÓN, María Laura
LESCANO, Marcela Fabiana
LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
LOSADA, Mario Aníbal
MARÍN, Rubén Hugo
MARINO, Juan Carlos
MARTINAZZO, Luis Eduardo
MARTÍNEZ PASS DE CRESTO, Laura
MASSONI, Norberto
MASTANDREA, Alicia Ester
MAYANS, Miguel Ángel

MAZA, Ada Mercedes
MENEM, Eduardo
MORALES, Gerardo Rubén
MÜLLER, Mabel Hilda
NEGRE DE ALONSO, Liliana Teresita
OVIEDO, Mercedes Margarita
PERCEVAL, María Cristina
PICHETTO, Miguel Ángel
PINCHETTI, Delia Norma
PRADES, Carlos Alfonso
REUTEMANN, Carlos Alberto
RÍOS, Roberto Fabián
ROSSI, Carlos Alberto
SÁNCHEZ, María Dora
SANZ, Ernesto Ricardo
SAPAG, Luz María
TAFFAREL, Ricardo César
TERRAGNO, Rodolfo
URQUÍA, Roberto Daniel
YOMA, Jorge Raúl
ZAVALLÍA, José

AUSENTES CON AVISO

GALLIA, Sergio Adrián
MARTÍN, Floriana Nélida
MERA, Mario Rubén
MIRANDA, Julio Antonio
PAZ, Elva Azucena
PUERTA, Federico Ramón
SAADI, Ramón Eduardo
SALVATORI, Pedro

AUSENTE POR ENFERMEDAD

CASTRO, María Elisa

SUSPENDIDO

OCHOA, Raúl Ernesto

SUMARIO

1. [Izamiento de la bandera nacional](#)
2. [Aniversario del golpe de Estado de 1930](#)
3. [Aniversario del fallecimiento de don Domingo F. Sarmiento](#)
4. [Homenaje al doctor Francisco de Durañona y Vedia](#)
5. [Plan de labor](#)
6. [Asuntos entrados](#)
7. [Jueza Federal de Primera Instancia N° 2 de Mendoza](#)
8. [Juez de Cámara del Tribunal Oral Criminal Federal de General Roca, Río Negro](#)
9. [Juez en lo Criminal de Instrucción NE 36 de la Capital Federal](#)
10. [Juez nacional en lo Criminal de Instrucción NE 10 de la Capital Federal](#)
11. [Juez nacional en lo Criminal de Instrucción NE 4 de la Capital Federal](#)
12. [Juez nacional de Instrucción NE 2 de la Capital Federal](#)
13. [Juez nacional en lo Criminal de Instrucción NE 33 de la Capital Federal](#)
14. [Juez nacional en lo Correccional NE 6 de la Capital Federal](#)
15. [Juez nacional en lo Correccional NE 7 de la Capital Federal](#)
16. [Juez nacional en lo Correccional NE 8 de la Capital Federal](#)
17. [Juez nacional en lo Correccional NE 10 de la Capital Federal](#)
18. [Juez nacional en lo Correccional NE 13 de la Capital Federal](#)
19. [Defensor público oficial ante los Tribunales Orales en lo Criminal Federal de La Plata](#)
20. [Fiscal federal ante Juzgados Federales de Primera Instancia de Mercedes, provincia de Buenos Aires](#)
21. [Defensora pública oficial ante Juzgados Nacionales en lo Criminal de Instrucción y ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo criminal y correccional de la Capital Federal](#)
22. [Fiscal ante los Juzgados Federales de Primera Instancia de La Plata, Fiscalía NE 2, provincia de Buenos Aires](#)
23. [Defensor público oficial ante el Tribunal Oral en lo Criminal Federal de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur](#)
24. [Defensora pública oficial ante la Cámara Nacional de Casación Penal](#)
25. [Defensor público oficial ante los Juzgados Nacionales de Primera Instancia en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal y ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal, de la Capital Federal](#)
26. [Juez de Cámara en el Tribunal Oral en lo Criminal Federal NE 1, de Mendoza](#)
27. [Embajador extraordinario y plenipotenciario](#)
28. [Acuerdo con Israel sobre cooperación e intercambio de tecnología](#)
29. [Negociaciones entre el Mercosur y la Unión Europea](#)
30. [Cumplimiento del protocolo de Reposición y Colocación de Hitos en la Frontera Argentino-Chilena](#)
31. [Asociación de mujeres indígenas de Abra Pampa, Jujuy](#)
32. [Día Mundial de la Familia](#)
33. [Reducción de aranceles para motovehículos de hasta 200 cm³ de cilindrada](#)
34. [Cifras del Instituto de Seguridad y Educación Vial \(ISEV\)](#)
35. [Vigencia y renovación de DNI](#)
36. [Campaña preventiva contra plaga de langosta “tucura quebrachera”](#)
37. [Reemplazo de efectivos policiales por elementos de las fuerzas armadas](#)
38. [Presidencia de Crecenea-Litoral](#)

39. [Crisis institucional en la República de Bolivia](#)
40. [IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata](#)
41. [Residentes argentinos en la República de Bolivia](#)
42. [Campaña de prevención y concientización respecto del tránsito y la seguridad vial](#)
43. [Campaña de prevención e información sobre contaminación de suelos y sitios en Entre Ríos](#)
44. [Proyecto Modelo del Mar](#)
45. [Utilización de algas para purificar efluentes industriales](#)
46. [Campaña para el uso racional del papel](#)
47. [II Foro Social Paraná Medio por la Diversidad Biológica](#)
48. [Promoción a la categoría máxima del escalafón a los agentes del Senado excombatientes de Malvinas](#)
49. [Transferencia de inmuebles a la provincia del Chaco](#)
50. [Servicios de transporte en circuitos turísticos del NOA](#)
51. [Taller Ocupacional “José Censabella”](#)
52. [Homenaje a Juan Bautista Alberdi](#)
53. [Homenaje a Nicolás Avellaneda](#)
54. [Festejos de la fundación de la ciudad de Concepción del Uruguay](#)
55. [Entes reguladores de servicios público intervenidos](#)
56. [Inmuebles del Estado nacional registrados en el Sistema de Administración de Bienes del Estado Nacional en Jujuy](#)
57. [II Congreso Provincial de Derecho Municipal, Resistencia](#)
58. [Encuentro Latinoamericano de Intendentes “Ciudades por la unidad”](#)
59. [Cumbre de Alcaldes sobre Prevención, Seguridad y Protección Ciudadana](#)
60. [Evaluación y asistencia técnica a los municipios de la provincia del Neuquén](#)
61. [Resolución de la ONU sobre el derecho a la verdad](#)
62. [Transferencia del puerto de Buenos Aires a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires](#)
63. [Documental “Atrapados en el fin del mundo”](#)
64. [I Congreso Federal de Turismo](#)
65. [VI Fiesta de los Sabores Serranos](#)
66. [XXI Fiesta del Chocolate Alpino de Villa General Belgrano](#)
67. [Subsidio al Club Andino Pilquititrón de El Bolsón, Río Negro](#)
68. [Subsidio a la cooperativa de Trabajo y Consumo “La Prensa” Limitada, de Resistencia, Chaco](#)
69. [Aniversario del primer aterrizaje de un avión de gran porte en la Antártida Argentina](#)
70. [XVIII Feria de las Comunidades Extranjeras](#)
71. [Emergencia y desastre agropecuario en los Departamentos de Lavalle y Santa Rosa](#)
72. [Asistencia social y financiera para los pequeños productores caprinos](#)
73. [Regulación de la Ley de Educación Técnica Profesional](#)
74. [Inembargabilidad de las indemnizaciones dispuestas por la Ley de Propiedad Participada, ex agentes de YPF](#)
75. [Moción de preferencia](#)
76. [97a Exposición Nacional de Ganadería, Industria y Comercio, 32a Exposición Regional de Artesanía, 4a Exposición Nacional Brahman y 18a Exposición Nacional Hereford 2005](#)
77. [Muestra itinerante “Evita, muestra viva”](#)
78. [Mención especial al desarrollo de recursos humanos en sector agropecuario en Salta](#)
79. [Pesar por fallecimiento de agentes de la Policía Federal Argentina](#)

-
80. [Adhesión al Día Internacional de la Alfabetización](#)
 81. [Declaración de interés parlamentario de la Exposición Agroindustrial Expoangus Buena Esperanza 2005](#)
 82. [Adhesión al Día Mundial del Turismo](#)
 83. [Seminario Subregional “La protección de los derechos de la mujer en el sistema interamericano: una mirada al acceso a la Justicia](#)
 84. [1er. Congreso Nacional sobre Violencia Familiar, Nuevas Formas Familiares y Síntomas Contemporáneos](#)
 85. [Pesar por víctimas del huracán Katrina](#)
 86. [Adhesión al Día del Inmigrante](#)
 87. [Pesar por víctimas del huracán Katrina](#)
 88. [Moción de preferencia](#)
 89. [Apéndice](#)
 - I. Actas de votaciones.
 - II. Inserciones.

— *En Buenos Aires, a las 15 y 43 del miércoles 7 de setiembre de 2005:*

Sr. Presidente (Guinle). — La sesión está abierta.

1

Izamiento de la bandera nacional

Sr. Presidente (Guinle). — Invito al señor senador por la provincia de San Juan don Luis Martinazzo a izar la bandera y a los presentes a ponerse de pie.

— *Puestos de pie los presentes, el señor senador Martinazzo procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)*

(...)

5**Plan de labor**

Sr. Presidente. – Obra sobre las bancas el plan de labor acordado en el plenario de presidentes de bloque celebrado en el día de ayer. Corresponde someterlo a la consideración de los señores senadores.

— *El texto es el siguiente:*

Plan de labor parlamentaria para la sesión del día 07.09.05

Sesión de acuerdos.

Sesión en Tribunal de Juicio Político.

Consideración en conjunto de los Ordenes del Día y proyectos presentados de comunicación, resolución o declaración, que por Secretaría se enunciarán.

Consideración del Orden del Día 998.

Tratamientos sobre tablas acordados.

Proyecto de declaración de la senadora Sánchez, declarando de interés de este H. Cuerpo la 97° Exposición Nacional de ganadería, Industria y Comercio, 32° Exposición Regional de Artesanía, 4° Exposición Nacional Brahmán y 18° Exposición Nacional Hereford 2005, a realizarse en la provincia de Corrientes. (S—2755/05)

Proyecto de resolución del senador Fernández, declarando de interés legislativo la muestra itinerante “Evita, Muestra Viva” a desarrollarse en diversas localidades de la provincia de Santa Cruz. (S—2492/05)

Dictamen en el proyecto de declaración de la senadora Escudero expresando reconocimiento y pesar por el fallecimiento de dos agentes integrantes de la Policía Federal Argentina en un trágico incendio ocurrido en la Galería Jardín de la Ciudad de Buenos Aires. (S—2430/05)

Proyecto de declaración del senador Rossi y otros, adhiriendo a la celebración del Día Internacional de la Alfabetización (S—2550/05)

Proyecto de declaración de la senadora Negre de Alonso y otros, declarando de interés parlamentario la Exposición Agroindustrial Expoangus Buena Esperanza 2005 a llevarse a cabo en la provincia de San Luis. (S—2713/05)

Asuntos que hayan sido reservados en mesa.

Sr. Morales. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Jujuy.

Sr. Morales. — Señor presidente: es para solicitar que se incorpore un proyecto para su tratamiento sobre tablas. Se trata del expediente S. 2.868/05, que contiene un proyecto de resolución por el que se rechaza el convenio marco de la Organización Mundial de la Salud para el control del tabaco, suscripto en Ginebra, Suiza, el 21 de mayo de 2003, por el que se afecta la producción tabacalera, se intenta la erradicación del cultivo del tabaco y se afecta el Fondo Especial del Tabaco. No estamos conformes, y menos tranquilos, con esta decisión de suspender el tratamiento de un tema que es central para las provincias tabacaleras.

Reiteramos lo dicho permanentemente en este recinto. Compartimos, como hacen todos los países del mundo, el dictado de normativas que propendan a resolver los problemas de la salud y a llevar fondos a esa área para combatir el tabaquismo. Pero queremos hacer como hacen los países inteligentes de la Tierra, en particular, aquellos que son grandes productores de tabaco: los Estados Unidos, China, Brasil, que ni siquiera han adherido a este convenio de la Organización Mundial de la Salud y que, por un lado, dictan normas de protección de la salud, pero por el otro, protegen la producción. Esto debiera ser así más aún en nuestro país, en donde este tipo de producción es el que más jornales por hectárea ocupa.

El tabaco ocupa 140 jornales por hectárea; el algodón, 28 jornales; el azúcar, 60 jornales; la producción de la vid, 80 jornales; el trigo y el maíz, 0,4 jornales por hectárea, y la soja, 0,2 jornales por hectárea.

En provincias tabacaleras como las nuestras, son muchas las familias que dependen de esta producción. En la provincia de Jujuy, hay cincuenta mil jujeños que dependen de esta actividad. No queremos convertirnos en un país ingenuo y, menos que menos, que nos ocurra lo que pasó en la década del 90, que con los cantos de sirena de la eficiencia, del eficientismo y del neoliberalismo se produjeron privatizaciones como las de YPF y Ferrocarriles Argentinos, que dejaron a tantas familias en la calle. No queremos familias jujeñas en la calle; no queremos familias de trabajadores que se queden sin trabajo.

Por lo expuesto solicitamos que se trate sobre tablas este proyecto de resolución, que termina de cerrar el debate de este convenio de la Organización Mundial de la Salud. Por eso, pido que este asunto se incorpore a los temas que se tienen que tratar sobre tablas en esta sesión.

Sr. Presidente. — ¿Cuál es el número a que hace referencia el tema?

Sr. Morales. — Es el expediente S.-2868/05.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. — Nosotros no vamos a tratar este tema. Entendemos las razones políticas y sociales argumentadas por el senador Morales. Sabemos que hay elecciones en octubre, pero este tema lo vamos a tratar con prudencia y con responsabilidad institucional de este Senado, una vez transcurrido el proceso electoral. Se requiere de un debate serio, responsable, atendiendo a lo que acaba de formular el senador Morales.

Nuestra preocupación es por la producción, por tener una ley razonable y responsable en términos de la prevención. O sea que todos estos fundamentos los vamos a considerar despojados de cualquier contenido electoral en el ámbito de la Comisión y en un debate que pueda articularse con todos los sectores, con todas las empresas, de cara a la sociedad. Además, debemos hacerlo con toda la responsabilidad que el tema requiere. Así que no vamos a tratar este tema sobre tablas.

Sr. Gómez Díez. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Gómez Díez.

Sr. Gómez Díez. — Señor presidente: acá hay dos proyectos de ley: uno, el convenio marco que se suscribió en el ámbito de la Organización Mundial de la Salud y el otro, el proyecto que envió

el Poder Ejecutivo nacional, respecto del cual todos estamos dispuestos a dar tratamiento y a sancionar una norma razonable que resguarde el valor salud de todos los argentinos.

Pero el senador que presentó la moción no se está refiriendo a la ley del Poder Ejecutivo sino a este convenio internacional que claramente afecta al valor empleo de las provincias tabacaleras. Y en este sentido, se ha anunciado ya por parte del bloque mayoritario una decisión política que es la de no aprobar este tratado. Por lo tanto, creo que si esa decisión política se hace explícita a través de un proyecto de resolución, lo que vamos a hacer es darle tranquilidad a miles de familias que viven de la producción tabacalera.

Entonces, considero que es razonable instrumentar esto de una manera formal. Luego de las elecciones podremos discutir en detalle y sancionar el proyecto de ley que envió el Poder Ejecutivo.

Y la verdad es que me parece bien que explicitemos la decisión política, pues daría tranquilidad a las provincias y a los que desarrollan esta actividad, de la que viven miles de personas que no tienen otra opción de trabajo, ya que está el problema de la unidad económica en nuestras provincias.

Es por eso que apoyo la moción así como dar un pronunciamiento definitivo respecto de esta cuestión.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador López Arias.

Sr. López Arias. — Obviamente que comparto la preocupación expresada por el señor senador por Jujuy y por mi comprovinciano senador Gómez Diez.

Todos los que representamos a provincias tabacaleras sabemos de la importancia fundamental que desde el punto de vista económico y social tiene esta actividad, que es generadora de una mano de obra francamente insustituible. No existe ningún tipo de actividad que pueda generar el empleo y la movilidad económica de la industria tabacalera.

De allí que cuando nos hablan del tema del tabaco, aquellos que no tenemos ningún interés personal en esta producción igualmente sabemos que hay miles de familias argentinas que si no trabajan en la actividad tabacalera quedarían totalmente fuera del circuito económico y condenadas a la miseria y a la marginalidad.

Entonces, como bien dije algunas veces, corremos el riesgo de que por defender la salud de los fumadores —que igualmente es un valor legítimo a preservar— terminemos condenando a la desnutrición a los niños de nuestras regiones, pues esa podría ser la consecuencia de una actuación no prudente respecto de esta cuestión.

Como bien mencionaba el señor senador Gómez Diez, en el bloque justicialista debatimos este tema. En ese sentido, la idea que predominó en la mayoría fue la de no tratar esta cuestión hasta tanto no exista plena seguridad para la producción tabacalera, dado todos los puestos de trabajo que esta actividad genera. Por lo tanto, se acordó demorar el tratamiento para efectuar un estudio más profundo.

Además, quiero hacer notar que, a lo mejor, las buenas intenciones del señor senador Morales —que comparto—, en el sentido de apresurar la consideración de una resolución como la propuesta, nos haga ingresar antes de tiempo a una discusión en la que finalmente los perjudicados sean los propios intereses que queremos representar.

Sinceramente, tendría temor de considerar hoy este tratado, porque el tema no está maduro. Además, las provincias tabacaleras —que conocen bien este tema— siguen siendo una minoría y se correría el riesgo de que terminemos metidos en una discusión en la que —reitero— podrían verse perjudicados los propios intereses de las provincias que representamos.

Existe un proyecto presentado por representantes de todas las provincias tabacaleras —firmado por los senadores Gómez Diez, Jenefes, Escudero y el propio senador Morales—, y

justamente para permitir un debate profundo, solicitamos la vuelta a comisión de dicha iniciativa y la ampliación de su giro a las demás comisiones que tienen injerencia en esta cuestión.

Hasta hoy sólo intervinieron las comisiones de Salud y Deporte y de Relaciones Exteriores y Culto, pero no pudieron participar de este debate las comisiones de Agricultura, Ganadería y Pesca y la de Economía Nacional e Inversión, entre otras.

No sé si este es el momento oportuno, ya que debemos votar el proyecto de resolución propuesto por el señor senador Morales. Pero insisto en que lo prudente y lo lógico, para evitar el riesgo de una posible votación adversa por no haber profundizado el debate, es posponer su consideración.

Si no lográramos transmitir a los colegas de otras provincias lo que significa la actividad del tabaco, lo que tendríamos que hacer —meditadamente— es justamente insistir con el tema de la vuelta a comisión y de la ampliación del giro, a los efectos de garantizar un debate profundo.

De esta forma, cuando llegue el momento de discutir la ratificación del tratado, los senadores de todas las provincias —tabacaleras y no tabacaleras— conocerán la importancia de esta actividad y podrán tener todos los elementos para tomar una decisión fundada.

Esto se lo planteo incluso al señor senador Morales, ya que soy alguien comprometido con la defensa de la actividad productiva del tabaco. Lo he demostrado cada vez que me ha tocado discutir sobre este tema, porque realmente valoro la significación económica y social que tiene esta actividad en Salta y en todas las provincias tabacaleras. Lo prudente sería insistir en la vuelta a comisión y la ampliación del giro.

Así mismo, como señaló el senador Gómez Diez, distingo el tema de la ratificación del tratado —sobre el cual insisto en que nuestra posición es francamente negativa en este momento— de aquel otro vinculado con el proyecto de ley contra el consumo de tabaco, el cual estamos dispuestos a acompañar, pero realizando las correcciones que sean necesarias para que podamos tener una norma que resguarde la salud de la población y no nos ponga en una falsa contradicción entre la producción tabacalera y la salud de la gente, ya que el tema no debe ser encarado en estos términos. En consecuencia, solicito al señor senador Morales que nos pongamos de acuerdo en una resolución de este tipo.

Creo que hoy deberíamos evitar un debate riesgoso, que podría terminar en una votación contraria a los propios intereses que representamos.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el senador Jenefes.

Sr. Jenefes. — Señor presidente: comparto lo que ha planteado el señor senador Morales. Considero que si bien estamos en tiempos electorales, para Jujuy esto no constituye de ninguna manera una cuestión electoral sino una cuestión de Estado, de supervivencia de la provincia, ya que se trata de una de las fuentes principales de trabajo de todos los jujeños, de los salteños, de los misioneros y también de los pobladores de otras provincias productoras de tabaco.

No obstante, también entiendo que deberíamos tener una actitud inteligente. En efecto, si pusiéramos en consideración el tratamiento sobre tablas, luego debatiéramos el proyecto y aprobáramos una resolución que rechace el convenio celebrado con la Organización Mundial de la Salud, podríamos encontrarnos en un callejón sin salida.

Por lo tanto, comparto lo que está sugiriendo el señor senador López Arias, en el sentido de que hoy se resuelva la ampliación del giro del proyecto sobre aprobación del convenio con la Organización Mundial de la Salud a las comisiones que están interviniendo en el tratamiento del proyecto de ley de tabaco y salud, remitido por el Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la señora senadora Ibarra.

Sra. Ibarra. — Señor presidente: quiero dejar en claro dos cosas; y para esto voy a repetir lo que se dijo anteriormente.

En el Senado, históricamente, los convenios —que aclaro que se aprueban o rechazan; no se modifican—, han tenido siempre un único giro, que es a la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto. Entonces, sería muy malo cambiar esta costumbre, este funcionamiento histórico, por la existencia de posiciones contrarias respecto de un convenio. Me parece que las posturas a favor o en contra se resolverán democráticamente mediante el voto. No se puede cambiar una decisión inveterada del Congreso, como es la de que los convenios son girados únicamente a la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.

Si no hay consenso sobre el contenido del convenio, habrá que ver en qué momento ingresamos el tema en labor parlamentaria, a fin de producir luego los debates necesarios. Pero no modifiquemos un aspecto reglamentario que no merece ser considerado.

Por lo tanto, francamente me opongo a esta ampliación de giro que fue planteada, porque creo que no corresponde reglamentariamente; nunca se hizo y sentaría un muy mal precedente para todos los convenios que firme el Poder Ejecutivo.

Por otra parte, me parece que un tratamiento sobre tablas de un convenio de estas características es absolutamente desaconsejable, motivo por el cual no lo acompaño.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la senadora Pinchetti de Sierra Morales.

Sra. Pinchetti de Sierra Morales. — Señor presidente: adhiero a la posición expuesta por el señor senador Morales, en el sentido de que hoy deberíamos expresar nuestra voluntad y nuestro rechazo a la aprobación del convenio marco con la Organización Mundial de la Salud. Y, tal como él dijo, no porque no consideremos que debemos proteger la salud de nuestra población sino porque tenemos la obligación de proteger a aquel millón de trabajadores que vive del cultivo del tabaco.

En mi provincia son tres los departamentos más pobres que viven justamente de esta producción; y son alrededor de dos mil quinientas las familias que dependen absolutamente del cultivo del tabaco.

Reitero que adhiero a la posición del señor senador Morales, en el sentido de que el cuerpo se pronuncie negativamente sobre la aprobación del convenio con la Organización Mundial de la Salud, porque apunta directamente contra una genuina fuente de trabajo.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: este tema no se encontraba en el temario y ya se ha fijado el criterio de rechazar el tratamiento sobre tablas.

Entiendo que se puede pasar a votar, porque hoy corresponde considerar dos temas de gran trascendencia como son la Ley de Educación Técnica y el trámite de juicio político.

Reitero, igualmente, que en el caso del convenio con la Organización Mundial de la Salud se actuará con seriedad y responsabilidad porque, además, en ese sentido son las instrucciones del Poder Ejecutivo. Es decir, realizar un análisis meduloso y con criterio, entendiendo la problemática de las economías regionales y el esquema de prevención de la salud que debe poseer un país serio.

Por ende, se hará un análisis totalmente despojado de cualquier cuestión menor. Es el compromiso que asumo en este momento. No se trata de no abordar la temática sino de que tanto el convenio como la norma remitida por el Poder Ejecutivo —si bien debe tener un tratamiento por separado— hacen a una problemática común y única, como es la producción y la salud.

Por todo lo expuesto, creo que hay que terminar con este debate, porque el asunto será tratado en su oportunidad.

Solicito que se continúe con la agenda pautada para el día de la fecha.

Sr. Presidente. — Senador Morales: ¿sostiene la moción o la retira?

Sr. Morales. — La sostengo.

Sr. Presidente. — Deberá votarse, porque el bloque de la mayoría ya fijó su postura.

Sr. Losada. — Pido la palabra.

Sr. Giustiniani. — Pedí la palabra, ¿se me va a otorgar?

Sr. Presidente. — Sí, como siempre.

Tiene la palabra el señor senador Losada.

Sr. Losada. — Señor presidente: me parece que nos adelantamos a la votación, porque el pedido del señor senador Morales es que se incorpore el tema en el plan de labor, para solicitar en su oportunidad el tratamiento sobre tablas. Entonces, este no es el momento de considerar el proyecto. Nadie puede impedir que se incorpore una solicitud, ya que luego se podrá estar de acuerdo con el proyecto o no.

Reitero que el pedido del señor senador Morales tiene que ver con que se incorpore el proyecto entre los asuntos a ser tratados sobre tablas. De modo que no debe votarse nada en este instante.

Estamos haciendo un debate previo y por anticipado...

Sr. Presidente. — Senador Losada: el señor senador Morales le solicita una interrupción, ¿la concede?

Sr. Losada. — Sí, cómo no.

Sr. Presidente. — El senador Morales plantea que su proyecto quede incorporado en el plan de labor; y el senador Pichetto, presidente del bloque oficialista, ha dicho que no acepta ese pedido.

Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. — Quiero hacer dos o tres aclaraciones, porque sé que hay que considerar un tema central vinculado con la educación técnica. Sin embargo, esta no es una cuestión menor.

No quiero incorporar en el plan de labor el tratamiento de un proyecto de resolución sobre la llamada ley antitabaco, que debe ser debatida y cuyo contenido compartimos en un 90 por ciento, porque únicamente deseamos la exclusión de los aspectos que restringen la producción del tabaco y que, por ende, complica la situación laboral de muchas familias de las provincias tabacaleras.

El punto que planteamos, y justamente porque hay elecciones el próximo 23 de octubre y no queremos sorpresas después de ese acto eleccionario, es una simple expresión del Senado de la Nación sobre si está de acuerdo o no con el convenio con la Organización Mundial de la Salud que, como bien dijo la senadora Ibarra, debe aprobarse o rechazarse.

Con los contenidos de restricción de la producción y el riesgo que este implica para muchas familias tabacaleras, entendemos que debe ser rechazado, sin perjuicio de que los capítulos de ese convenio que puedan ser incorporados en la ley antitabaco y se refieran específicamente a la salud, sean aprobados.

Ese es nuestro planteo en un tema que es altamente conocido por todos los señores senadores de la Cámara.

Los representantes de las provincias tabacaleras no queremos sorpresas luego de las elecciones. De ahí que proponemos que se rechace el convenio marco con la Organización Mundial de la Salud referido al control del tabaco.

Esto es lo que solicito; y tiene la intención de que tal expresión de voluntad sea realizada antes de las elecciones porque, lo digo una vez más, no queremos sorpresas.

Sr. Presidente. — Se entienden los fundamentos para incorporar el asunto en el plan de labor, pero también ha sido muy clara la definición del bloque de la mayoría, en el sentido de que no desea incorporarlo en el plan de labor.

Por lo tanto, creo que no es el momento de fundamentar el porqué del proyecto sino de votar.

El señor senador Morales solicitó si podía quedar incorporado.

Sr. Losada. — Pido la palabra.

Sr. Presidente.— Tiene la palabra el señor senador Losada.

Sr. Losada.— Señor presidente: el señor senador Morales solicitó que se incorporara en la lista de tratamientos de tablas. Lo que ocurre es que argumentó las razones de su solicitud.

Quiero decir que lo que específicamente es la consideración de un proyecto se realiza en el momento de los tratamientos sobre tablas y no ahora.

El presidente del bloque de la mayoría ya expresó una opinión contraria, pero este no es el momento de votar el proyecto sino de votar su incorporación en el plan de labor o no. No hay definición sobre el proyecto en sí.

Sr. Pichetto.— Páselo para después, señor presidente.

Sr. López Arias.— Pido la palabra,

Sr. Presidente.— Tiene la palabra el señor senador López Arias.

Sr. López Arias.— Señor presidente: quisiera decir que si hoy se votara la ratificación del convenio, mi posición personal es votar en contra. Esto lo digo para que no queden dudas acerca de cuál es mi postura.

Ahora bien, quisiera decir que el señor senador Losada tiene razón en cuanto a que reglamentariamente corresponde que la votación se haga al final del tratamiento de los temas a considerar sobre tablas, para que en ese momento se decida si se va a incorporar el proyecto o no.

En su momento, y así lo hemos estado conversando con los senadores, vamos a insistir en el tema de la ampliación de giro de este tema.

Sr. Presidente.— Como veo que hay consenso, se va a dejar el proyecto reservado en mesa; y no entramos ahora en la consideración puntual del tema.

¿Está de acuerdo, señor senador Giustiniani, en que lo dejemos para después?

Sr. Giustiniani.— Me tiene que dar la palabra cuando la pido.

Sr. Mayans.— No había debate.

Sr. Presidente.— No había debate, se estaba votando si quedaba el tema quedaba reservado en mesa o no. Lo que ocurrió es que se entró a la cuestión.

Sr. Giustiniani.— Estaba en debate.

Sr. Presidente.— Se va a votar el plan de labor.

— *La votación resulta afirmativa.*

Sr. Presidente.— Aprobado.

6

Asuntos entrados

Sr. Presidente.— De conformidad con lo dispuesto por el artículo 187 del Reglamento del Honorable Senado de la Nación, la Presidencia informa que se ha dado cuenta en el sitio Intranet de la lista de asuntos ingresados hasta la fecha, a los efectos de que eventualmente los señores senadores se sirvan formular las manifestaciones que estimen pertinentes.

Sr. Menem.— Pido la palabra.

Sr. Presidente.— Tiene la palabra el señor senador Menem.

Sr. Menem.— Señor presidente: en la lista de asuntos entrados figura un proyecto que yo presenté con fecha 30 de agosto, cuyo número de expediente es el S. 2769/05, por el que se piden informes al Poder Ejecutivo respecto de requerir cuáles son los elementos que han llevado al presidente de la Nación a denunciar la existencia de un complot o pacto que coloca a la República Argentina ante un riesgo de desestabilización institucional.

Este es un tema de extraordinaria gravedad, porque hablar en nuestro país de desestabilización institucional es hacer mención del artículo 36 de la Constitución Nacional, que castiga severamente a quienes incurren en esas conductas.

Al respecto, el señor presidente de la Nación ha dado nombres propios y en reiteradas oportunidades ha hablado sobre este tema. Por lo tanto, creo que hay que darle la importancia que corresponde.

También se debe informar cuáles han sido los elementos que se han tenido en cuenta para hacer esta manifestación; si se ha hecho la denuncia penal del caso —porque todo funcionario que está en conocimiento de un delito debe hacer la denuncia penal—; o si únicamente se ha tratado de una estratagema electoral, lo cual sería reprobable desde todo punto de vista.

Por las razones expuestas, voy a solicitar un pronto despacho para este pedido de informes que figura en el expediente S. 2769/05 y que fuera ingresado el 30 de agosto.

Sr. Presidente. — Su solicitud se eleva a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

(...)

73

Orden del Día N° 998**Regulación de la Ley de Educación Técnica Profesional**

Sr. Presidente. — Corresponde considerar los dictámenes, en mayoría y en minoría, de las comisiones de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se regula la Ley de Educación Técnica Profesional. Se aconseja aprobar otro proyecto de ley. (Orden del Día 998)

— *Los textos son los siguientes:*

Orden del Día N° 998 y Anexos

Sr. Presidente. — Se informa que se encuentran presentes en las galerías representantes de los distintos sectores de la educación que han participado en las diferentes audiencias realizadas por las comisiones respectivas a fin de llegar a un consenso en el proyecto de ley de educación técnica, a quienes agradecemos su presencia y su compromiso.

Por Secretaría se dará cuenta de algunas aclaraciones referidas a los dictámenes a considerar.

Sr. Secretario (Estrada). — Existe un dictamen en mayoría, un dictamen en minoría suscripto por el señor senador Giustiniani, otro dictamen en minoría del bloque de la Unión Cívica Radical respecto del cual se me han hecho llegar algunas pequeñas rectificaciones en carácter de fe de erratas y que obran sobre el estrado y sobre las bancas, y otro dictamen de la señora senadora Avelín, también con una fe de erratas como consecuencia de errores en la transcripción.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: solicito que se invite al señor ministro de Educación, que se encuentra en el Salón Eva Perón, a ingresar en el recinto para presenciar el debate del proyecto de ley de educación técnica.

Sr. Presidente. — Así se hará.

— *Ingresa en el recinto el señor ministro de Educación de la Nación, licenciado Daniel Filmus.*

Sr. Presidente. — En consideración en general.

Queda abierta la lista de oradores.

Entiendo que en primer término hará uso de la palabra la señora presidenta de la Comisión de Educación...

Sr. Pichetto. — Señor presidente: entiendo que en función de los dictámenes, independientemente del reconocimiento que hacemos a la autoridad de la Comisión, el debate debería ser abierto por el informante del dictamen en mayoría. Señalo esto para darle un orden lógico en términos del desarrollo de la sesión.

Sr. Losada. — Obviamente, primero debe hablar el miembro informante del dictamen en mayoría. Eso es lógico y corresponde, lo cual no invalida los posteriores informes de los otros dictámenes. Eso es natural y también es natural que primero se vote el dictamen de la mayoría. Ese es el mecanismo.

Sr. Presidente. — Así se va a proceder, señor senador.

Tiene la palabra la señora senadora por La Pampa.

Sra. Gallego. — Señor presidente, señores senadores: quiero iniciar este informe sobre el dictamen en mayoría de las comisiones de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología y de Presupuesto y Hacienda respecto del proyecto de educación técnica profesional enviado en revisión al Senado, haciendo una breve enunciación de las razones que hoy demandan, en nuestro sistema educativo, una norma legal que rija la educación técnica profesional.

En primer lugar, advertimos la necesidad de fortalecer la educación técnica profesional ganando en especificidad e identidad por ser este tipo de formación un factor clave para el crecimiento económico sostenido y sustentable del país en términos regionales y locales, con marcada incidencia sobre la calidad del trabajo, la productividad de la actividad económica y la competitividad territorial.

En segundo lugar, en nuestro país la implementación de la ley federal propiciada por la Nación y llevada a cabo de manera heterogénea por la mayoría de las provincias, por diversos factores que hoy no vamos a analizar, ha dejado un mapa institucional con una gran diversidad de estructuras.

Es por eso que hoy tenemos unos diez tipos básicos de organización de la educación técnica considerando el EGB3, la vinculación con el mundo del trabajo, el polimodal y los proyectos técnicos profesionales.

Por eso creemos que tenemos que plantear una ley que tome y valore lo que cada jurisdicción ha realizado, que no podemos ni debemos desconocer, y que promueva los modos de trabajo más apropiados y las estructuras jurisdiccionales más viables en función de integrar una oferta educativa con planes de calidad.

En tercer lugar, y a partir de lo que he dicho anteriormente, hay una multiplicidad de concepciones y variantes institucionales, con lo cual se torna importante robustecer las instancias que deben gobernar y gestionar estos sectores. La norma debe involucrar los tres tipos de instituciones: el nivel medio, el nivel superior no universitario y la formación profesional, para

poder incluso tener ciertas reglas de juego de libre tránsito y de equivalencia de derechos de graduados en las distintas instituciones.

En cuarto lugar, tenemos a los actuales egresados y a muchos trabajadores con deseos de cualificarse. La diversidad y heterogeneidad, a la que hacía referencia recién, de la calidad de formación necesita ser complementada con la posibilidad de la capacitación, la cualificación y la recualificación.

En quinto lugar, dada la heterogeneidad a la que hacía referencia recién, se hace necesario incluir en esta misma norma la regulación de las titulaciones y las certificaciones de la educación técnica porque, luego de un exhaustivo relevamiento que ha llevado a cabo el INET, nos encontramos que tenemos 1537 títulos diferentes y 2073 planes de estudios. O sea que hay planes diferentes para un mismo título. Este es un tema importante a considerar porque en algunos casos está vinculado a la regulación profesional.

Por lo tanto, va a ser fundamental el proceso de homologación de títulos y certificaciones. Al respecto, queremos destacar que se ha decidido garantizar la gratuidad y el derecho de todo trabajador a su certificación, para lo cual se han hecho acuerdos entre el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y el de Economía y Producción para tratar las regulaciones y asegurar los mayores niveles de equidad y de justicia en el acceso a la certificación.

Finalmente, se hace necesario regular instituciones que hasta ahora no tenían normativa específica. La situación actual nos dice que de las 4.000 instituciones, más de la mitad no están dentro de ninguna regulación, pues sólo está regulado el sector de las instituciones de nivel medio. Por el contrario, las instituciones del nivel superior no universitario tienen alguna indicación en la ley de educación superior, y la formación profesional tiene regulación laboral pero no en el plano educativo.

A las dificultades de sancionar una norma que responda a la problemática que he planteado con antelación, debemos adicionar la que surge de las dimensiones de la educación técnica profesional en nuestro país.

El Instituto Nacional de Enseñanza de Educación Técnica (INET) ha realizado en los últimos años un trabajo de exploración de la realidad actual de la educación técnica y sus diferentes formas dentro del sistema educativo y ha constituido un mapa de situación que gráfica la complejidad que inunda al sistema por la diversidad de estrategias que han encontrado las jurisdicciones al momento de aplicar la reforma que demandó la ley federal de educación.

De acuerdo con esta investigación, en la estructura actual hay alrededor de 4 mil instituciones: 1.200 de ellas son escuelas técnicas, industriales y agropecuarias, con más de 300 mil matriculados; 960 son instituciones de nivel superior no universitario, con 180 mil matriculados; y 2.000 son instituciones de formación profesional, con casi 400 mil matriculados. Entonces, estamos hablando de una población estudiantil cercana a los 900 mil matriculados. Si tomamos en cuenta que en nuestro país existen alrededor de 10 millones de estudiantes en estos segmentos de la educación, nos vamos a encontrar con que la educación técnica y profesional hoy comprende casi al 8,5 por ciento del total de los alumnos incluidos en esta modalidad del sistema educativo.

Con este diagnóstico, señor presidente y señoras y señores senadores, se inició la elaboración del proyecto que hoy estamos tratando aquí. Esto comenzó en el mes de abril del año pasado y se extendió hasta noviembre, cumpliéndose lo pautado por el Consejo Federal de Cultura y Educación respecto del proceso de consulta y del plazo que se había estipulado para la presentación del proyecto. Dicho Consejo delegó en el Instituto Nacional de Educación Tecnológica la coordinación de estas instancias nacionales; en ese ámbito se elaboró una serie de documentos base donde se volcaron todas aquellas regulaciones que podían actuar como

condicionantes de este proyecto, tanto en términos de la legislación educativa nacional o provincial, como también de la lógica de las leyes de empleo, de contrato de trabajo y de convenciones colectivas, que pautan condiciones para la formación profesional.

Hubo catorce documentos que respondieron al grado de avance que se iba alcanzando en los debates. Esos documentos base y, luego, las distintas versiones del proyecto fueron trabajados a través de dos circuitos prioritarios de consultas que permitieron el análisis de experiencias, de necesidades y de aportes de distintos sectores y actores que se decidieron en los encuentros federales y en el Consejo Nacional de Educación Trabajo —CONET—; la metodología participativa utilizada para su elaboración permitió, en primer lugar, conocer y, en segundo término, incorporar los aportes de diversos sectores involucrados en esta temática.

Los encuentros federales de educación-trabajo son una mecánica no novedosa, una mecánica que ya tiene instrumentada el Instituto Nacional de Educación Tecnológica desde hace años. En ellos participan los veinticuatro responsables de la educación técnico profesional. Son ámbitos de consulta técnica, consenso e intercambio de experiencias y trabajo. Participan integrantes de los sectores estatal, empleador y de los trabajadores. En los últimos encuentros se solicitaron, además, aportes de las máximas autoridades educativas jurisdiccionales. Por separado entregaré al final de mi alocución el listado de todas las instituciones y organismos que participaron de estas rondas de los encuentros federales de educación y trabajo.

En el Consejo Nacional de Educación y Trabajo, que además es un organismo consultivo del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, están representados el Estado nacional y los ministerios de Educación, Ciencia y Tecnología, de Trabajo, Empleo y Seguridad y de Economía y Producción.

También están las cámaras empresariales, las organizaciones sindicales de doble carácter, las que son tanto organizaciones sindicales en los sectores de la producción como también las entidades gremiales con personería nacional.

Dentro de la investigación realizada hubo un importante estudio respecto de los antecedentes legislativos. Se consideró el marco legal nacional, la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, los pactos internacionales, la Ley Federal de Educación, la Ley de Educación Superior, la Ley Nacional de Empleo, la Ley de Contrato de Trabajo, la Ley de Ministerios, la Ley de Crédito Fiscal y la Ley de Transferencia de los Servicios Educativos. Se revisaron también las leyes provinciales de Educación y se realizó un estudio de legislación comparada visualizando fundamentalmente las normas de España, Brasil, Italia, Colombia y Chile.

Además de este trabajo previo que organizó el INET —como decía anteriormente—, la Comisión de Educación de Diputados cuando recibió el proyecto del Poder Ejecutivo llevó adelante también una serie de consultas a los distintos sectores involucrados en la Educación Técnica, ya sea por su rol educativo, laboral o productivo.

En síntesis, señor presidente, el proyecto del Ejecutivo fue fruto de un largo proceso de consulta e incorporación de todas las opiniones y regulaciones que todos los sectores creyeron necesarias y que se fueron volcando en documentos base; un proceso que llevó alrededor de siete meses. Una vez ingresado este proyecto del Poder Ejecutivo en la Cámara de Diputados tuvo una serie de consultas y fue analizado a la luz de otra serie de consultas que tuvieron como eje el trabajo de la Comisión de Educación, además de ser confrontado con otras iniciativas presentadas por otros bloques, de los cuales se receptaron muchos aspectos que hoy integran el dictamen que estamos tratando.

Señor presidente: es cierto que no se logró un dictamen unánime en Diputados y tampoco en el Senado, pero nadie podrá decir que no se activaron mecanismos de participación y democráticos para llegar al mejor proyecto.

En este sentido vale destacar el acuerdo de los ministros de las provincias, pues las veinticuatro jurisdicciones tuvieron protagonismo en este proceso a través de los Encuentros Federales de Educación y Trabajo.

Hasta aquí algunos de los temas que quería abordar para ponernos en el marco del dictamen que hoy estamos tratando y del que ahora voy a pasar a delimitar algunos de sus puntos más salientes.

En el Título I se determinan objeto, alcances y ámbitos de aplicación de la educación técnico-profesional, estableciendo una formación integral.

En el Título II se consignan los fines, objetivos y propósitos.

En el Título III se menciona el ordenamiento y regulación de la educación técnico-profesional indicando los tres tipos de instituciones de esta modalidad, siendo éstas de carácter nacional, jurisdiccional y municipal, de gestión estatal o privada incorporadas en el Registro de Instituciones de Educación Técnica Profesional a saber: las instituciones de Educación Técnico-Profesional de Nivel Medio; las Instituciones de Educación Técnico-Profesional de Nivel Superior no Universitario y las instituciones de Formación Profesional.

Cuando hablamos de las instituciones de Educación Técnico-Profesional de Nivel Medio estamos haciendo referencias a todas las estructuras que hoy se han dado en las distintas provincias. Esto involucra a las escuelas de nivel medio polimodal o equivalente, que incluyen con criterio institucional y pedagógico proyectos técnicos profesionales y contemplan distintas formas de integración y/o articulación con el último ciclo de la Educación General Básica.

Estas escuelas que forman técnicos medios podrán adoptar distintas formas organizacionales y curriculares.

Primero, escuelas que conservan la organización tradicional de las escuelas técnicas: industriales, agropecuarias y de servicios.

Segundo, las escuelas medias que han incorporado planes de formación de técnicos.

Tercero, las escuelas que contemplan el EGB 3 más el polimodal más los trayectos técnicos profesionales.

Cuarto, las escuelas polimodales que contemplan el desarrollo de proyectos técnicos profesionales.

En el segundo caso se trata de instituciones superiores técnicas, institutos tecnológicos, institutos de formación docente que forman técnicos superiores o equivalentes.

Y, en el tercer caso —en las instituciones de formación profesional—, los centros de formación profesional, las escuelas de capacitación laboral, los centros de educación agraria, las misiones monotécnicas, las escuelas de artes y oficios y las escuelas de adultos con formación profesional o equivalente.

Y aquí deseo hacer un alto para efectuar algunas consideraciones que creo que son importantes. Tal vez en ningún tramo de la norma que hoy estamos tratando, se patentizan de forma más clara sus alcances y sobre qué ámbitos se aplicará.

Probablemente, hubiera sido más sencillo afirmar desde la irresponsabilidad, que no existe ningún tipo de educación técnica en nuestro país desde hace años, y que esta ley se aplicaría sin distinciones de ninguna naturaleza en todo el ámbito nacional.

Las consecuencias de una afirmación de este tipo no son difíciles de imaginar. Desconoceríamos, por un lado, los esfuerzos realizados por las provincias y, por el otro, la propia autonomía de las provincias. Y desconoceríamos también el enorme esfuerzo de miles de escuelas, de docentes y de alumnas y alumnos que ávidos de innovaciones han mejorado en muchas partes de nuestro país la propuesta de la educación técnica en los últimos años.

Por el contrario, con absoluta seriedad se ha trabajado en un sistema que robustece las estructuras actuales y que tiene la versatilidad de adaptarse al complejo mapa que configuran las

jurisdicciones, sin empujar a los docentes, a las alumnas y a los alumnos de todo el país a un vacío, a cambio de sostener un discurso seductor, demagógico y de ocasión.

Continuando con el informe del proyecto, puedo agregar que en el Capítulo II de este mismo título se promueve la vinculación entre las instituciones educativas y el sector productivo a través de la firma de convenios para favorecer la realización de prácticas educativas garantizando, primero, la seguridad de los alumnos y de las alumnas; segundo, la auditoría, dirección y el control de estas prácticas a cargo de los docentes, por tratarse de procesos de aprendizaje y no de procesos de producción. Y también se explicita claramente que en ningún caso las alumnas o los alumnos sustituirán, competirán o tomarán el lugar de los trabajadores de la empresa.

En el Capítulo IV se establece la duración mínima de seis años para los planes de estudio de la educación técnico profesional de nivel medio, que se estructurarán según los criterios organizativos adoptados por cada jurisdicción, y resguardando la calidad del servicio educativo profesional.

Sin duda, definir la duración y la estructura de la educación técnico profesional de nivel medio fue uno de los puntos más conflictivos. Y quiero destacar que esta redacción surge de los consensos logrados en Diputados a partir de las demandas de los distintos sectores, y tiene la virtud de retomar los esfuerzos que vienen realizando las provincias para no provocar un sismo sino para confirmarlas en este trayecto de reformas que, de hecho, ya viene siendo protagonizado por quienes llevan adelante en las jurisdicciones la gestión educativa, respetando los criterios jurisdiccionales asumidos para afrontar los desafíos que la sociedad del conocimiento nos plantea hoy.

En el Capítulo IV se aborda la mejora continua de la calidad de la educación técnico profesional.

En su primera parte trata de la formación docente y dispone que se implementarán programas federales de formación continua para los equipos directivos y docentes, así como la formación pedagógica de egresados técnicos de las instituciones de nivel medio y superior universitario y no universitario.

Por otro lado, para ordenar y organizar el servicio educativo se generarán tres instrumentos absolutamente importantes: el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional, el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones y el proceso de homologación de títulos y certificaciones.

La administración de la educación técnico-profesional, conforme el Título V, es una responsabilidad concurrente y concertada entre el Poder Ejecutivo nacional, los poderes ejecutivos de las provincias y el Gobierno de la Ciudad Autónoma en orden a los principios de unidad nacional, democratización, autonomía jurisdiccional y federalización, participación, equidad, intersectorialidad, articulación, innovación y eficiencia.

Se contemplan, además del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, las áreas educativas jurisdiccionales, el reconocimiento del Instituto Nacional de Enseñanza Tecnológica y la creación del Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción sobre la base del antiguo CONET, como órgano consultivo y propositivo en el ámbito nacional.

Promueve también la creación de consejos de educación, trabajo y producción en las jurisdicciones o regiones educativas.

Dispone, a la vez, la creación de una Comisión Federal de Educación Técnico Profesional, lo que permite contar con un estamento de participación técnico pedagógica de todas las jurisdicciones con la coordinación nacional de enseñanza tecnológica.

Respecto del financiamiento, el Título VI establece como responsabilidad indelegable del Estado la de asegurar el acceso de todos los ciudadanos a una educación profesional de calidad.

Esta norma incluye la creación del Fondo Nacional para la Educación Técnico Profesional, con un porcentaje significativo que ayudará al éxito de la aplicación de esta norma legal. Hablamos de un monto anual que no podrá ser inferior al 0,2 por ciento del total de los ingresos previstos en el presupuesto anual consolidado para el sector público nacional y que se computará en forma adicional a los recursos que el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología tiene asignados a otros programas de inversión en escuelas.

En el título séptimo se contempla el procedimiento de transición para resguardar fundamentalmente los derechos de los estudiantes de las actuales escuelas de educación técnico profesional, hasta tanto se completen los procesos de ingreso en el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional y en el Catálogo Nacional de Confección de Títulos y Certificaciones.

Finalmente, y en sintonía respecto de las competencias jurisdiccionales que presiden toda la norma, se invita a las jurisdicciones a adecuar sus legislaciones a los términos de la presente, sin caer en la tentación unitaria de digitar desde este recinto los destinos de todos los docentes y alumnos de las escuelas técnicas de nuestro país.

Debemos decir, señor presidente, señoras y señores senadores, que con el proyecto que hoy estamos tratando intentamos dar respuesta legislativa a dos necesidades centrales de nuestro sistema educativo. Por un lado, queremos dotar al conjunto de la población de los elementos básicos de la cultura científico-técnica para garantizar, así, un nivel básico de comprensión de la realidad social contemporánea. Por el otro, preparar profesionales con niveles de capacitación adecuados a una realidad futura relativamente impredecible.

Es por esto que vemos prioritario, mientras que crecemos en la escolarización básica universal, la efectiva incorporación de los principios científico-técnicos al currículum formal y su articulación con el no formal.

Reconocemos así que el intenso cambio tecnológico y educacional plantea demandas que no pueden ser satisfechas en forma separada ni por el sistema educativo ni por el productivo.

Advertimos además que este eje de acción se inserta concretamente en la sociedad y en una importante diversidad de ocupaciones, que van desde los aspectos administrativos y comerciales, que permiten al pequeño empresario y al trabajador por cuenta propia un manejo más racional de sus actividades, hasta la formación relativa a las actividades que implican participar en la gestión y en las dimensiones institucionales cada vez más complejas que acompañan el desarrollo tecnológico.

La adopción de estas estrategias y la definición de sus contenidos no constituye un problema meramente curricular; trasciende incluso el marco de las políticas educativas mismas al inscribirse en el ámbito de los planes globales. Y en este punto, señor presidente, queremos destacar que el sistema educativo no podrá transitar por carriles autónomos desencajados de la realidad nacional, ya que el Estado debe asumir un rol fundamental en la política educativa del país como decisor y garante de la misma; porque el Estado no puede estar ajeno a la realidad de las instituciones educativas y porque no es suficiente que las escuelas estén abiertas, sino que es necesario que impartan una educación acorde a las necesidades de nuestro país y sus habitantes.

En suma, el desafío que afrontamos pretende instrumentar un sistema que tenderá a capacitar a los jóvenes laboralmente brindándoles mayores herramientas para su inserción en la universidad y en la comunidad, lograr el equilibrio entre competencias generales y sólidos conocimientos técnicos, desarrollar una educación técnica que no se centre exclusivamente en los requerimientos que impone el mercado, formar trabajadores con capacidad de gestión que les permita generar sus propios emprendimientos y resolver la disyuntiva entre la formación de técnicos y la formación de profesionales.

Sabemos que todos los países tienen necesidad de actualizar y perfeccionar sus marcos legislativos. Esta norma busca precisamente ello: jerarquizar la educación técnica profesional, aunque no hay que ver en las nuevas leyes procesos traumáticos sino complementarios, correctores y perfeccionadores de instancias anteriores.

Señor presidente, señoras y señores senadores: quisiera terminar mis palabras leyendo un fragmento de un libro que releí en estos días. Dice así: "Vivimos en la era de la especialización en todos los órdenes de la actividad humana. Quien no sea apto para desenvolverse tiene ante sí dos caminos: uno, el del renunciamiento que, al convertirlo en un ser improductivo, mina la fortaleza de la sociedad que lo cobija; y el otro, el del estudio, que prepara al individuo para afrontar las responsabilidades de su cargo. No se nos escapa que en el fracaso individual hay una culpa indirecta de toda la sociedad y la carga de un peso muerto para el Estado. Para evitarlo, hemos creado escuelas técnicas de perfeccionamiento y otras de aprendizaje en las que nuestros jóvenes podrán adquirir los conocimientos de la rama industrial y la preparación necesaria para integrar después sin desventajas los cuadros avanzados de especialistas que nuestra economía reclama."

Este es un fragmento que podría ser dicho hoy, pero lo pronunció el general Perón el 1E de Mayo de 1947 en un mensaje a los trabajadores en la Plaza de Mayo. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la señora senadora Isidori.

Sra. Isidori. — Señor presidente: en primer lugar, quiero rescatar el acompañamiento y la presencia del ministro de Educación de la Nación, de los funcionarios que también nos visitan y de los distintos sectores empresariales y gremiales que hoy han colmado las bandejas de este recinto.

Realmente, resulta auspicioso; sobre todo, por la naturaleza del proyecto que está en debate.

Desde el discurso siempre sostenemos que la educación es una prioridad, pero a veces esto no se traduce en hechos concretos, palpables.

Me voy a permitir, señor presidente, iniciar mi exposición recordando aquello que afirmaba Cicerón hace muchos años. Decía que siempre será un niño aquel que desconoce la historia.

Y qué mejor que traer a la memoria de los señores senadores parte de la historia de la educación argentina. Allá por 1884 se sancionaba la ley 1420, durante la primera presidencia de Roca, que iniciaba la educación pública en el nivel primario para todos los chicos de 6 a 14 años gratuita, obligatoria y laica.

Fue, justamente, en ese momento, en esa etapa de la historia argentina cuando se crean las primeras escuelas técnicas. En este caso, anexada al ferrocarril por la imperiosa necesidad de formar personas capacitadas para el trabajo que demandaba este nuevo medio de comunicación, como era en aquel momento el ferrocarril.

No puedo dejar de rescatar que en 1918 se produce la Reforma Universitaria, durante la presidencia de Hipólito Yrigoyen, que estableció la universidad pública, autónoma, gratuita y laica.

Y siguiendo en ese derrotero, en 1963 asume el doctor Arturo Illia la Presidencia de este país y, por primera vez, este presidente asigna al presupuesto educativo el 25 por ciento de los recursos.

Así llegamos a 1984, durante la presidencia del doctor Alfonsín, cuando se realiza el II Congreso Pedagógico y se crea un ámbito en el cual los distintos sectores relacionados con la educación, pero además todas aquellas personas interesadas por la problemática, tuvieron la

oportunidad de delinear ideas y propuestas que tenían como intención mejorar y modernizar el sistema educativo.

Evidentemente, esto conforma un proyecto político y educativo que tenía su sustento en el sistema democrático, en la pertenencia latinoamericana y, fundamentalmente, en una educación que sirviera a los intereses del país.

Y llegamos a este Tercer Milenio donde nos enfrentamos con profundas transformaciones en el ámbito de lo social, con nuevas formas de organización política, social y económica.

Entonces, estos cambios vertiginosos nos han impulsado a sobrellevar una profunda crisis estructural; y en esta sociedad del conocimiento y de la información se transforman, estos dos aspectos, en la parte esencial de cualquier país que pretenda un desarrollo sostenido. Fíjense que la CEPAL y la UNESCO, ya desde hace tiempo, vienen delineando estrategias que apuntan a una transformación productiva con equidad, basada en algunos objetivos muy claros y concretos: crecimiento económico, equidad social y yo le sumaría también los avances científico-tecnológicos.

Sin embargo, esto ha producido consecuencias no deseadas. Y a una pretendida mayor igualdad se ha profundizado la desigualdad. A una mayor homogeneización, se ha producido mayor diferenciación.

Entonces, es evidente que la educación, el conocimiento y la información son los instrumentos válidos que deben ir acompañados de un proceso de sociabilización. Y aquí aparece la escuela como el ámbito ideal de ese proceso de sociabilización.

Es indudable que no puede haber equidad educativa si no existe equidad social. Todos sabemos que la educación por sí sola no puede superar la pobreza. De ahí, entonces, que es importante que comencemos a trabajar en procesos transformadores que eviten, por ejemplo, el individualismo, la cohesión de grupos autoritarios; es preciso que seamos capaces de sustentar metodologías y una pedagogía que priorice absolutamente el aprender a aprender.

— *Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente del H. Senado, senador Marcelo López Arias.*

Sra. Isidori. — Para ello, señor presidente, necesitamos superar la escuela cerrada, tradicional, y pensar en una escuela abierta, en una escuela permanentemente relacionada con la familia, con el sector empresarial, con los medios, que facilite esta sociabilización y haga del docente un profesional que tenga, como principal objetivo, ejercer el oficio de enseñar a aprender.

En este contexto y con este pequeño *racconto*, llegamos hoy, en este Senado, a debatir y analizar una ley de educación técnica profesional. Pero creo que sería sumamente importante que no nos perdamos un episodio de esta historia. Y esta historia que hoy vivimos y de la que somos protagonistas comienza en 1995, cuando se aprueba la Ley Federal de Educación, que omite la educación técnica, porque estaba respondiendo a un proyecto político, social y económico a espaldas de la identidad, de la historia y de las necesidades de nuestro país.

Y es ahí, entonces, que hoy podemos justificarnos, aun reconociendo expectativas favorables a esta iniciativa, porque estamos cubriendo un espacio que durante mucho tiempo se dejó abandonado. Evidentemente, se condenó al país a un modelo que no respondía a las necesidades del desarrollo humano y económico de los argentinos.

Pero también es importante recordar que el proyecto del Poder Ejecutivo que ingresó a la Cámara de Diputados —como señalaba la miembro informante— venía enmarcado en la ley federal de educación, cuando es conocido por todos el clamor generalizado de los distintos sectores de la sociedad argentina para comenzar a generar espacios de análisis y de debate que modifiquen esa ley o nos permitan ir generando una nueva ley de educación que sea integral, abarcativa y, fundamentalmente, que responda a las necesidades de un país que quiere crecer.

Por eso, señor presidente, nobleza obliga a señalar que en términos generales me satisface el proyecto de ley que hoy estamos debatiendo. Tiene aspectos sustanciales y fundamentales en los que seguramente coincidiremos todos, como la necesidad de fortalecer, recuperar y valorar la educación técnica de nivel medio y profesional y la imperiosa necesidad de que en el más breve plazo podamos superar el desorden y el abandono que ha caracterizado a la educación técnica, la cual ha sobrevivido gracias al esfuerzo de algunas provincias, por no decir gracias a la inteligencia de algunas jurisdicciones que no aplicaron la Ley Federal de Educación.

En ese marco, entonces, debemos pensar que los tiempos se agotan, que las demandas crecen y que nos tenemos que decidir desde este Parlamento argentino a comenzar a debatir una nueva ley de educación. Es lo que el bloque de la Unión Cívica Radical hubiera deseado se contemple en este proyecto de ley, con un agregado de transitoriedad que nos permitiera visualizar que la modalidad técnica estuviese incorporada dentro de la ley general de educación.

Expresé que existen avances sustantivos que contiene el proyecto, tal como ha manifestado la señora miembro informante, pero también debo decir que el proyecto original fijaba para el plan de estudios de la educación técnica y profesional tres años. Sin embargo, el esfuerzo de todos los bloques revirtió y logró modificar ese aspecto, llevándolo a seis años.

Las dudas que hoy subsisten en determinados sectores sobre los alcances de este proyecto de ley no son atribuibles a nadie. Simplemente, entiendo que la explicitación de algunos aspectos podría llevar al convencimiento y a la adhesión general.

En tal sentido, me remito a un episodio reciente: esta mañana, había un grupo de estudiantes en la puerta del Congreso, que creo que también está participando de esta sesión, perteneciente a escuelas técnicas de la Ciudad de Buenos Aires. Según me informaron, son del Otto Krausse, de la Escuela Técnica N° 30 Norberto Piñeiro, del Carlos Pellegrini, de la Escuela Técnica N° 26 Confederación Suiza y la Escuela Técnica N° 9 Ingeniero Huergo.

— *Ocupa la Presidencia el señor presidente provisional del H. Senado, senador Marcelo Guinle.*

Sra. Isidori. — Ellos venían simplemente a pedir a este Senado una postergación en el tratamiento de este proyecto de ley porque recién el lunes tuvieron conocimiento de sus alcances, con alguna interpretación que tal vez no haya sido la justa, por lo que me encargué personalmente de puntualizarles algunos aspectos que les llevaron más tranquilidad.

Por esa razón, voy a insistir en la necesidad de que esta Cámara interprete hoy nuestra posición y nuestro sentir y que dé lugar a modificaciones del proyecto, con el único sentido e intencionalidad de mejorarlo, enriquecerlo y lograr que sirva a la generalidad.

Pero hay otro aspecto fundamental, que es el relativo al consenso. Como dijera la miembro informante, en la Cámara de Diputados el proyecto fue aprobado por la mayoría del oficialismo, no así de los bloques de la oposición. Siempre digo que los seres humanos aprendemos de los errores; de los aciertos simplemente nos jactamos. No volvamos a cometer el error de aprobar una nueva ley sin el consenso suficiente.

Apelo a la mayoría oficialista para que atienda a las modificaciones, que no cambian el espíritu pero sí mejoran la letra, echan claridad y producen tranquilidad en aquellos hacia quienes va dirigido el proyecto de ley.

Es importante rescatar el tema de los títulos que contiene el proyecto: asegura la calificación y la acreditación, la homologación y certificación de actividades laborales, prevé una formación integral, busca asegurar la equidad en el acceso y permanencia dentro del sistema, aun cuando estemos en desacuerdo respecto de la redacción del artículo, porque creo que las garantías para el ingreso, permanencia y egreso del sistema deben ser para todos, y luego, en un segundo párrafo, atender a quienes estén en desventaja.

Pero tal vez lo más importante y sustancial de la razón de esta insistencia del bloque radical en introducir modificaciones se deba fundamentalmente a una superposición de organismos en torno del gobierno y la administración de la educación técnica en nuestro país, que va en detrimento del órgano federal por excelencia, que es el Consejo Federal de Educación.

Y no puedo dejar de señalar, señor presidente, la suma de atribuciones y funciones que concentra el INET, el único de los tantos que se mencionan en el proyecto que tiene carácter unipersonal. Creo que sería importante dejar perfectamente sentada la articulación federal, sumamente difícil y, al mismo tiempo, el respeto irrestricto de las autonomías provinciales.

Incluso en la consulta que los senadores hemos hecho —por lo menos, yo lo he hecho en mi provincia—, el gremio docente de mi provincia me señalaba la utilización de los términos “servicios educativos” y me decía que es muy diferente un Estado proveedor de servicios que un Estado garante de derechos.

Por último, existe un aspecto sustancial, que es la creación del Fondo de Financiamiento de la Educación Técnica, donde no se incluyen los mecanismos y criterios de distribución. Y esto es preocupante, sobre todo para nosotros, para todos y cada uno de nosotros que representamos los intereses y el bienestar de cada una de nuestras provincias.

Seguramente que el senador Sanz va a profundizar ese aspecto.

Para finalizar esta primera parte, solicito que se haga lugar a las modificaciones contenidas en el dictamen de minoría sobre el proyecto de educación técnica y profesional. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Guinle). — Tiene la palabra el señor senador Giustiniani.

Sr. Giustiniani. — Señor presidente: creo que es muy positivo que en la tarde de hoy el Senado de la Nación destine la totalidad de su sesión a discutir sobre educación. Es doblemente positivo que este debate, además, sea acerca de la educación técnica.

Considero que debiéramos tener más temas educativos en la agenda parlamentaria. Comparto lo que decía el ministro Daniel Filmus —también me parece positivo que esté aquí presente— en un artículo editorial del día lunes del diario *Clarín*: muchas veces se ha dicho que un modelo de país se define a través de un sistema educativo. Estoy convencido de que un modelo de país se define a través de su sistema educativo. Ha sido así en nuestro país, a lo largo de toda su historia —como fue mencionado por las senadoras preopinantes—, en distintas etapas de la vida nacional.

Primero, quería hacer una consideración acerca de la metodología. Me parece importante que el bloque de la mayoría en el Senado hubiera abierto la posibilidad a los aportes que distintos senadores teníamos para realizar. Por eso, acompaño en esta participación un proyecto de ley de educación técnica de treinta artículos, que podría haber sido una parte del debate. La mayoría puede aceptar algunas modificaciones, porque creo que una ley de educación, justamente como política de estado —se habla mucho de la política de Estado; la educación debe ser una política de Estado—, debe salir con el máximo consenso.

Por eso, no es positivo como hecho primero a resaltar que el proyecto haya sido votado en la Cámara de Diputados solamente por el oficialismo.

Entonces, venimos a tratar un proyecto de ley de educación técnica. Para mí personalmente, es un tema muy importante, porque ha sido parte de mi formación. Soy egresado de la escuela técnica, soy maestro mayor de obras. La escuela técnica me enseñó a levantar una pared, a ser el albañil. La escuela técnica me enseñó a los trece años carpintería, a manejar un torno, a ser hojalatero. Esa es la escuela técnica que tuvo nuestro país, de doble turno; a la que íbamos a sus talleres, que tenían muchas deficiencias, pero en donde nos enseñaban esa combinación pedagógica fundamental de la teoría con la práctica, esa combinación fundamental pedagógica del trabajo manual con el trabajo intelectual.

Aprendí otras cosas mucho tiempo después: soy egresado de una facultad de Ingeniería y como tal actúe como decano de la Facultad de Ingeniería de la ciudad de Rosario, donde comprobaba cómo la cantidad de alumnos que ingresaban a esa facultad en tiempos avanzados de la democracia era inferior al cupo de la época de la dictadura militar. Y eso se debía a que no había interés en la ingeniería; quizá, todavía no lo haya. Recién hoy empezamos a reflotar este debate positivo de un modelo de país distinto para que la educación y la formación técnica, los oficios, las ingenierías y las fábricas produzcan en el país. No hay país posible sin desarrollo industrial. Cada una de estas cosas están relacionadas entre sí.

¡Claro! ¡Cómo esto no va a tener relación con traer a la mesa de discusión la Ley Federal de Educación! Por supuesto que la tiene. Eso no es algo antojadizo; estamos hablando en este primer debate importante y trascendente de modificar el sistema educativo argentino después de diez años de vigencia de la ley federal de educación.

Creo que tenemos distintas evaluaciones de la Ley Federal de Educación: para mí ha sido lamentable para el país, porque ha tenido la filosofía del neoliberalismo que tanto daño le ha hecho al país. Yo soy de aquellos que consideran, justamente, que la filosofía y la práctica del neoliberalismo produjeron una catástrofe económica y social en nuestro país y en América latina. Por eso, esta región del mundo es la más desigual del planeta; no la más pobre, pero sí la más desigual, sobre todo no sólo en lo económico y social, sino en lo cultural: el neoliberalismo produjo una catástrofe en lo cultural. Por ello, es fundamental traer a debate el tema de la Ley Federal de Educación.

En esta oportunidad, voy a aprovechar también la presencia del señor ministro en este recinto porque, precisamente, esto lo discutimos con él la primera vez que concurrió al ámbito de la Comisión de Educación. Creo que el gobierno debiera analizar seriamente la necesidad del dictado de una nueva ley federal de educación. No podemos continuar con veinticuatro realidades diferentes. Por supuesto que no podemos volver todo hacia atrás, porque a las provincias se les tiró la educación por la cabeza y no a través del concepto moderno de descentralización y participación, que nosotros compartimos.

Es decir que nosotros estamos de acuerdo en que las provincias manejen su propia educación, pero no como se hizo, tirándoselas por la cabeza y sin presupuesto. Ello fue así porque campeaba una concepción economicista y el criterio de que la educación era un gasto y no una inversión. Eso era en los 90. Pues bien, si queremos revertir las consecuencias de los 90, ello no será posible sin una nueva ley federal de educación. Hay que empezar a discutirlo en todas las provincias, con la participación de toda la comunidad educativa, de los padres y de todos quienes hacen, día a día, este país. Eso será fundamental para revertir lo que ocurrió en los 90; si no, no lo vamos a revertir.

Señor presidente: creo que estamos en presencia de un intento con motivaciones positivas y que encaran y encarnan en una nueva etapa, no solamente en nuestro país sino en muchos otros países que hoy están tratando de revertir los efectos de los 90, la catástrofe. Por eso hoy, la palabra más remanida es “crisis”.

Tampoco podemos analizar cada una de estas circunstancias en medio de una crisis educativa como la que estamos padeciendo y que no es culpa de este gobierno. Pero hoy observamos que los docentes de todo el país están haciendo reclamos justos. Tenemos paros en muchas provincias del país. Se iniciaron después de las vacaciones de invierno, con crisis y conflictos en ocho provincias; la mía todavía lo tiene: hoy están parando los docentes en mi provincia. Las universidades están en crisis; es muy compleja la situación. Por lo tanto, se requiere de la búsqueda de consenso.

Aquí se habló muy bien. Es importante no ver la realidad como una fotografía. Es importante ver de dónde venimos y hacia dónde vamos. Por eso es importante rescatar la ley

1420. Cien años duró la ley 1420. Esa ley fue la que sentó al hijo del pobre junto al hijo del rico en el mismo pupitre, ambos con guardapolvo blanco. Esa fue la concepción de una ley laica, porque respetaba todas las creencias y las religiones; obligatoria, porque privilegiaba la educación, y pública, porque el Estado tenía un rol fundamental. El Estado debía ser quien determinara ese factor por el cual hoy se habla desde otro punto de vista, pero que es exactamente el mismo, la ventaja comparativa de todas las naciones del mundo: el conocimiento. Y la Argentina, en la década del 20, no se diferenció en América latina por ser la sexta potencia exportadora de granos; se diferenció por estas leyes: por la ley 1420 y por la ley universitaria del 18, que construyeron una identidad nacional, porque fue una educación con una concepción de identidad nacional patriótica.

No fue casual que quienes diseñaron aquellas cuestiones educativas pensarán en cantar el Himno, en cantar Aurora. Esto fue con una concepción de país, concepción que hoy no existe y en la que los golpes de Estado y el fenómeno del neoliberalismo dejan todavía pendiente la definición de un proyecto de nación. Estamos todavía ante un proyecto de nación ausente. Esto tiene que ver porque además de esa época, es correcto lo que se decía: en la década del 40 existió una concepción y también en el 47, como aquí se planteó.

Todos los días, paso por Granadero Baigorria, al lado de mi ciudad Rosario, y cuando estoy con mis hijos les digo: ahí había un hogar-escuela; todavía está el edificio derruido; ese es un hospital público que se hizo en la década del 40, con la concepción de la salud pública de Carrillo; era una concepción de proyecto de nación. Se puede estar de acuerdo o no pero había una concepción de proyecto de nación. Después, desapareció todo.

Hoy estamos en la nada y desde la nada no se puede construir un proyecto de nación. Por eso, lo primero es lo primero y debiera existir la voluntad de tener una nueva Ley Federal de Educación.

¿El país necesita ante esta ausencia una ley de educación técnica? Sí la necesita. Por eso tenemos nuestro proyecto; lo hemos presentado. Queríamos un debate. Queríamos modificaciones y queríamos la posibilidad de que esta ley de educación técnica saliera con todo el consenso. Porque considero que la sanción de Diputados es confusa en su concepción y genera incertidumbre y preocupación, porque su enunciado no se corresponde con sus propios objetivos. Entonces, primero se habla de planes de estudio de formación técnico profesional, pero no se menciona a las escuelas técnicas. Estas escuelas existen y correspondería su recuperación, pues constituyen el ámbito pedagógico unificado en el que necesariamente debe darse un aprendizaje teórico práctico.

La unificación de la estructura curricular, con un ciclo básico y un ciclo superior. Esto es indispensable para que la formación sea homogénea en todo el país y se garantice la titularización y la acreditación nacional.

No está claro cómo estos seis años —que eran tres y pasaron a seis— imbricarían en la realidad actual. Ello estaba claro en el proyecto del Poder Ejecutivo —el cual no compartíamos—, ya que se planteaban los tres años del polimodal de la ley federal actual, pero reitero que en esta iniciativa no queda en claro.

En segundo término, no se indica a partir de qué momento comienza la formación técnico profesional ni cómo se articula con la educación general. Al existir diferencias entre las diversas provincias, existirán distintas duraciones de esta formación y, por lo tanto, dificultades en su homologación y en la movilidad dentro del sistema.

En tercer término, no se prevé la doble escolaridad, requisito indispensable para que funcionen los talleres y laboratorios.

Cuarto: se multiplican las instituciones, organismos e instancias de articulación, algunas de las cuales ya habían sido creadas por decreto casi simultáneamente con la ley federal y que

hasta ahora no han podido dar una coherencia a las innumerables realidades que coexisten en todo el territorio nacional.

Quinto: no se establece claramente una diferencia en la formación que brindarán el nivel medio y el superior, con lo cual se deja entrever que en el nivel medio se daría formación básica y en el superior formación específica, tercerizando de esta manera la especialización y trasladándola hacia las instituciones pagas.

Sexto: no se fijan pautas ni criterios para la distribución del Fondo Especial para Equipamiento, el que rescatamos. Al respecto, creemos que su asignación debería ser clara; aunque este tema también lo discutiremos cuando se plantee la llamada ley de financiamiento educativo, porque creemos que la educación más que financiarse se presupuesta. Pero estamos en un momento positivo —de superávit fiscal— para que se pueda presupuestar respecto de la educación.

Consideramos que este intento de buenas intenciones hubiera sido necesario articularlo con un consenso en el Parlamento nacional, para que se pueda contar este año con una ley de educación técnica; y para que también en este año —o en el que viene— se inicie un debate en todo el país vinculado con una nueva ley de educación federal y con una nueva ley de enseñanza superior, para terminar —si esa es la voluntad política— con todas las consecuencias nefastas que los '90 generaron sobre el país, tanto en lo económico como en lo social, cultural y educativo. (*Aplausos en las galerías*).

Sr. Presidente (Guinle). — Tiene la palabra la señora senadora Avelín.

Sra. Avelín. — Señor presidente: desde el bloque de Cruzada Renovadora —y fundamentalmente desde la provincia de San Juan, a la que represento— vengo a fundar mi voto y mi dictamen en minoría respecto de este proyecto que envía el Poder Ejecutivo sobre educación técnica.

Vengo a plantear el proyecto de ley que presenté hace un año y medio —con la firma de veintiséis senadores más de todas las bancadas—, a través del cual se expresaba la preocupación por el estado de la educación pública en la República Argentina.

En ese sentido, se planteaba en su artículo 1º que este Congreso debía —asumiendo sus facultades constitucionales— declarar la necesidad de la revisión y reforma total del sistema educativo; reformar la ley federal de educación, la ley de transferencia de los servicios educativos, el Pacto Federal, es decir, todo el andamiaje legal que significó la llamada transformación educativa de la década del '90, declarando la necesidad, entonces, de la revisión total de la educación pública en la Argentina, incluyendo en ello a la educación técnica.

En segundo lugar, para producir ese proceso de análisis, debate, evaluación, consenso y fundamentalmente concertación nacional como verdadera política de Estado —así debe entenderse a la educación—, se debe convocar a un Congreso Educativo Nacional Argentino; no con financiamiento internacional y con consultores externos, que fueron los que nos llevaron en la década del '90 a esta catástrofe educativa que hoy vivimos en nuestro país.

En consecuencia, proponemos una convocatoria pluralista y amplia, donde los educadores puedan participar junto a las autoridades educativas nacionales provinciales, al Consejo Federal de Educación, a la Iglesia y a los demás credos, a los sectores universitarios de todo el país, a los docentes, a los padres, a los alumnos. Es decir que los verdaderos hacedores del quehacer educativo en la Argentina de hoy puedan ser escuchados y que con el análisis y el diálogo fecundo comprometido solamente en defender a la educación del país, podamos diseñar un verdadero proyecto educativo nacional, un proyecto de Nación —que es lo que hoy no tenemos—, es decir, un proyecto educativo con identidad nacional que respete nuestras raíces fundacionales.

Perón hablaba de que la cultura popular unida a la cultura académica, nos da la cultura nacional. Y el mismo Frondizi hablaba de que la única manera de enfrentar la dominación y el agravio a la soberanía era a través de un verdadero proyecto de desarrollo nacional. Un proyecto de desarrollo nacional que quedó pulverizado en la década del '90 y que hoy no tenemos, lo cual se ve reflejado en la educación pública del país, que quedó devastada, al igual que la educación técnica.

Estamos proponiendo justamente esa convocatoria amplia, pluralista, porque este es el único camino que vemos para entender a la educación como una prioridad y como una estrategia de desarrollo nacional.

Al respecto hubo experiencias. Lo que estamos planteando no debe ocasionar miedo de permitírnos escuchar a todos, para que nos enseñen a los legisladores a no equivocarnos nuevamente, para que no vuelvan a ensayarse modelos importados desde afuera, pensados escritos y votados también por los de afuera.

También hubieron muchos congresos o jornadas en este país, antes de esta transformación educativa y después de ella. Recuerdo haber leído a un gran jurista —sanjuanino por adopción y justicialista de alma—, al doctor Pablo Ramella, que al conmemorarse en la provincia de San Juan los cincuenta años del fallecimiento del maestro de América, Sarmiento, cerraba el Congreso Educativo Argentino diciendo que la palabra argentino se había colocado pensando justamente en eso: educación argentina con unidad nacional, como proyecto nacional. Y rescatando la memoria de Sarmiento este gran jurista cerraba ese congreso que se hizo en 1938, convocando a pedagogos, a educadores y al pensamiento nacional; no a los consultores externos.

En ese congreso y en tantos otros se buscaba encontrar el alma. Porque hablar de educación es hablar del alma de la persona destinada en el proceso de enseñanza y aprendizaje, a efectos de formar y forjar ciudadanos plenos o personas en plenitud, según la maravillosa función de los docentes. Es decir, moldear al educando.

Por tal razón, es imprescindible contar con valores en el sistema educativo que busquen reforzar nuestra identidad como Nación, que no la tenemos.

¿Por qué luego de los resultados que están a la vista tenemos miedo de convocar y realizar un verdadero proyecto nacional que nos incluya a todos? ¿Por qué existe ese miedo? ¿Por qué no se puede escuchar a todos y sí, por ejemplo, a grandes grupos económicos y multinacionales que solamente defienden sus propios intereses y no los del país?

Señor presidente: la prioridad debe ser la educación. ¿Y por qué? Porque es lo único que nos va a permitir dejar de ser colonizados culturales, como decía Jauretche.

La educación es lo que nos da alas y futuro. La educación en un país en serio es lo que permite su desarrollo.

Una educación técnica, que incluya un proyecto industrial de la Argentina es lo que permitirá el desarrollo de nuestro país y su transformación en una nación competitiva en el mundo. Pero eso lo han destrozado.

¿Para qué hablar de los resultados si aquí nadie se hace cargo de cómo estamos? Parece que nadie votó la transformación educativa en este país, de la mano del justicialismo allá por la década del '90. Pero los resultados están a la vista.

No hay un sistema educativo con unidad nacional. El sistema se encuentra fragmentado y anarquizado. Hay veinticuatro sistemas educativos distintos, porque la Ley Federal de Educación fue implementada totalmente en algunas provincias, no lo fue en algunas y lo está siendo parcialmente en otras. Donde había algún tipo de educación técnica se trató de preservar como pudo su identidad y, por suerte, sobrevivieron a una transformación educativa que, con el eslogan de más y mejor educación para todos, llevó al país a su retroceso y a la catástrofe educativa.

Ha crecido el analfabetismo tradicional y también el nuevo, que ahora se llama analfabetismo funcional. Y no es una creación mía sino que es la denominación que le otorga la UNESCO. Son aquellos jóvenes que, sabiendo leer y escribir, no comprenden lo que leen. La mayoría de los jóvenes argentinos no comprenden los textos que leen.

Esta es la realidad de hoy. También han aumentado los índices de repitencia, de deserción escolar, bajó la calidad educativa y la brecha educativa es cada vez mayor, porque hay una diferencia cualitativa entre la escuela pública y la escuela de gestión privada. No comparemos una provincia con otra; o dentro de una provincia equiparemos una escuela de zona urbana con una de zona rural, cuando esta última fue olvidada y obviada en esta llamada transformación educativa, que todavía estamos pagando con préstamos y con la destrucción de la educación pública en el país.

Ante esta realidad, me pregunto por qué en este Congreso no podemos debatir esto, que es lo que esperan los padres, los alumnos, los que hoy no tienen clase, los que están luchando por su salario y los docentes de las escuelas técnicas, que también están tratando de sobrevivir. ¿Por qué no podemos debatir, analizar y escuchar? ¿Qué miedo hay? ¿Acaso no vale más la palabra de un docente que da clases, a veces en zonas aisladas rurales —como pasa en nuestras provincias—, que no tienen ni teléfono o agua en los baños, que dan las clases como pueden porque no cuentan con elementos, los vidrios están rotos y los niños tienen hambre?

Y aquí quiero señalar que por algo ya decían en la Revolución Francesa que la educación tiene nombre y apellido: se llama pan. Cuando hablamos de pan, queremos decir que con los índices de pobreza que hoy tenemos la alimentación también impacta en la escuela. Por eso, también la escuela perdió su función esencial de enseñar y aprender, porque tiene que volcarse a cumplir una función social o de contención ante los índices de violencia que también ya llegaron a las escuelas. ¿Por qué no podemos hablar de todo esto?

Nuestra iniciativa apuntaba a plantear un proyecto integral de educación para todos los argentinos. Pedía que este Congreso le diera prioridad a la educación. Incluso, el propio presidente de la República, doctor Kirchner, lo ha planteado. Por eso, me permito leer algunas palabras que el año pasado dijo durante la fiesta en homenaje a Sarmiento, en el Día del Maestro, cuando entregaba distinciones a los maestros ilustres.

Decía el doctor Kirchner: “Ustedes escuchan hablar también con profunda preocupación sobre el tema educativo, sin importar qué partido lo haga o lo diga. Pero, lamentablemente, por distintos motivos los argentinos nos resistimos a dar el debate, la solución y las respuestas que el proyecto educativo de la Argentina necesita y la instrumentación de las políticas educativas activas.”

Entonces, el propio presidente está planteando que hay una resistencia a la discusión; y por eso nosotros no sólo planteábamos un debate sino también la construcción, entre todos, desde la concertación nacional, de un proyecto educativo que en algo repare el daño que tal vez ya se le ha hecho a algunas generaciones de jóvenes que han perdido esta oportunidad de la educación, que es el futuro y el desarrollo para la Nación Argentina.

Pero hoy nos encontramos que en lugar de todo esto, se aborda sólo la educación técnica, que es un proyecto que va a constituir un parche dentro de toda esta tragedia educativa que acabo de plantear.

Entonces, me pregunto si puede haber algún argentino —salvo los que votaron en esa década del '90 por la destrucción de la educación técnica o de un proyecto de desarrollo nacional industrial— que no entienda que la educación y la escuela técnica tienen que ser revitalizadas, estimuladas, defendidas, permitiendo con ello integrar un proyecto de desarrollo industrial dentro de un proyecto educativo nacional, que nos dé identidad a los argentinos. No, señor presidente. Todos queremos una educación técnica; pero no así.

Dice hoy el diario *La Nación* —de boca de fuentes oficiales—, que esta iniciativa va en paralelo con la Ley Federal de Educación, que continúa vigente. Lo que quiere decir que sigue en vigencia toda la desgracia educativa que conocemos. Entonces, ¿nada vamos a hacer al respecto? ¿Se va a seguir con los parches? No, así no.

No se dice nada de un proyecto educativo, como el que se pretende llevar a cabo con esta educación técnica, con financiamiento de organismos internacionales como el Banco Mundial. Acá no se está diciendo que detrás de esto está el financiamiento del Banco Mundial. Así no, señor presidente, porque esto ya lo hemos vivido en la década del '90, con todos los préstamos internacionales que se fueron pidiendo y que todavía hoy estamos pagando.

En aquella época se contrataban consultores externos, se nos decía que iban a implementar proyectos de reestructuración, como por ejemplo el PRISE. Recuerdo que se pidieron 300 millones de dólares para llevar a cabo el Programa de Reforma e Inversiones en el Sector Educación. Miren cómo nos fue: se destruyó el sistema educativo y no sabemos adónde fueron a parar los préstamos, pero los tenemos que devolver.

Como estamos endeudados, ahora a este gobierno se le ocurre plantear que hay que canjear deuda por educación. Y resulta ser que con este proyecto educativo hay que seguir endeudándose con financiamiento internacional, según plantea el Ministerio de Educación.

Sra. Perceval.— Pido la palabra.

Sra. Avelín.— De acuerdo con la información que figura en el portal de dicho Ministerio, los acuerdos alcanzados...

Sr. Presidente (Guinle).— Le solicitan una interrupción, señor senadora, ¿la concede?

Sra. Avelín.— No, señor presidente, porque ya termino.

Sr. Presidente (Guinle).— No conceden la interrupción, señora senadora.

Continúa en el uso de la palabra, la señora senadora Avelín.

Sra. Avelín.— Como decía, los acuerdos alcanzados entre el Ministerio de Educación y el Banco Mundial, durante la misión que se realizó el 13 y 17 de diciembre de 2004 —luego de haber presentado, en noviembre, el proyecto de educación técnica—, implican que la iniciativa que se prepara para incluir a todas las jurisdicciones ha propuesto que el endeudamiento esté a cargo del gobierno nacional y que los componentes previstos sean educación rural y técnica y formación profesional, es decir, lo mismo que estamos tratando ahora.

Se habla de los objetivos y los compromisos de las partes, los recursos, la cuantificación de metas —al mejor estilo de la década del '90—, de los préstamos, los consultores internacionales o los nacionales —pero pagos con financiamiento internacional, que nos endeuda—, del componente educación técnica y formación profesional propuesto por el Poder Ejecutivo, que ha presentado el proyecto de ley ante el Congreso, financiado por el Banco Mundial. También se incluye el registro nacional de instituciones, redes sectoriales de formación y continúa, señor presidente. Sería importante insertarlo. Voy a pedir la inserción de éste y otros documentos, para que quede constancia en esta versión taquigráfica.

Queremos una educación técnica, pero donde la vinculación con las empresas no signifique que los diseños curriculares los vayan a definir ellas o los grupos multinacionales. Queremos una educación técnica hecha a medida del interés nacional; no a medida del interés del mercado ni a medida de los intereses de los grupos económicos, a los que pareciera que este gobierno sí los escucha. Y yo no me opongo a que sean escuchados. Nos parecen buenos los acuerdos firmados con Repsol, Telefónica y Petrobrás, por ejemplo —suscriptos en septiembre de 2004, que son públicos y que aquí figuran, que se refieren a un programa oficial de capacitación de estudiantes en las empresas—, que instrumentan pasantías para que los jóvenes aprendan, pero no que las empresas se introduzcan en las escuelas y fijen las políticas educativas. Por eso decimos "Así, no" a este proyecto de educación técnica.

Queremos ser Nación. No queremos ser colonia ni abrir la puerta para que grupos multinacionales, que no tienen patria ni identidad nacional, diseñen la política educativa. Hasta la fecha no hay una explicación oficial a esto ante este Congreso. Que se nos explique qué significa esto de canjear deuda por educación. Es deuda, señor presidente. Canje de deuda por educación, ¿es un proyecto soberano o un proyecto de la banca internacional?

Sra. Perceval. — ¿Me permite una interrupción?

Sr. Presidente (Guinle). — La senadora Avelín no concede interrupciones. Va a terminar su exposición.

Sra. Avelín. — Tal vez algunos se pongan muy nerviosos, señor presidente.

— *Murmullos en el recinto.*

Sra. Avelín. — Pero estas cosas uno las tiene que decir. Lo estamos diciendo desde hace mucho tiempo en este Congreso.

Hemos solicitado pedidos de informes al ministro de Educación sobre el canje de deuda por educación, porque ello se ha presentado formalmente en organismos internacionales, pero a este Congreso nunca se le explicó en qué consiste. Tal vez tenga muchas bondades, pero no las conocemos.

Luego, hemos planteado una interpelación, ante la falta de respuesta oficial, porque este Congreso tiene que ejercer el rol de contralor de los actos de gobierno. Y nada se ha contestado formalmente sobre este tema. ¿Qué significa canjear deuda por educación?

Hasta ahora, la experiencia que tenemos es el canje de deuda por territorio, que lo hacen los mismos organismos que nos endeudan; canje de deuda por naturaleza o por verde. Es el oro verde, señor presidente. Bueno, ahora también está el oro negro. Y en mi provincia, el oro verdadero, que lo tenemos en San Juan. Todo esto se canjea. Ahora hablan de canjear deuda por conocimiento.

Voy a entregar, para insertar, señor presidente, un documento que en carta abierta presentaron distintos educadores del país al propio presidente de la Nación. Se trata de educadores comprometidos con la educación, en la que plantean una serie de interrogantes con relación a lo que va a significar este canje de deuda.

¿Va a significar que los organismos multilaterales de crédito nos van a canjear los intereses de la deuda sin pedir nada a cambio, en forma inocente? ¿O nos van a decir en qué vamos a tener que invertir y cuáles son las metas que debemos cumplir?

También se preguntan esos educadores si no vamos a aprender, por ejemplo, de la experiencia de Costa Rica, Ecuador, Perú, Filipinas e Indonesia.

La educación, al menos en nuestra concepción, no se puede canjear o ser moneda de trueque con los organismos internacionales, que nos han llevado adonde hoy estamos, sometidos y endeudados. Y no hay voluntad política de investigar una deuda ilegítima y fraudulenta, como calificó un patriota como Alejandro Olmos a través de una sentencia del juez Ballesteros, que duerme el sueño de los justos en este Congreso de la Nación, para saber si no hemos pagado más de lo que deberíamos, o si esa deuda ya está paga y no debemos nada, porque fue adquirida en forma ilegítima.

En cambio, esto va a significar cambiar deuda por educación y también legitimar una deuda antes de investigarla.

Entonces, ¿vamos a permitir la injerencia en los contenidos educativos, olvidándonos de diseñar un proyecto con identidad nacional? ¿Nos vamos a someter a las metas como las que en la década del 90 nos daban el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional? ¿Nos vamos a someter a los programas cuyos resultados nadie conoce, aunque dejaron destruida la educación pública de nuestro país? ¿Cómo no vamos a plantear que queremos una educación técnica de nivel, con jerarquía, financiamiento e inversión educativa nacionales?

Las voces oficiales afirman que la Argentina no va a resolver el tema educativo si no resuelve primero el tema del financiamiento y anuncian que van a remitir una ley de financiamiento que nunca llega. Pero mientras tanto en el presupuesto nacional, además de no haber crecido los montos destinados a la educación, se incrementaron los porcentajes de pagos del servicio de la deuda pública.

Peor aún: hace pocos días le han sacado más de 15.000.000 de pesos al sistema educativo, concretamente a un programa denominado "Más Escuelas", para otorgarlos en subsidio a las empresas privatizadas de Ferrocarriles. Y no escuché a nadie quejarse por ello. Así se ha producido un desfinanciamiento de la educación, al igual que cuando se transfirieron los servicios educativos de la Nación a las provincias, a raíz de lo cual quebraron y colapsaron los sistemas educativos provinciales, cuando la plata fue mal liquidada por la Nación. Es más, todavía esta mantiene deudas con las provincias.

En ese reparto de coparticipación federal se autofinancian las propias provincias y resulta que los fondos los tiene el Ministerio de Educación de la Nación. Sin embargo —repito—, las provincias tienen que afrontar los gastos de educación. Así quedaron quebradas las escuelas, sin el financiamiento educativo.

¿No podríamos hablar de todo eso y hacer un debate en serio, respetando las diferencias? Porque más allá de la vehemencia que pongo en mis palabras, hablo desde la convicción y la coherencia política, por cuanto no fuimos responsables en esa década del salto al vacío que se produjo. Hoy se habla de generar un salto al vacío si no se aprueba este proyecto de ley, pero ese salto se dio cuando se entregaron las escuelas sin plata, cuando nos entregaron atados de pies y manos a los organismos multilaterales de crédito. Nadie sabe cuánto estamos pagando todavía por esa transformación educativa, ni cuántos años más tendremos que hacerlo para obtener, según nos dijeron, más y mejor educación para todos.

Señor presidente: quiero que se vean los folletos que tengo en mis manos (*los exhibe*) porque creo que hay que recordar la historia. Por eso, cuando planteo desde este Congreso la fundamentación política de mis posiciones, respetando a los demás —muchas veces a mí no me respetan, por pensar— lo hago desde la historia que nos lleva adonde hoy estamos. Hoy tenemos un país ignorante, y la ignorancia significa sometimiento y dominación; los nuevos colonos, señor presidente. La “colonización cultural” de la que hablaba Jauretche. Y me resisto a eso, señor presidente; me resisto a ocupar una banca sin pelear, al menos, por lo que creo. Me parece que estamos perdiendo una oportunidad histórica. Justicialistas, radicales, socialistas y provinciales estamos perdiendo una oportunidad histórica para permitir que en este Congreso la educación pública sea la gran concertación nacional. Acá parece ser que lo importante es haber hablado con uno u otro gremio. Y lo importante es lo que piensa cada padre, cada madre, cada niño en las aulas; sin aulas, sin clases, con escuelas devastadas, con paros legítimos —porque necesitan los sueldos— y con niños con hambre que no pueden aprender.

Si hay algo emblemático de esa década, que tanto critica este gobierno, es la transformación educativa. Y si en alguna oportunidad el señor ministro me descalificó cuando fui a llevarle en una audiencia un proyecto convocando a un congreso y declarando la necesidad de revisar toda la educación pública —hablaba de una “ley Filmus” que era muy tentadora, queriendo descalificar la “ley Avelín”—, debo decirle que no entendió nada. No entendió nada de lo que estamos hablando. Estoy hablando de la educación; mejor dicho, estoy hablando de la ignorancia. Ya no tenemos la cadena como los esclavos, que no tenían la libertad de caminar y menos de pensar. Estoy hablando de la esclavitud que significa la ignorancia, sumada a la pobreza, en ese círculo perverso de dominación digitado por el neoliberalismo.

Entonces, señor presidente, no me resigno a no luchar por lo que creo. Y creo que la oportunidad histórica es ahora. Más bien, el año pasado, cuando no había elecciones, como le dije al ministro.

El año pasado, en el mes de marzo, veintisiete senadores firmaron el proyecto tratando de confluir y llevando una propuesta perfectible, como todas, señor presidente...

Sr. Presidente (Guinle). — Señora senadora: sin intentar cortar el uso de la palabra, debo decirle que está largamente excedida en su tiempo. Le pido que concluya.

Sra. Avelín. — Cómo no; no me lo había advertido y por eso no he concluido, señor presidente.

La educación pública no es una cuestión menor. Había que tratarla, y por eso lo planteamos cuando no existían actos electorales de por medio. Porque la política de Estado significa eso, de verdad; ser un país en serio, de verdad. Invertir en educación de verdad y no declamando y sacando fondos para subsidiar a los privados.

De modo tal que así no queremos esta ley de educación técnica. Y si ha habido alguien que ha defendido la educación técnica es quien les habla. En el propio proyecto lo estamos planteando porque la educación técnica, señor presidente, es la pequeña antorcha que quedó viva en el país con un proyecto industrial.

Los docentes con quienes hemos conversado nos decían que se ha sobrevivido a las devastadoras consecuencias de la transformación porque los docentes pusieron el alma —y el bolsillo— para conseguir los equipamientos y poder seguir sobreviviendo con las escuelas técnicas.

Así no, señor presidente. Con el Banco Mundial, no. Con las empresas multinacionales con las que han acordado y que mencioné, no. Hay que escucharlas, pero la política educativa debe fijarla la Nación. Se trata de un deber indelegable de la Nación Argentina diseñar una política educativa que respete estas raíces fundacionales y que nos dé un proyecto nacional para todos y, fundamentalmente, que les dé futuro a las generaciones de argentinos. *(Aplausos en las galerías.)*

Sr. Presidente (Guinle). — Tiene la palabra el señor senador Terragno.

Sr. Terragno. — Señor presidente: el artículo 42 del proyecto que estamos considerando dice que la normativa general de la educación técnico profesional debe contar con el consenso y la participación de los actores sociales. Creo que en esto todos estamos de acuerdo. Pero lo que estamos tratando es, precisamente, la base de esa normativa general de la educación técnica. Por lo tanto, deberíamos empezar asegurando el consenso desde ahora mismo.

El proyecto tiene defectos de técnica legislativa que deben ser superados. Un principio que es necesario observar en toda ley es la definición de los términos que en ella se emplean. En este proyecto se habla de la educación técnico profesional. Uno podría pensar que es un término abarcativo. Pero después en el artículo 22 se habla de las carreras técnicas de nivel medio; en el artículo 38, de los títulos técnicos; en el Título III, Capítulo III, de la formación profesional.

El cuerpo del proyecto —y también la lógica— llevan a pensar que se distingue la educación técnica de la profesional, pero no se lo hace terminológicamente. Hay un capítulo para la formación profesional, pero no hay uno para la educación técnica. Por otra parte, no está claro a qué se llama en este proyecto educación media. Si bien se dice que el ciclo es de seis años, no se define cómo se articula con la educación general.

El artículo 11 es de una marcada vaguedad. Dice que "las jurisdicciones educativas tendrán a su cargo los mecanismos que posibiliten el tránsito entre la educación técnico profesional y el resto de la educación formal, así como entre los distintos ambientes de aprendizaje de la escuela y del trabajo". Es difícil entender qué significa esto.

Más difícil aún es entender qué quiere decir el artículo 12 cuando habla de "itinerarios profesionalizantes".

Hay ambigüedad, hay vaguedad en un proyecto de ley que se refiere nada más y nada menos que a la técnica que requiere precisión. Hay contradicciones que pueden no ser tales, pero que necesita una aclaración.

El artículo 10, inciso f), dice que uno de los objetivos es "generar proyectos educativos que propicien, en el marco de la actividad productiva, la producción de bienes y servicios, con la participación de alumnos y docentes en talleres, laboratorios u otras modalidades pedagógico-productivas".

El artículo 16 dice que "en ningún caso los alumnos sustituirán, competirán o tomarán el lugar de los trabajadores de la empresa".

Insisto: acaso no haya contradicción, pero tal como está expresado puede dar lugar a interpretaciones ambiguas.

No me voy a referir al régimen financiero porque otros legisladores van a hacerlo.

Quiero sentar lo siguiente: 1) hay consenso sobre la necesidad de promover la educación técnica; 2) hay consenso sobre la necesidad de que haya un régimen especial y en valorar como positiva la iniciativa del Poder Ejecutivo.

Creo que también tiene que haber consenso en la perfectibilidad de este proyecto y en que no hay urgencia de aprobar el proyecto en esta sesión.

Me pregunto por qué negarse al perfeccionamiento. Reglamentariamente lo que va a pasar es lo siguiente: hay un dictamen en mayoría y dictámenes en minoría, por lo que habrá que someter a votación el dictamen en mayoría y quienes defiendan los otros dictámenes tendrán que votar en contra de él. Así, vamos a estar aparentando un disenso en aquello en lo cual, en lo sustancial — como lo dejó en claro la presidenta de la Comisión de Educación — hay acuerdo. ¿Cuál es el empeño en negar la posibilidad de perfeccionamiento y hacer que este proyecto de ley salga como debe salir, con el acuerdo de todos? Porque todos estamos de acuerdo en la promoción y en el espíritu de esta iniciativa; no estamos tan lejanos. Entonces, ¿cuál es la razón para hacer mal lo que podemos hacer bien? Creo que este es el mensaje que debería analizar el bloque de la mayoría. Lo planteo con la honestidad diciendo que estamos de acuerdo en el espíritu y en la oportunidad — aunque no en la urgencia de que hoy lo resolvamos — y con el convencimiento de que los perfeccionamientos que requiere este proyecto no son ni pueden ser materia de un acuerdo tan difícil. Estamos cerca y yo creo que haríamos muy mal en que esto apareciera como una imposición de la mayoría y también como una resistencia del resto de la comunidad política a aceptar algo que todos promovemos.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la señora senadora por Entre Ríos, Bar.

Sra. Bar. — Señor presidente: en función de intervenciones que me precedieron, quiero dejar en claro algunas cosas y aclarar algunos conceptos.

En primer lugar, he escuchado a dos senadores preopinantes hablar de la necesidad de sanción de una nueva ley federal de educación porque la actual tiene vicios del neoliberalismo de la década del 90'. Quiero informar que ningún ministro de Educación de las provincias, que son los que hoy tienen la responsabilidad del diseño de las políticas educativas provinciales, de la conducción de la educación y del seguimiento de sus programas educativos, ha pedido formalmente ante el Consejo Federal de Educación —que es el órgano que los nuclea y que se reúne permanentemente para coordinar las políticas en materia educativa— la necesidad de la derogación de la Ley Federal de Educación. Si nosotros verdaderamente somos representantes de nuestras provincias considero que es un factor que debemos tener en cuenta lo que opinan nuestros ministros de Educación y nuestras realidades educativas, más allá de las opiniones aisladas de sectores gremiales o universitarios que permanentemente opinan respecto de la ley federal de educación.

En segundo lugar, otro señor senador preopinante ha hecho alusión a las bondades de la ley 1420. En ese sentido, todos adherimos y compartimos la obligatoriedad de la educación en nuestro país en esa década. Pero también debemos pensar en la minoría de argentinos que asistían por aquel entonces al sistema educativo. Hoy, en nuestro país se ha duplicado la cantidad de niñas y niños que van a la escuela primaria o educación básica; por otro lado, hay siete veces más de alumnos en las escuelas secundarias de nuestro país. Y eso no es solamente consecuencia de la ley Sarmiento, sino también de la actuación de ministros de Educación provinciales y nacionales. Quiero rescatar esto porque, si no, pareciera que lo único valioso en materia de educación en nuestro país fue la ley 1420; y no es así.

Muchos ministros de Educación de las distintas provincias hemos hecho el esfuerzo necesario para que la mayor cantidad de niñas, niños, jóvenes, adultos y niños especiales puedan tener cobertura en el sistema educativo; podríamos discutir la calidad, que es un tema pendiente, pero no la inclusión que tiene el sistema educativo.

También se ha dicho ligeramente que han aumentado los índices de analfabetismo. Eso no es verdad. El hecho de que estemos en un año electoral no le da derecho a ningún senador, sin tener un estudio serio y un censo al respecto, a decir que en nuestro país ha aumentado el analfabetismo; no es verdad. Son dos países de Latinoamérica, Cuba y la Argentina, los que hoy tienen un plan nacional y federal de alfabetización donde está prevista la capacitación, los módulos, los videos que se están haciendo con asociaciones intermedias, con universidades. No podemos permitir que la mentira hoy por un acto de proselitismo engañe a la sociedad argentina diciendo que se aumentó la deserción, la repetición y el analfabetismo porque no es verdad.

Tenemos hoy un gobierno nacional que ha duplicado el presupuesto en el sistema educativo en estos cuatro o cinco años, porque ha invertido —no digo ha gastado— en becas, en ayuda de los comedores escolares, en proyectos educativos, en infraestructura a través del plan de las 700 escuelas, en becas a miles y miles de jóvenes argentinos que son ayudados hoy. No podemos dejar esto de lado. A su vez, hay que tener en cuenta el aumento en ciencia y técnica y en las universidades de hace pocos días, con un 20 por ciento en su salarios.

Quiero reconocer el esfuerzo que ha hecho el gobierno nacional. En mi provincia, a dos días de asumir el presidente Kirchner, tuvo que ir él con el ministro Filmus para solucionar el conflicto en Entre Ríos, porque hasta el 27 de mayo de 2004 no habían comenzado las clases. Y fue el presidente por una decisión política y la importancia que le da a la educación a resolver el problema en la provincia. Gracias a su intervención comenzaron las clases un 28 de mayo porque el gobierno radical anterior no había garantizado el sueldo y lo pagaba a través de bonos que en el mercado negro se podían reconvertir a un 50 por ciento.

Entonces, si nosotros queremos cambiar la ley federal, mil veces lo ha dicho el ministro, hay baches, hay ausencias, pero también es nuestra responsabilidad presentar un proyecto. No es sólo el Ejecutivo; por lo tanto, no tenemos derecho a decir acá que no tienen qué presentar. Si somos legisladores debemos tener también la decisión política de poder presentar un proyecto de ley que contemple las ausencias que tiene la ley federal. Pero si los ministros de Educación, que son los responsables del sistema educativo en la provincia, no han demandado esta extrema y urgente necesidad no veo la conveniencia de derogar una ley que se ha implementado con miles de dificultades y diversidades en nuestro país pero que hoy está vigente con el esfuerzo de los gobiernos provinciales.

Es necesario apoyar esta ley. Por primera vez se habla de la necesidad de formar competencias y capacidades específicas en lo que es la educación técnica. Pero no es solamente eso; también estamos hablando de la formación de la ciudadanía porque contempla los valores y cualidades del joven que va a la escuela técnica. Y sabemos muy bien que hoy la escuela técnica es el sistema educativo o el subsistema que más contención tiene dentro de sus aulas y

de sus instituciones. Sabrán los señores senadores que es la escuela que menos expulsa porque los contiene mañana y tarde con una formación profesional y práctica. Es el sistema donde hay menos índice de deserción. Por lo tanto, considero importante la sanción de esta ley porque además de favorecer la formación de capacidades, de competencia, de tener un sistema federal, ya que el INET ni el CONET no son unipersonales porque van a estar representados los gobiernos provinciales, va a haber una participación federal y, fundamentalmente, existirán recursos para distribuir a las alicaídas arcas de nuestras provincias.

No iba a hablar pero sentí la necesidad de clarificar, porque si estamos en campaña hablemos todos, y digamos la verdad. (*Aplausos prolongados en las bancas y en las galerías.*)

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Mayans, por Formosa.

Sr. Mayans. — Señor presidente: simplemente quiero expresar mi satisfacción por el tratamiento de la Ley de Educación Técnico Profesional. Considero que es una muy buena ley. Es más, creo que la ley que propone el Poder Ejecutivo es brillante y también es revolucionaria porque va a crear cambios muy profundos en la educación argentina.

Tuve la satisfacción de ser profesor en una escuela industrial durante trece años. Y creo que esta es la ley que hacía falta en el país.

En primer lugar, porque existe una decisión muy profunda de parte del Poder Ejecutivo de transformar el sistema educativo para que no haya más desocupados. Contrariamente, se busca que el sistema educativo funcione y que los que se educan gracias a él puedan conseguir trabajo.

La decisión del presidente de la Nación de modificar el sistema educativo existente no nace de un concepto unitario sino federal, ya que participarán representantes de todas las provincias, lo cual es muy importante.

Cada provincia tendrá que definir —en lo que hace a su desarrollo económico— cómo puede colaborar la educación. Por eso es fundamental el principio federal de la educación.

También será importante la colaboración del sector productivo primario, a los efectos de la capacitación de los jóvenes en algo tan importante para la Argentina como la producción de alimentos. Este es un país que produce noventa millones de toneladas de alimentos, y profundizar en este rubro permitirá mejorar las fuentes de trabajo.

Por supuesto, la colaboración de las empresas mediante las pasantías será primordial para la capacitación de los jóvenes, ya que podrán comprender día a día la evolución que se tiene.

Por eso digo que esta ley mejorará la calidad de la capacitación de los técnicos argentinos, lo cual es un punto central. El otro punto es que dará la posibilidad de conseguir un trabajo mejor, y de mejorar las economías regionales y provinciales y la capacitación docente.

Por todo esto es que digo que es fundamental la capacitación técnica, porque justamente la tecnología —que evoluciona diariamente y se va transformando— necesita imperiosamente de esa inversión en infraestructura de la que habla el Gobierno nacional: talleres, laboratorios, y equipamientos.

Y después se hace necesaria la capacitación docente en virtud de la evolución permanente del sistema tecnológico mundial, ya que esto último hace indispensable cambiar las profesiones y los esquemas de producción y empresarial. Pero para todo ello necesitamos una capacitación y una transformación permanentes si queremos tener éxito en nuestra política educativa, lo que también redundará en la disminución de la desocupación.

Perón decía cómo puede ser que falte trabajo en un país en el que todo está por hacerse. Y uno de los problemas de la desocupación era el sistema educativo. En consecuencia, esta iniciativa transformará la educación y permitirá mejorar la ocupación en la Argentina.

Con mucha satisfacción votaré este proyecto, más teniendo en cuenta que aproximadamente el cinco por ciento de la masa laboral tiene educación universitaria, y el resto tiene educación secundaria.

Por lo tanto, en ese aspecto estará puesto el mayor esfuerzo del Gobierno nacional, es decir, en el perfeccionamiento de la educación técnica del país.

Por eso simplemente quiero destacar que esta iniciativa va a traer un cambio profundo a la Argentina. Nos vendrá muy bien a los argentinos trabajar todos juntos para que esta ley tenga éxito. Y no tengo ninguna duda de que el Poder Ejecutivo nacional va a implementarla con la rapidez que haga falta y, fundamentalmente, con la colaboración de todos los sectores para que realmente los argentinos tengamos una educación técnica profesional como corresponde. *(Aplausos en las galerías.)*

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el senador Sanz.

Sr. Sanz. — Señor presidente: quiero referirme muy brevemente al tema económico de la ley, es decir, al capítulo del financiamiento. Y si bien reconozco que no es el corazón de este debate ni el de la ley, tampoco es un tema menor. Como aquí —en varios discursos— se ha hablado de los errores o de los fracasos de la Ley Federal de Educación, no puede dejar de mencionarse que el deterioro empezó cuando se transfirió el sistema educativo nacional a las provincias, con el condimento económico de que era sin un centavo a favor de las provincias como contraprestación.

Entonces, en materia de educación los temas económicos no pertenecen al corazón del debate pero tienen una importancia singular.

En este esquema celebramos, apoyamos, vemos con buenos ojos que esta ley incluya un fondo específico de financiamiento, un capítulo especial de financiamiento. Porque en rigor de verdad, más allá de nuestros discursos, de nuestras buenas intenciones e incluso de las buenas intenciones que pueda tener el gobierno en el envío de este proyecto, revalorizar la educación técnica solamente desde el marco puramente teórico hubiera sido quedarse en el arranque; ni siquiera a mitad de camino. Entonces, además de intentar revalorizar o jerarquizar la educación técnica, dotarla de fondos específicos me parece una cosa importante que nos aleja del marco de una mera expresión de deseo.

Y debe reconocerse, además, que no solamente es importante desde el punto de vista de la discusión sino que es una cuestión inteligente del gobierno. Es una decisión inteligente la de incluirlo en el ámbito de la ley, más allá de las discrepancias que nosotros podamos tener.

Lo primero que hice cuando llegó este proyecto al Senado, luego de la sanción de Diputados, fue sacarle fotocopias y distribuirlas entre todas las escuelas técnicas de mi ciudad. Y digo que es una decisión inteligente del gobierno la de haber incluido este fondo, porque no hay ningún protagonista que sea beneficiario de esta ley —me refiero a los de las escuelas técnicas— que no esté a favor de contar con un fondo que, pesos más, pesos menos, atendiendo lo que es la recaudación actual de nuestro país —que llega a los 115 mil millones de pesos este año—, va a importar la nada despreciable suma a repartir de 230 millones de pesos.

Entonces, me encontré con la primera sorpresa. Nadie estaba dispuesto a discutir demasiado sobre los aspectos teóricos y técnicos de la ley. Porque cuando un director de una escuela técnica que tiene un laboratorio, un taller o una granja, viene atando las cosas con alambres desde hace tanto tiempo, la sola mención de tener la posibilidad de contar con equipamiento y un fondo a distribuir de más de 200 millones de pesos realmente es una cuestión muy tentadora.

Por lo tanto, reconozco la importancia del tema y también la inteligencia del gobierno en el aspecto político educativo de haberlo incluido dentro de la ley.

Se podría decir que 230 millones de pesos es mucho o es poco. En realidad, creo que frente a lo que ha venido existiendo hasta aquí, en lo que hace a recursos concretos para la educación técnica es mucho, aunque considerando lo que se necesitaría para rescatar a la

educación técnica y llevarla a un nivel de consenso unánime, sería poco. Pero, lo concreto es que se trata de un buen dato de la realidad. Igualmente, la cantidad no es lo importante.

Lo que nosotros queremos puntualizar en nuestro dictamen como propuesta concreta en lo que hace al financiamiento, no es el monto a destinar porque bien podríamos haber caído en la demagogia de pedir un monto mayor en virtud de la presentación de un dictamen en minoría al no poder introducir las mejoras en el de mayoría. Y en ese sentido, entonces, bien pudimos haber sugerido que se destinara un 0,4 ó 0,5 por ciento del presupuesto y hacer un discurso demagógico sobre la escasez de los 230 millones de pesos. No es el caso. Quiero ser serio y responsable y decir que me parece una cifra importante.

Pero lo que nos interesa traer a la discusión no es el monto ni la decisión política de encarar este tema, sino el esquema de distribución, que no es una cuestión menor en el marco del debate económico.

En este tema de la educación, como en cualquier otro en el que hablemos de asignación de recursos provenientes de la recaudación nacional y la relación Nación-provincias, creo que se empiezan a saldar deudas que el sistema posee con el federalismo.

Ahora bien. La deuda no se salda solamente con la asignación de recursos. Creo que la deuda se salda acompañando dicha asignación con un criterio justo, equilibrado y transparente de distribución entre la Nación y las provincias. Y ese mecanismo, además de contar con esas cualidades, debe ser explícito. Debe estar en cada una de las normas jurídicas que se sancionen en el Congreso de la Nación.

No podemos seguir discutiendo sobre el federalismo —y menos en la Cámara de Senadores, que es la razón de ser del federalismo y donde lo representamos según lo consagra el artículo 1E de la Constitución Nacional— si en cada una de las leyes donde se contemplan asignación de recursos de la Nación a las provincias no figuran los criterios explícitos.

Hoy, el criterio de federalismo que prima —y al que adherimos— es el federalismo de concertación. Pero cuando el federalismo de concertación no lleva implícito los criterios de distribución en el texto de las leyes, corremos el riesgo de que se transforme en un federalismo de sumisión, donde los gobernadores, ministros de Educación, Obras Públicas o cualquier área, en lugar de quedarse en sus provincias a recibir lo que legalmente les corresponde según un criterio justo y equitativo, deban venir a la Capital Federal a pedir que les otorguen lo que, en definitiva, el Congreso indique por medio de una ley. La norma en consideración posee este vicio, y no es atribuible solamente a las cuestiones vinculadas a la educación sino también a muchas otras relacionadas con el manejo de fondos coparticipables o distribuibles entre Nación y provincias.

Se ha creado un presupuesto paralelo con los famosos fondos fiduciarios de obras públicas, que se distribuyen discrecionalmente. Y no hablo desde el supuesto rencor de una provincia a la que le va mal en ese rubro; al contrario, a Mendoza le va muy bien porque el gobierno provincial tiene una excelente relación con el gobierno nacional. Lo digo desde la oposición para que no lo tengan que decir los senadores Perceval y Jaque.

Sin embargo, en realidad, ese no es el problema. Uno no puede ver las cuestiones del federalismo simplemente desde la óptica de la coyuntura o de una relación.

En buena hora que todos los gobiernos provinciales tengan relaciones maduras con el gobierno nacional. En buena hora que el federalismo de concertación se manifieste día tras día en obras, dinero, crecimiento y desarrollo. El tema es que así como a los gobernadores y al presidente les compete llevar adelante esas relaciones en el día a día, a los legisladores nos compete que en cada una de las leyes ese criterio de relación Nación-provincias esté perfectamente explicitado y que los criterios de distribución que haya en cualquier rubro: en obras públicas, educación, salud o el que sea, también estén claramente explicitados en la ley.

No estamos hablando de poca plata, señor presidente, sino de 230 millones que quedan a resolución de un consejo federal. Más allá de la legitimidad que pueda tener este consejo, tengo mis serias dudas respecto de cómo se va a discutir la distribución. Es por eso, que me gustaría que quedaran explicitados los criterios de distribución.

Tampoco estoy de acuerdo con lo que se nos ha ofrecido —y en esto no voy a hacer violación de ningún secreto—: que la mayoría de las contribuciones que hicimos desde el bloque de la Unión Cívica Radical —que son consideradas valiosas y se podrían haber incorporado a la ley—, en lugar de incorporarlas a la norma, se incorporen por vía de reglamentación. Ese no es el criterio. Y al respecto, el señor senador Terragno ha sido absolutamente claro y contundente.

Pero en este punto concreto que involucra dinero, intereses económicos y una cuestión tan sensible de la relación Nación-provincias como es la distribución de fondos, es donde se debería haber puesto el mayor esfuerzo para incorporar nuestras modificaciones, nuestras mejoras. Si se dice que son valiosas y que se van a incluir luego en la reglamentación, la pregunta es por qué no se las incluye en el texto de la ley. ¿Cuál es el problema para poder abrir la discusión de esta ley? Esto lo menciono porque hay contribuciones valiosas y no sólo de nuestro bloque. Es más, estoy seguro, porque las he escuchado, que también desde el propio bloque del oficialismo hay contribuciones para mejorar esta iniciativa en el Senado.

Pero, este criterio de aceptar lo que viene de la Cámara de Diputados y tratar de aprobarlo como sea, sin siquiera agregar una coma de diferencia, porque luego no podemos sostener políticamente que las leyes vuelvan a Diputados —por lo que ocurre y que es de público conocimiento en esa Cámara—, no me parece sana práctica legislativa ni bueno para nosotros.

Entonces, quiero decir que en este capítulo especial solicitamos que se contemple, más allá de que se nos va a decir que no, que el tema del financiamiento quede con un criterio explícito de distribución.

Incluso, voy a decir otra cosa más. El señor secretario de Educación, que hoy está sentado aquí, estuvo el jueves en mi provincia durante el precoloquio de IDEA, en el que también yo participé. Realmente, fue interesantísimo porque los empresarios de este país, y no digo por primera vez porque no conozco otros antecedentes, en estos momentos en los que se habla de tantas cuestiones económicas como el crecimiento, el tipo de cambio, las exportaciones y demás, pusieron como eje del debate el tema de la educación. Incluso, a este tema se dedicó la mitad del precoloquio.

Como dije, se contó con la asistencia del secretario de Educación, quien estuvo muy bien durante su explicación de la ley de financiamiento educativo. El consenso unánime, después de que el señor secretario de Educación presentó lo que el viernes van a presentar ante la opinión pública sobre la próxima ley de financiamiento educativo, lo que quedó claro —incluso había panelistas importantes como el doctor Llach, el viceministro de Educación de España, así como otros personajes del área educativa— es que para esa ley de financiamiento educativo la llave maestra o la herramienta que puede determinar el éxito o el fracaso, también fue el tema de que quedara explícito el criterio de distribución al mismo nivel que en una ley de coparticipación. De hecho, tampoco la tenemos y ello constituye una deuda pendiente que viene desde hace muchos años.

Fíjense, cómo en un coloquio de empresarios que contó con la presencia de los funcionarios de Educación, inclusive asentido por el viceministro de España, quedó claro que en la próxima ley de financiamiento educativo, ese va a ser el tema central de discusión. Entonces, si lo va a ser en la ley de financiamiento educativo, por qué no lo es también en esta ley que es parte del sistema, del financiamiento educativo. Les pregunto por qué no hacemos un esfuerzo para establecer ese criterio explícito.

Sra. Bar.— ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Presidente.— Le solicita una interrupción la señora senadora Bar. ¿Se la concede?

Sr. Sanz.— Con todo gusto.

Sr. Presidente.— Tiene al palabra la señora senadora Bar.

Sra. Bar.— Señor presidente: quisiera clarificar que el Consejo Federal de Educación tiene indicadores relacionados con cantidades de escuelas, alumnos, niveles de pobreza, indigencia, etcétera. Y ese estilo de distribuir todos los planes educativos que tiene el Ministerio va a ser el mismo o similar, acordado en el seno del Consejo Federal de Educación, para la distribución de este fondo, como una manera de despejar sospechas respecto de que haya una provincia que obtenga mayor o menor colaboración en este sentido.

Sr. Presidente.— Continúa en el uso de la palabra el señor senador Sanz.

Sr. Sanz.— La señora senadora no hace más que ratificar lo que vengo diciendo.

No tengo sospechas, y si las tuviera, lo diría. Simplemente, digo que es mucho más transparente y que tiene una mayor calidad institucional en este tipo de leyes, que establezcamos, desde el principio y en el texto de la ley, un criterio de distribución, precisamente para que si alguien, en algún momento, tiene sospechas de esta situación, no las tenga y pueda recurrir a la ley. En definitiva...

Sr. Presidente.— Senador: le solicita una interrupción la señora senadora Gallego; después, la senadora Fernández de Kirchner.

Sr. Sanz.— Cómo no, señor presidente.

Sr. Presidente.— Para una interrupción, tiene la palabra la senadora Gallego.

Sra. Gallego.— Quiero decirle, señor senador por Mendoza, que si ponemos un índice de distribución fijo en la ley, ese índice será muy difícil de modificar, como usted sabe. Es un índice estático, que no nos permite contemplar las situaciones que se van generando en cada jurisdicción. Por eso el índice que toma el Consejo Federal de Educación, que está absolutamente consensuado con todas las jurisdicciones, con todos los responsables políticos de las provincias, lo que hace es tomar los niveles de analfabetismo, el nivel de pobreza, el nivel de los niños y niñas en el sistema educativo, es decir, los niños y niñas escolarizados. Porque esto permite ir fluctuando en función de cómo se presentan las realidades en cada provincia. Esto es lo que quería aclarar respecto del nivel de la distribución.

Sra. Fernández de Kirchner.— Ya está aclarado.

Sr. Presidente.— Continúe en el uso de la palabra, senador Sanz.

Sr. Sanz.— Sigo sin que las aclaraciones me convenzan.

Por primera vez, la educación técnica va a manejar una cifra que, desde el arranque, en 2005 o computando los números de este año, va a ser de 230 millones de pesos. No sé cuáles son los montos que hasta aquí ha manejado la educación técnica. El INET, en 2005, en mi provincia —y a través de proyectos que presentan las provincias—, va a financiar esos proyectos con un millón y medio de pesos, que es una suma importante. Pero tampoco planteo que el cálculo de distribución de esos 230 millones se haga solamente en función del índice de coparticipación, porque estoy de acuerdo con la senadora Gallego en que los índices fijos, como la coparticipación, son estáticos y no son buenos. De hecho, la ley de coparticipación tiene tantos vericuetos que los índices fijos, en realidad, son una marca del destino impuesta allá por el año 88. Pero si establecemos criterios como el de la cantidad de matrícula, como el criterio de eficiencia y que, a partir del tercer o cuarto año de vigencia de la ley, la retención de matrícula pueda ser premiada; o empleamos un criterio de solidaridad, como el que se da respecto de algunas coparticipaciones provinciales donde la matrícula no tiene tanto que ver como la realidad social y los que tienen más deben apoyar a los que tienen menos, esto puede discutirse y, de

hecho, es lo que digo que hay que discutir. Pero hay que discutirlo y dejarlo expresamente establecido en el seno de la ley.

Esta es nuestra propuesta, lo que queríamos que se abriera a debate. No nos parece irrazonable. Es más, si se nos ha dicho que es valioso para la reglamentación, bien podría ser valioso para dejarlo, hoy, escrito en el texto de la ley.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la senadora por Mendoza.

Sra. Perceval. — Señor presidente: seré breve, porque hago más las palabras de la senadora Bar. Este proyecto de ley que estamos tratando tiene 57 artículos y hemos hablado de textos inexistentes, de los fantasmas de afuera, pero poco hablamos de los monstruos de adentro.

Cuando dijeron que no habíamos tratado leyes aquí, les recuerdo, por favor, que apelemos a los 180 días de clase, como piso mínimo obligatorio, cómo regularizamos el endeudamiento, el desfase que había con respecto al incentivo docente —como remarcó la senadora Bar—; con respecto a 2002, se duplicó el presupuesto educativo, con una inversión inédita en ciencia y técnica; el plan federal de escuelas prioritarias, lo que significa una inversión sustantiva del Ministerio de Educación en infraestructura. Pero, cuando plantean esto del Consejo educativo federal, creo que —muchos venimos del ámbito de la docencia— hay algo que se muestra con claridad y contundencia —pese a que no estoy haciendo un discurso vehemente mucho responde a pasiones escuchadas— y es que la educación se construye día a día. Y este debate que impulsó el Ministerio de Educación de la Nación sobre una ley de educación técnica y profesional generó numerosas reuniones, pero ni en la efectuada en Córdoba —que fue masiva— encontré a Wolfowitz cerrando el encuentro. Tampoco había gente del Banco Mundial moderando el debate. En esas reuniones vi a empresarios, a emprendedores, a sindicatos y gremios, a docentes y no docentes, a las jurisdicciones provinciales educativas, a jóvenes movilizados por este debate, a legisladores que querían participar en la creación de un consenso. Pero nunca vi a representantes del Banco Mundial ni a Wolfowitz cerrando un debate previo a la elaboración de este proyecto.

Asimismo, se afirma que la educación rural tiene que ser prioritaria, pero desde programas como "Tu carta va a la escuela" —que es un programa interesante para las escuelas de frontera—, se vuelve a poner a estas escuelas en la visibilidad educativa. Y no se cuántas escuelas rurales están disociadas de la formación y de la educación técnico profesional.

De tal modo que no entiendo por qué se habla de imposiciones externas, cuando estamos ante decisiones estratégicas de política educativa de nuestro país.

Además, ¿puede decirse que en la década del 90 no hubo un modelo político? Yo no tengo esa ingenuidad; claro que lo hubo: empezó dos décadas antes y encontró su mejor manifestación en esa década y con una democracia formal.

Entonces, a pesar de que algunos senadores o senadoras afirmen que hoy no existe un proyecto de país, así como hubo un modelo en la década del 90, hoy también lo hay, pero que no admite que sigamos con la lógica de cuanto peor, mejor, porque la realidad no le daría salida a estos argumentos.

También se habló de que vamos a privatizar la educación y precarizar el trabajo, pero precisamente no es esta etapa de la Argentina ni estos decisores político institucionales los que alentaron la ley de flexibilización laboral. Por el contrario, claramente los artículos 15 y 16 dejan bien en claro que no se van a posibilitar subterfugios ni pasillos oscuros y clandestinos para generar mano de obra barata. Está explícitamente expresado en el texto del proyecto. Y estamos discutiendo sobre un proyecto de ley, no sobre intuiciones o discursos vacíos.

El artículo 16, concretamente, señala que cuando las prácticas educativas se realicen en la propia empresa, se garantizará la seguridad de los alumnos y la auditoría, dirección y control a cargo de los docentes, por tratarse de procesos de aprendizaje y no de producción a favor de los intereses económicos que pudieren caber a las empresas. Y también se afirma que en ningún

caso los alumnos competirán o tomarán el lugar de los trabajadores de la empresa. Es decir que tal vez hay quienes se han quedado con discursos que usaban en campañas electorales de otras épocas.

Pero aquí estamos debatiendo sobre este texto y no sobre la imaginación. Entonces, está claro que no estamos utilizando ningún canal para la precarización laboral, ni para la privatización de la educación.

Con respecto a lo que expresaba el querido y respetado senador Giustiniani con relación a crear condiciones de igualdad, considero que fue buena la introducción de la Cámara de Diputados, ya que el artículo 40 justamente incorpora la perspectiva del género, considerando que las mujeres tienen una situación de mayor dificultad para ingresar en esta modalidad educativa. Entonces, se proponen allí algunas herramientas como becas, sistemas de tutorías y apoyos docentes extraclase, etcétera. Es decir que existen diversas herramientas tendientes a lograr la igualdad de oportunidades. Y así como mi provincia avanzó en la doble jornada, las jurisdicciones podrán encontrar las modalidades de inclusión educativa y social.

No quiero extenderme demasiado en mi exposición, pero también se habló de deuda externa. Yo respeto y reconozco al ministro Filmus y tengo claro que él no fue quien inventó el canje de deuda por educación, sino que es una propuesta de UNESCO, así que recomendaría que leamos la propuesta de Jacques Delors, salvo que sospechemos que UNESCO es la mano negra del Fondo Monetario Internacional.

Pero para los que están planteando la deuda cuando debatimos educación técnico profesional —y con esto termino—, me gustaría dejar hablar a los que saben acerca de cuál es la situación, la actitud y la decisión político estratégica del gobierno de la Nación Argentina frente al tema de la deuda.

Es una pena que la señora senadora, que estaba tan exaltada con el tema del endeudamiento, se haya retirado del recinto, pero como existe versión taquigráfica sin duda lo tomará de allí.

Quiero tomar de la publicación del “Consenso de Buenos Aires” un comentario para despejar dudas, porque a veces los aplausos motivan a decir muchas cosas y por eso, me gustaría precisar cuál es la decisión político-estratégica del gobierno argentino frente a la deuda.

Estas no son palabras mías, sino que tomo un párrafo de este trabajo, en el que se expresa, acerca de la hipótesis que la Argentina tomó sobre la deuda que: “...resultó de una decisión política estratégica del gobierno. La propuesta de reestructuración tiene uno de sus fundamentos en esa decisión estratégica de no colocar nueva deuda pública en el mercado internacional [con lo cual se desdice lo que recién se sostenía en el sentido de que andamos en el jubileo de los nuevos endeudamientos]. Consistente con esta hipótesis decisión-estratégica, el programa financiero que sustenta la reestructuración necesita y presupone la extensión de los plazos de la deuda multilateral. Este es uno de los componentes del programa de reestructuración que el FMI habría seguramente cuestionado, de haber tenido ocasión de hacerlo.”

“(…) Además de la incomodidad [que esto produjo, particularmente al FMI], debe tenerse en cuenta que esas circunstancias entran en conflicto con la lógica institucional [es decir, la decisión de nuestro país no respondía a la lógica de Anne Krueger, y lo explicitan en el texto].

“(…) El lugar que viene ocupando el FMI en la reestructuración de la deuda soberana argentina está en las antípodas del papel crucial que imaginaba para el organismo la iniciativa del SDRM propuesta por Anne Krueger al comienzo de su gestión.” Digo esto para que el “cuanto peor, mejor” no nos termine contaminándonos las neuronas.

Al señor senador Sanz, a quien respeto, quiero decirle que en cuanto al federalismo en el ámbito de la educación, creó el Consejo Federal de Educación que es el ámbito de calidad institucional. Parece que estuvieran cambiados los discursos. Creo que nuestro gobernador —de

un signo político distinto del mío— no viene a subordinarse a Buenos Aires ni tampoco creo que lo vaya a hacer la ministra de Educación de mi provincia.

De lo que sí estoy segura es de que no tiene sentido tirar recursos, como si fueran recursos *ex ante*, ya determinados en su eficacia, pertinencia y legitimidad, cuando los discursos apocalípticos que acabamos de escuchar nos dicen que la educación técnica en la Argentina está desarticulada, que la redujimos a la nada y que no existe. Díganme entonces, si no hay planificación concertada, democrática y plural como prevén los consejos que en las jurisdicciones provinciales se van a alentar en su conformación, de dónde vamos a diseñar con pertinencia y ubicuidad educativa y social la inversión para que sea inversión y no despilfarro de recursos tirados por un coeficiente y no por un programa estratégico de inversión en proyectos institucionales y equipamiento de la educación técnico profesional.

El *ex ante* no sólo es rígido, es ineficaz. Y justamente esta construcción se va a hacer a partir de que llegue desde las jurisdicciones —sin subordinación sino con concertación en los espacios jurisdiccionales, con los múltiples actores que tienen que opinar— al Consejo Federal de Educación el debate sobre esta distribución concertada de recursos en función de prioridades claras y proyectos institucionales definidos. Y si nos quedara alguna duda, creo que también no sólo nos merecemos respetar al Consejo Federal de Educación y a las iniciativas de nuestras propias provincias, sino que no debemos desestimar la facultad de control que tenemos como Congreso, como Senado, de controlar.

Con esto no quiero descalificar, muy lejos de eso, sino de construir los fantasmas de afuera y los monstruos de adentro.

Lo entiendo, es lindo hablar en el recinto cuando hay aplausos. Lo que no es bueno para la construcción de una democracia seria y de un país que quiere salir del infierno es seguir apelando a las mentiras cuando se ha sido tan cómplice de dogmas que se vendían como verdades y que nos llevaron a esos fracasos que algunos creen que todavía estamos, por ejemplo, en esa situación de genuflexa relación con los organismos de financiamiento internacional.

El proyecto tiene 57 artículos. Sobre esto hay que debatir y no entretenernos con los fantasmas de afuera y los monstruos de adentro. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la señora senadora Latorre, por Santa Fe.

Sra. Latorre. — Señor presidente: quiero dejar sentado que el senador Reutemann y quien les habla participamos activamente de todos los foros previos que dieron lugar a esta ley, a nivel local, provincial, regional. Celebramos lo que hoy vamos a votar. Aquel viejo anhelo de articular educación con trabajo, un precepto que venimos escuchando desde hace muchísimos años, va a tener en este instrumento legal una concreta salida favorable, fundamentalmente por el consenso del Consejo Federal de Educación.

Solicito autorización para que se inserte en el Diario de Sesiones la totalidad de mi discurso. (*Aplausos y manifestaciones en las galerías.*)

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Losada.

Sr. Losada. — Señor presidente: cuando solicitamos que jóvenes estudiantes ingresaran a los palcos nos hicieron la salvedad de que no podían hacer manifestaciones. Lo mismo reclamamos para los que fueron invitados por otro sector político. La igualdad es buena, fundamentalmente porque estamos tratando una ley de educación. Así como hemos respetado lo que nos pidieron, solicitamos exactamente lo mismo a los otros sectores.

Sr. Presidente. — Pedimos al público presente que mantengan el respeto a los senadores para poder continuar normalmente la sesión.

Tiene la palabra la señora Giusti.

Sra. Giusti. — Señor presidente: simplemente, quiero manifestar mi apoyo a las exposiciones del miembro informante, la senadora Gallego, y de mis compañeras del bloque Justicialista.

Solicito autorización para que se inserte mi discurso en el Diario de Sesiones.

Además, quiero recordar la larga demanda que las provincias argentinas tenemos para volver al modelo de las escuelas fábrica, vinculado con la construcción de una burguesía nacional. En mi provincia existió. Creo que lo vamos a recuperar.

Se ha compartido, como se dijo antes, esta inquietud, esta necesidad en todos los foros nacionales referidos a la educación técnica.

Como está en juego el quórum y, por consiguiente, la votación de la ley, reitero mi pedido de inserción.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Capitanich, por el Chaco.

Sr. Capitanich. — Señor presidente: quisiera hacer unas consideraciones como miembro informante de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, porque hay cuestiones de competencia e incumbencia de nuestra comisión.

En primer lugar, los artículos 51 a 54 del proyecto de ley están vinculados con el tema del financiamiento. La proyección de recursos del 0,2 por ciento de ingresos corrientes del sector público consolidado suma la cifra de 179.662.000 pesos. Esa es la proyección para 2005, tal cual lo hemos verificado en la ejecución presupuestaria del presente año.

En segundo lugar, contempla un mecanismo de financiamiento adicional vinculado con la vigencia de la ley 22317, y fundamentalmente ratificado por el artículo 33 de la ley 25.967, la ley de presupuesto, con un cupo fiscal de 18.000.000 de pesos, que tiene que ver con crédito fiscal cuya administración es compartida por la Secretaría Pymes y también el INET.

En tercer lugar, quiero transmitir que estos recursos por 18 millones de pesos han sido reglamentados por decisión administrativa 295/05 y están en ejecución; es un sistema y una modalidad exitosa que genera un sistema de incentivos extraordinarios para la utilización de estos cupos fiscales de un modo absolutamente transparente.

Pero independientemente de eso, quiero hacer una consideración desde el punto de vista político. Porque acá se ha dicho una enorme cantidad de inexactitudes que es necesario que nosotros podamos aclarar públicamente. Primero, este es un gobierno que desde el año 2003 viene incrementando sustancialmente la cantidad de recursos asignada a la educación. Si uno compara 2002 y 2005, observa que el presupuesto en materia de educación se ha duplicado y ha habido una extraordinaria decisión política de intervenir en los conflictos derivados de la educación con el objeto de garantizar días de clase, que es una política esencial. Si nosotros no tenemos a los chicos en las escuelas, con días de clase y trabajadores de la educación bien remunerados, no hay posibilidad de que funcione el sistema educativo. Y si ello no lo complementamos en las escuelas pobres con sistemas y programas diferenciales y acceso a los comedores escolares, tampoco puede funcionar el sistema educativo.

Quiero transmitir que una de las decisiones estratégicas que tuvo este gobierno fue la de duplicar el fondo nacional de incentivo docente que, Dios mediante, con la nueva ley de financiamiento educativo, será sustituido por un incremento de 4 a 6 puntos en el producto bruto interno, lo que es extraordinariamente importante porque ubica a la República Argentina en un buen lugar a nivel internacional. Hoy, Alemania destina el 5 por ciento del producto bruto interno en inversión en educación; España, el 4,3 por ciento. Y la Argentina pasaría del 4 al 6 por ciento en base a un esfuerzo extraordinario conjunto entre la Nación y las provincias. A mí me parece que esto hay que destacarlo.

Por otro lado, de los 660 millones de pesos que integraban el fondo nacional de incentivo docente, se pasó a más de 1.300 millones. Pero cabe aclarar que esos 660 millones de pesos no se pagaron nunca y fue esta gestión la que canceló todas las deudas del fondo nacional de incentivo docente. A su vez, lo importante es que en algunas jurisdicciones que estaban rezagadas en materia salarial, esto significaba entre el 20 y el 25 por ciento del total de la

estructura de ingresos de un trabajador docente. ¡Si este gobierno no ha hecho un esfuerzo en materia de educación, ¿qué gobierno lo ha hecho?!

Por ello, de ninguna manera podemos aceptar que se mienta en forma descarada. ¿O acaso no recuerdan que el sistema universitario tenía hace siete años 800 millones de pesos en materia de inversión y hoy tiene un 28 por ciento de actualización salarial y se duplicó — o aún más — la asignación para el sistema universitario? Es importante plantear esto, porque el debate en la Argentina debe pasar por los problemas de organización, de financiamiento y de calidad educativa. Obviamente que tenemos que mejorar sustancialmente la calidad de la educación, pero no la vamos a mejorar si no tenemos un gran proceso de discusión respecto de la organización.

Realmente, algunos senadores invocan un discurso antifederal, porque pretenden seguir centralizando el esquema de administración de los recursos. Yo voy a discutir enfáticamente lo siguiente: plantear índices de automaticidad significa no entender cómo funciona el complejo mecanismo del sistema educativo. Porque yo les puedo asegurar lo siguiente: las becas, que aumentan de 350 mil a 500 mil por año, se adjudican con un sistema tan transparente que se descentraliza a la escuela y, realmente, si uno tuviera que plantear un parámetro teóricamente objetivo, ello no permitiría el acceso de muchos jóvenes a la educación; hoy estamos en el 5 por ciento de la población escolar y la perspectiva es llegar al 15 por ciento, como ocurre en los países más desarrollados del mundo.

Quiero transmitir la importancia que tiene este proyecto de ley de educación técnica y lo quiero hacer desde la óptica de la descentralización de la gestión, del consenso del Consejo Federal de Educación para la asignación de estos recursos y, fundamentalmente, de la cantidad de recursos que se destinan, justamente, respetando las autonomías federales. ¿O acaso cualquiera de nosotros no sabe que el plan de 700 escuelas —la provincia del Chaco tiene 54 escuelas sobre un total de 980— significa una inversión extraordinaria para mejorar la infraestructura escolar? ¿Quién establece las prioridades? ¿El ministro Filmus o el ministro de Educación de cada provincia? Lo hace el ministro de Educación de cada provincia sobre la base de un estudio y relevamiento en cada jurisdicción. Así, se respetan absolutamente las autonomías provinciales y se garantiza efectivamente el derecho de que las provincias puedan canalizar la orientación. Y este Senado y este Congreso no se puede hacer cargo de la irresponsabilidad en algunas administraciones provinciales. Porque esto es lo que ha sucedido. Hay muchos gobiernos provinciales que han administrado irresponsablemente sus recursos y en lugar de invertirlos en educación, lo han hecho en cualquier otra cosa, teniendo una pésima calidad educativa y generando un retraso en la calidad de la educación escolar.

Por eso, quiero transmitir que la educación técnica hoy forma parte de esta discusión eterna en la Argentina. ¿Qué queremos hacer? ¿Un congreso que dure un año para discutir cosas? Tenemos que mejorar las cosas ahora. ¿Saben por qué? Porque hoy muchos sectores industriales buscan torneros, ya que no hay calificados y ¿saben por qué no hay? Porque antes se compraban baratijas importadas a un tipo de cambio absolutamente sobrevaluado y eso generó que justamente se destruyeran muchas industrias y muchos empleos. Hoy existe la posibilidad de sustituir estos productos, de ponerles valor agregado argentino y se necesita calidad en la formación de los cuadros técnicos y ello implica tener torneros. ¿O acaso ustedes imaginan tener maestros mayores de obra para recursos que no existían para construir viviendas? En los años 2000 y 2001 ¿saben cuánto se destinó de los 900 millones de pesos del Pacto Fiscal a vivienda? Cerca de 300 millones de pesos. Hoy el programa de viviendas expansivo tiene efecto multiplicador y necesita maestros mayores de obra, necesita recursos calificados, necesita de educación técnica y de esta transformación.

Por eso, planteo esto en términos políticos. Lo mejor es enemigo de lo bueno. Esto mejora sustancialmente la incorporación de la educación al sistema productivo. ¿O acaso no

hablamos del vínculo entre educación y empleo y trabajo y empresa? Esto significa construir un modelo productivo de inserción educativa, de mejoramiento de la calidad.

Quiero transmitir esto con mucho énfasis, porque muchas veces se dicen cosas que no constituyen ni la verdad revelada ni mucho menos y constituyen una verdad relativa realmente mal usada.

Por último transmito esto que hemos escuchado respecto del canje de deuda por educación. La verdad es que pareciera que no se entiende esta cuestión de canje de deuda por educación. ¿Saben cuánto le prestó España a la Argentina en la crisis financiera de 2001? Mil millones de pesos. Nosotros hemos tenido oportunidad de ir a España y ver que este pasivo no estaba cancelado. El presidente del gobierno español, Zapatero, ha planteado la posibilidad de que 60 millones de pesos se hayan condonado justamente por becas que mejoran sustancialmente la calidad y la formación de nuestros jóvenes. Esto significa el canje de deuda por educación. Significa no pagar deuda para destinar más inversión en educación. Una propuesta extraordinaria que permite asignar más recursos, mejorar la productividad en el uso de recursos y mejorar el sistema educativo.

Simplemente, quería hacer esta consideración política. No se puede hablar en un recinto sin números, sin consistencia, sin formación y diciendo cosas que son absolutamente irrazonables. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Sanz.

Sr. Sanz. — En materia de números, lo único que yo mencioné es que partí de la recaudación real de 2005, no la presupuestada. Es verdad que la presupuestada son 105 mil millones. La real a fin de año, de acuerdo con las propias predicciones del gobierno, va a ser de 115 mil millones y en función de eso, apliqué el 0,2 que me dio 230 millones.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Rossi, por Córdoba.

Sr. Rossi. — Existe una serie de factores que analizados con profundidad y serenidad me han llevado a tomar una posición favorable al proyecto de ley que está en tratamiento. Y doy razones. Es hora de recuperar las escuelas técnicas, para bien de la Nación y para eficaz auxilio de una juventud desorientada y condenada a las peripecias de la desocupación. No debemos olvidar ni minimizar el hecho de que aún conviven en las calles de nuestras ciudades y pueblos miles y miles de adolescentes que, librados a su suerte, buscan su rumbo y en cambio, debieran estar en las escuelas aprendiendo a forjar un proyecto de vida.

Sabemos que esta norma puede ser perfectible. Pero pese a ello, constituye un avance destinado a cubrir el notorio vacío que presenta la educación en nuestro país.

Actualmente, la totalidad del escenario educativo nacional experimenta en carne propia y sufre las consecuencias de la decisión de abandonar la escuela técnica plasmada en el marco de la ley 24.195, ley federal de educación.

Es auspicioso que el Congreso de la Nación —y particularmente el Senado— esté debatiendo hoy este proyecto de ley de educación técnica. Tengamos en cuenta que las economías regionales son la que mayormente acusan la carencia de personal técnico especializado para cubrir puestos de trabajo de una infraestructura industrial y productiva que empieza a recuperarse.

Considero que en el universo educativo de nuestro país se ha agotado con creces la etapa de la instrucción enciclopedista. Ahora es imprescindible revalorizar la articulación entre el aprendizaje y el mundo del trabajo. O como afirman especialistas en el tema: resulta esencial recuperar las especificidades del campo educativo, para ponernos a tono con el avance tecnológico, informático y científico. Se impone como prioridad formar jóvenes con la capacidad acorde al nivel de especialización que requiere ahora el mercado productivo y laboral.

Señor presidente y señor ministro de Educación —presente en este recinto—: mi deseo es que luego de la aprobación y reglamentación de esta norma se concreten los lineamientos que ella pregona. De lo contrario, por más que reinventemos las escuelas técnicas, continuaremos en rémora y en deuda con la sociedad, que reclama la participación activa del Estado como parte de la educación pública.

Los aspectos que considero necesario replantear son, básicamente, el incremento del Fondo Nacional para la Educación Técnica Profesional, que si bien es cierto que arranca con 230 millones de pesos, las necesidades a lo largo y a lo ancho del país harán que estos recursos deban ser incrementados para dar una mejor respuesta.

También creo que al momento de la reglamentación de la norma se les debe acordar una mayor participación y representatividad a las instituciones vinculadas con el quehacer educativo, productivo y profesional en la formación de los organismos que propone esta iniciativa.

Señor presidente: cuando uno repasa la historia, advierte que en educación se vivieron tiempos mejores. Pero pueden venir tiempos superadores. Debemos trabajar juntos, seriamente y con realismo y sentido de justicia distributiva, dándole a cada uno lo suyo, partiendo del principio de que la educación es un derecho humano.

Debemos preocuparnos por el arraigo de nuestros jóvenes, por la promoción de la enseñanza técnica, por el aumento de los índices de alfabetismo y por enseñar lo que se debe y cómo se debe.

Deseo agregar que al observar como ejemplo representativo la parálisis que acaba de soportar la educación de mi propia provincia —y de casi todo el país—, se evidencia que la porción del presupuesto dedicado a la educación resulta claramente insuficiente. Y que por ende debe ser fortalecido en números concretos a los efectos de que se revierta esa situación.

Señor ministro de Educación: cuente con mi apoyo para lograr un mayor presupuesto educativo y mejores sueldos para los docentes; y con mi participación en todos los debates en donde se discuta la posibilidad de una mayor calidad educativa.

Los que están en las galerías de este Honorable Senado seguramente tendrán una enorme experiencia y también recuerdos claros de lo que fueron las escuelas técnicas. Seguramente conocerán muchos casos de jóvenes que no poseen un lugar para capacitarse técnicamente o que deben desequilibrar los flacos bolsillos de sus padres para concurrir a un instituto privado.

Vivencíe en cada lugar de mi querida provincia el clamor vivo para que se reabran las escuelas técnicas. Actualmente, esta función pública que ejerzo me posibilita ser protagonista de este debate. Y considero que acompañando con mi voto a este proyecto de ley podré desandar una década de errores imperdonables.

Ojalá que empecemos a vivir un tiempo distinto y que los viejos galpones y salones cerrados se transformen en nuevos espacios de capacitación, en donde docentes y alumnos compartan ese proceso de aprendizaje que nunca debimos abandonar.

Hoy a la mañana me visitó en mi despacho un grupo de intendentes, que precisamente provenían de sectores industriales de nuestra querida Córdoba. Uno de ellos, el de Las Varillas, se había enterado por los medios de comunicación de que hoy tal vez sancionáramos este nuevo proyecto de educación técnica, entonces, cuando llegó me contó la experiencia de su querida ciudad, pionera en la fabricación de tractores y en lo industrial, en donde frente a cada emprendimiento que tenían que llevar adelante, se encontraban con que sus jóvenes no contaban con la debida capacitación, porque el colegio técnico de Las Varillas había cerrado sus puertas.

Habló de la fábrica militar de Río Tercero, en donde se capacitaba a una gran cantidad de jóvenes, pero que por imperio de la nueva ley de educación vigente desde hace diez años había cerrado sus puertas y su posibilidad de capacitación. Seguramente, lo que vivimos nosotros en Córdoba lo vivirán a su manera los senadores de otras provincias.

Entonces, frente a las fuerzas vivas de mi provincia, que me reclamaban que sus hijos puedan capacitarse en sus ciudades, me comprometí a que iba a tratar de apoyar con todas mis fuerzas un proyecto en ese sentido. Y hoy tengo la posibilidad de ser parte de esta historia: y acompañando este proyecto con mi voto, creo que estoy cumpliendo con la palabra empeñada.

Ahora bien, también quiero que sepa el señor ministro que así como hace diez días en esta Honorable Casa le robé unos minutos de su tiempo para exponerle la grave situación por la que atraviesa la educación pública y universitaria de Córdoba, cuando en algún lugar de mi provincia vea que la iniciativa en tratamiento adolezca de efectos adecuados, estaré con la misma vehemencia y fuerza reclamándole, para que el sueño de docentes, padres y alumnos encuentre el espacio que se merece. (*Aplausos en las galerías.*)

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el senador Urquía.

Sr. Urquía. — Señor presidente: con la senadora Giri festejamos que hoy en este recinto podamos tratar este proyecto de ley.

A comienzos de 2003, cuando empezamos a recorrer el territorio de nuestra querida provincia de Córdoba y a reunirnos en más de sus doscientos cuarenta pueblos, ya en el tercer encuentro con las fuerzas vivas y con la comunidad surgió un tema en común: las escuelas técnicas.

Con la señora senadora teníamos realmente en claro que la gente clamaba por los viejos colegios de artes y oficios. Analizaban la educación actual y decían: tenemos que volver a lo que fueron los comienzos de la educación técnica.

En Córdoba teníamos las escuelas de artes y oficios. Después llegaron los colegios industriales y los agrotécnicos. Pero después todo se fue atenuando y empezamos a producir —entre comillas— chicos que tenían capacidades para no estar insertos en la fuerza laboral.

Y quiero decir que si algo caracterizó en nuestra provincia al resurgimiento del sector metal mecánico, fueron precisamente los egresados de las escuelas industriales. La mayoría de los actuales propietarios de pequeñas y medianas empresas metal mecánicas y agropecuarias, son egresados de los colegios técnicos.

Por eso, decía que celebro con la senadora Giri que hoy estemos en el recinto tratando este tema.

No nos cabe duda de que el objetivo primordial del proyecto en consideración es estar acorde con el país que queremos. Un país que asegure la dignidad y la autogestión en la vida de cada uno de sus ciudadanos con la certeza de saber que hoy la formación técnica reclama una actualización seria, federal e integradora, que responda a la demanda concreta de la sociedad en su conjunto y, sobre todo, de los actores del sector productivo.

En nuestra percepción, recuperar la educación técnica es un reclamo de todos. Debemos convencernos de que al decidir qué queremos que sepan nuestros chicos, ello implica saber lo qué son capaces de hacer de acuerdo a la realidad local y regional en la cual se encuentran insertos.

La formación en el saber hacer implica una práctica concreta de aplicación inmediata que posibilita y estimula la capacidad de autogestión, la capacidad de emprendimiento, el asociativismo y también las iniciativas de producción, baluartes esenciales de un modelo de desarrollo basado en la capacidad de agregar valor a partir del trabajo.

No podemos desconocer que el aparato productivo en nuestro país se encamina a un sendero de reactivación y de crecimiento. Este proceso induce a la aplicación de tecnologías más complejas, que deben ser accionadas por personas provistas de excelentes competencias laborales y profesionales. Y se entiende por ello al conjunto de conocimientos, habilidades, aptitudes y destrezas que las personas ponen en juego en situaciones reales de trabajo, para resolver los

problemas que ellas plantean, de acuerdo con los estándares de profesionalidad y los criterios de responsabilidad social propios de cada área profesional.

En consecuencia, la estrecha relación existente entre la educación y el trabajo debe estar contemplada como una verdadera estrategia a largo plazo en nuestro país.

La necesidad de tener una economía eficiente, que se inserte en el mundo, el cambio de la organización del trabajo basado en la producción en cadena al de la especialización flexible, y las nuevas técnicas y tecnologías de aplicación, modificaron con tanta rapidez el mundo del trabajo que la escuela debe proponer un nuevo modelo para la formación de los jóvenes del nuevo siglo. Y quienes no logren adaptarse a estas transformaciones corren serios riesgos de quedar marginados del mundo laboral; y esto no nos lo podemos permitir.

Consideramos, entonces, que llegó el momento de reformular aquellos aspectos del sistema educativo directamente relacionados con la formación integral entre educación y trabajo, habida cuenta de que la recuperación económica encuentra una seria dificultad y limitación en la falta de capacitación técnica, donde la realidad nos indica que existe una demanda de trabajo especializada que no logra cubrirse.

En la provincia de Córdoba, la actualización de la educación técnico-profesional se constituyó en un reclamo unánime y urgente de todos los actores sociales.

Un equipo designado por el Ministerio de Educación, juntamente con el Ministerio de la Producción, realizó una serie de encuentros regionales para canalizar las innumerables inquietudes y sugerencias respecto del manifiesto atraso de la educación técnica, que se extendió a todas las escuelas de producción de bienes y servicios de la provincia, tanto oficiales como privadas, que son privadas entre comillas, porque siguen siendo tan públicas como las públicas.

El número de escuelas convocadas llegó a más de doscientas treinta; y en el marco de quince reuniones consultivas participaron docentes, gremios, empresarios, las fuerzas vivas de la sociedad y toda la comunidad de las distintas regiones que integran Córdoba.

Las conclusiones a las que se arribaron se encuentran totalmente enmarcadas dentro del proyecto que hoy nos convoca. Y por ello es que con la senadora Giri adelantamos nuestro voto afirmativo al dictamen de la mayoría. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente.— Tiene la palabra el señor senador Jaque.

Sr. Jaque.— Señor presidente: en primer lugar he solicitado la palabra para solicitar autorización al cuerpo, a fin de insertar mi discurso.

Por otro lado, no quisiera dejar de hacer una aclaración respecto de lo que aquí se ha manifestado sobre el tema del financiamiento en el proyecto que hoy el dictamen de la mayoría está proponiendo.

En principio, si bien es cierto que uno podría pensar en que puede ser bueno y saludable establecer criterios de distribución explícitos, no debe entenderse que la necesidad de su sola aparición los haga más justos, más equitativos o más transparentes. Si se quiere, puede ser por una cuestión de darle una determinada o aparente garantía a las provincias respecto de poder tener en cuenta cuáles son los recursos con los que va a poder contar.

Sin embargo, creo que no podemos dejar de aclarar sobre qué estamos hablando. Nos estamos refiriendo al financiamiento para la educación técnica, lo que significa hacer mención a un tema que es cambiante en forma permanente. Por lo tanto, requiere contar con cierta flexibilidad.

Ahora bien, ¿por qué digo que es un tema cambiante en forma permanente? Si uno lo analiza desde el punto de vista del conocimiento, en el mundo de hoy se está duplicando la totalidad del conocimiento aproximadamente cada cinco años. Y si uno lo analiza desde el punto de vista tecnológico, la obsolescencia de maquinarias y equipos es cada vez mayor.

Por lo tanto, si uno pretendiera adoptar algún tipo de criterio más justo para hacer el reparto de los recursos, ello tampoco se podría lograr de manera definitiva con lo que se propone en el dictamen de la minoría, de cuyo análisis surge, en primer lugar, que en los tres primeros ejercicios presupuestarios, la totalidad de la distribución de los recursos se realizaría en base a la cantidad de matriculados que tengan los establecimientos radicados en cada una de las jurisdicciones.

Pero yo creo que esto genera una primera desigualdad. Como hay provincias que siguieron manteniendo la educación técnica —otras no—, no existe un criterio por el cual uno pueda decir que se va a garantizar la igualdad de oportunidades, por ejemplo, en el acceso a la tecnología. Entonces, es probable que en una primera instancia existan provincias que requieran más recursos, como puede ser el caso de la que represento.

Por otro lado, si uno dice que a futuro —a partir del cuarto ejercicio presupuestario— la forma de distribución consistirá en que el 70 por ciento de los recursos se repartirá en función de la cantidad de alumnos y el 30 por ciento en función de un índice que únicamente tiene en cuenta la retención de los alumnos, creo que de este modo no se estaría cumpliendo con el otro objetivo planteado en la norma, que es el referido a la necesidad de una educación técnica con calidad.

Por ejemplo, de qué me sirve que sólo considere la retención o deserción de los alumnos, si no tengo en cuenta la tasa de obsolescencia de los equipos de tecnología de punta. Si yo quiero brindar calidad, tengo que asegurar que la innovación llegue a las escuelas.

Entonces, como estas dificultades que hoy estoy planteando se van a dar, creo mucho más en la flexibilidad que está brindando la iniciativa, porque de hecho no deja librado a que sea el ministro de Educación de turno el que decida la forma de distribución, sino que establece que estos parámetros de distribución, al igual que los procedimientos, sean concertados con todos los ministros de Educación de las provincias.

Si aclaro esto es porque no quiero que quede la sensación de que algunos pueden defender más a las provincias mientras que otros las queremos entregar.

Creo que tenemos que pensar en una educación técnica con calidad, con igualdad de oportunidades. Y lo que no podemos hacer es una ley extremadamente reglamentarista, que no permita la adecuación —especialmente en el tema del financiamiento—, a las nuevas realidades que se vayan presentando con el correr del tiempo.

Con esta aclaración, anticipo mi voto favorable al dictamen de la mayoría, entendiendo que hoy estamos tomando una decisión que tiene que ver con el futuro. Y en las decisiones de futuro, no hay que ver qué es lo que va a pasar mañana, porque eso no es futuro, es el hoy. Pero con esta iniciativa creo que estamos tomando una decisión muy sabia, que va a permitir que la Argentina tenga un futuro más promisorio, como todos nos imaginamos. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el senador Pichetto.

Sr. Pichetto. — Pido el cierre de lista de oradores, para tener una idea precisa del momento de la votación.

Sr. Presidente. — ¿Alguien más se va a anotar?

Se encuentran anotados los señores senadores Colombo, Menem, Morales, Fernández de Kirchner y Gallego, que va a cerrar el debate.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el cierre de la lista de oradores.

— *La votación resulta afirmativa.*

Sr. Presidente. — Aprobada.

Tiene la palabra la senadora Colombo.

Sra. Colombo. — Señor presidente: en nombre del bloque de senadores del Frente Cívico y Social de Catamarca, quiero expresar nuestro apoyo al proyecto de ley de educación técnica.

Consideramos que esta iniciativa no es brillante ni revolucionaria, como se ha planteado acá, sino que marca el inicio de un proceso que permitirá recrear la educación técnica a lo largo y ancho del país, con directa participación del Consejo Federal de Educación, que integran —como bien se dijo acá— los ministros de Educación de todas las jurisdicciones provinciales. De modo que vamos a apoyarlo.

Creemos que en la sociedad hay una fuerte demanda de educación técnica, a fin de formar para el trabajo a los niños y a los jóvenes de nuestra Patria, a efectos de que egresen de los estudios medios o terciarios realmente capacitados para su inserción en el mundo laboral o bien vincularse con las actividades productivas.

Yo vengo de un pueblo de Catamarca en el que, hace treinta años, teníamos tres escuelas técnicas: una escuela agrotécnica, a la que concurrían alumnos de provincias vecinas, que incluso tenía un albergue estudiantil y era un verdadero polo de desarrollo en la localidad de Pirquitas, en esa provincia; una escuela de artes y oficios, en la que se formaban en distintas actividades los jóvenes de mi pueblo; y una escuela de alfarería y cerámica. Y esto, en las tres últimas décadas, ha desaparecido. Lisa y llanamente ha desaparecido; y estos establecimientos han sido sustituidos por escuelas de las que egresan los alumnos con el título de bachiller. Y en una encuesta reciente, realizada en esta comunidad, se ha podido demostrar que los jóvenes tienen muy pocas, escasas o nulas perspectivas de que esta formación brindada por la escuela media les permita insertarse en el trabajo.

Creemos que este proyecto marca el comienzo, el punto de partida de un proceso que deberemos transitar juntos, Nación y provincia, para crear una política nacional y federal de educación técnica, en la que creemos como instrumento idóneo para recuperar la cultura del trabajo en la Argentina.

Por estas razones manifestamos nuestro apoyo a la iniciativa. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Menem.

Sr. Menem. — Señor presidente: voy a pronunciar muy pocas palabras, por cuanto voy a solicitar la inserción de mi análisis con respecto a este proyecto de ley en el Diario de Sesiones.

De todos modos, adelanto que voy a votar favorablemente esta norma, por cuanto considero que se trata de un buen proyecto, más allá de la perfectibilidad que pueda tener, como todos los instrumentos legales que se sancionan en estos cuerpos. Además, el éxito de esta norma también va a depender mucho de su aplicación, pues nunca una ley o un mero decreto van a cambiar automáticamente la realidad, sino que ello dependerá de la aplicación que se lleve a cabo en cada caso concreto.

Por otro lado, quiero referirme a algunas descalificaciones que se han formulado con relación a la reforma educativa y a la década del 90 que, como siempre, parece ser la culpable de todos los males que existen en el país.

No sé de dónde han sacado que por medio de la ley 24195 se desalentaron las escuelas técnicas, porque esa propia ley en su artículo 20 expresa que uno de los objetivos de dicha norma es brindar formación profesional y reconversión permanente en las diferentes áreas del saber técnico y práctico, de acuerdo con los intereses de los alumnos y la actual y potencial estructura ocupacional. Es decir, allí se traza un objetivo claro, rotundo y contundente, que no puede ser descalificado de la forma que escuché a algunos hacerlo.

Además, quiero recordar a algunos senadores que se pronunciaron en términos tan críticos hacia esa reforma educativa que tanto la Ley Federal de Educación como la Ley de Educación Superior fueron obra de leyes sancionadas por este Congreso; no han sido producto de decretos del Poder Ejecutivo, ni de decretos de necesidad y urgencia, ni de instrumentos sancionados “entre gallos y medianoche”. Por el contrario, han sido el resultado de la expresión de la voluntad del pueblo argentino, expresada a través de su Congreso. ¿O vamos a borrar hoy con el codo lo

que escribimos con la mano? ¿O vamos a desconocer hoy que vivimos en democracia desde 1983 y que más allá de los aciertos y los errores que pudimos haber cometido tenemos que aprender a construir el país precisamente levantando los aciertos y tratando de enmendar los errores? ¿O vamos a desconocer que todas esas reformas fueron posteriormente avaladas por el pueblo argentino en las elecciones de 1995? ¿No se recuerda cuál fue el resultado de esa elección?

Es decir, se habla de la década del 90 y de las transformaciones que en ella se hicieron, criticándolas con mucho énfasis, pero muchas veces con falta de conocimientos.

Recién escuchaba a un señor senador que manifestaba con relación a las importaciones, que en esa época se importaban "baratijas", olvidando ese colega que él formó parte de ese gobierno y que gracias precisamente a esas importaciones se pudo equipar toda la industria nacional, sin cuyo equipamiento hoy no tendríamos la capacidad instalada para producir como lo hacemos.

¿Cómo puede olvidarse y descalificarse alegremente todo lo que se hizo en esa época en materia de educación? ¿O algunos han olvidado que el propio ministro de Educación también fue asesor del Ministerio de Educación en aquella época? ¿O van a afirmar que el ministro en ese entonces era malo y ahora es bueno?

Entonces, creo que debemos hablar claro y terminar con esa politiquería barata de descalificaciones...

Sr. Presidente. – Señor senador: le solicita una interrupción el senador Zavalía, de Santiago del Estero.

Sr. Menem. – La concedo con mucho gusto.

Sr. Zavalía. – Quisiera pedirle al senador Menem que estas reflexiones que está formulando se las haga a sus compañeros de bancada del Partido Justicialista, porque los senadores y diputados de la Unión Cívica Radical no votaron la Ley Federal de Educación. Sí lo hicieron los senadores y diputados nacionales del justicialismo, muchos de los cuales están aquí presentes.

Sr. Presidente. – Continúa en el uso de la palabra el señor senador Menem.

Sr. Menem. – No tengo por qué hacerle reflexiones a nadie, distinguido colega. Cuando se sanciona una ley, es expresión de la voluntad popular. Una regla de oro de la democracia es que se imponen las mayorías, y las minorías deben respetarlas. Si ustedes votaron en contra —como votaron en contra tantas cosas— también estaban en su derecho. Lo cual no quita que las leyes que se sancionaron fueron la expresión mayoritaria, porque estamos viviendo en una democracia.

Le quiero recordar al señor senador —valga el ejemplo— que cuando se estaba haciendo la Autopista del Sol, por la cual hoy circulan miles de bonaerenses y de porteños, la gente de su partido también se opuso. ¿O usted no recuerda a ese intendente que se encadenaba a los árboles para impedir que se hiciera la Autopista del Sol porque decía que se atentaba contra la ecología?

Es decir, señor presidente y señor senador, estas son las reglas de la democracia. Se está a favor o en contra, pero cuando se habla de una ley, ella es la expresión mayoritaria del pueblo, y hay que respetarla. Después se podrá perfeccionar o no. Pero la ley a las que nos referimos indudablemente fue la expresión de la voluntad mayoritaria de los cuerpos legislativos y, por supuesto, se puso en vigencia dentro del marco de las instituciones de la República.

De modo tal, señor presidente, que todas esas descalificaciones a las que estaba haciendo referencia, realmente no sirven para construir absolutamente nada y están encuadradas dentro de ese marco de demonizaciones y de descalificaciones. Esto es lo que está crispando a la política argentina, porque parece que para poder ganar una elección hay que insultar, descalificar y tratar de disminuir al eventual adversario, olvidando que estamos todos en el mismo barco y que tenemos que remar todos juntos para sacar el país adelante.

Les quiero recordar también que durante esa década, de la cual tanto se llenan la boca hablando algunos, se puso en marcha el Plan Social Educativo, que significó llevar a todas las escuelas del país elementos técnicos y de educación como nunca antes habían llegado. Más de un millón de libros, computadoras y elementos que permitieron a los alumnos acceder a nuevas tecnologías. También se erradicaron las escuelas rancho, que eran una verdadera lacra en nuestro país. Se construyeron 1000 nuevos establecimientos educativos, 750 jardines de infantes 900 aulas para escuelas primarias; se reacondicionaron 1.236 escuelas deterioradas; se capacitó a personal en las 16.000 escuelas a las que asisten niños con mayores necesidades socio económicas; se asignaron 150.000 becas al año. Me parecen bien los números que daba recién el senador Capitanich sobre el tema de las becas porque creo que es central ayudar a los chicos para que puedan quedarse en los establecimientos y de esa manera atacar la deserción escolar.

También se creó y se puso en marcha el sistema nacional de evaluación de la calidad de educación, que no es un tema menor; se hicieron cursos de formación profesional gratuitos para 300.000 docentes al año; y se crearon bibliotecas de apoyo al docente con más de 1.500.000 libros.

Es decir, no se puede pasar por alto que en esa tan denostada época hubo grandes cambios en la educación, que quizá no alcanzaron los ideales que todos hubiéramos querido, pero de ahí a negarlo en la forma que se lo está haciendo es un despropósito total.

Tengo en mis manos un pronunciamiento del Consejo Federal de Cultura y Educación, que si mal no recuerdo nos fue entregado en el bloque por el actual ministro de Cultura y Educación, en el que se habla, entre otras cosas, de las 40.000 escuelas de nuestro país que atienden cada día a 10.000.000 de niños y jóvenes adultos. En una parte de ese pronunciamiento dice que "la reinstalación de la democracia encontró un país educativo desigual e inequitativo. Esta desigualdad aún no pudo ser saldada, pero es innegable que en 1983 emerge una intensa corriente de renovación que perdura hasta nuestros días. La educación entró en un estado de debate y reflexión que se extendió al conjunto de la sociedad en el recordado Congreso Pedagógico Nacional de 1984/87".

Algunos se olvidan de que hubo un Congreso Pedagógico y que muchas de las conclusiones de ese congreso fueron incorporadas después a las leyes hoy tan criticadas.

Precisamente, el Consejo Federal de Cultura y Educación — estamos en el Senado de la Nación, que es la expresión del federalismo argentino— dice que la ley 24.195 tuvo el mérito de organizar el sistema nacional de educación, estableciendo claramente los roles de la Nación, de las provincias y del Consejo Federal de Educación. Las jurisdicciones crecieron en capacidad de decisión y autonomía, superando un modelo organizativo centralizado. Se fijaron diez años de enseñanza obligatoria respondiendo a una demanda generalizada. Se intentó promover la unidad del sistema educativo a través de los contenidos básicos comunes para todas las jurisdicciones. La firma del Pacto Federal Educativo supuso un aumento en inversión de recursos. Accedieron a la educación ciento de miles de niños, jóvenes y adultos argentinos de los sectores económicamente más vulnerables. Esto no lo digo yo sino los representantes de las provincias de todos los signos políticos.

En ocasión del tratamiento de este proyecto de ley no podía dejar pasar por alto estas invocaciones o reflexiones porque tenemos que aprender a construir sobre lo que tenemos. No podemos estar todos los días tirando los cimientos abajo y empezar de nuevo. Tenemos que aprender de los errores, rescatar las virtudes y tratar de que entre todos podamos sacar el país adelante a partir de un concepto fundamental, que es el de la educación.

La UNESCO, en su preámbulo, refiriéndose a los conceptos de la paz y de la guerra, dice que así como en las mentes de los hombres nacen las condiciones o los instintos para ir a la

guerra, que es la negación del hombre y de la humanidad, en la mente de los hombres tenemos que crear los baluartes para defender la libertad y la convivencia pacífica entre los hombres.

Finalmente, traigo a colación aquello que, con su sabiduría oriental, decía el Buda: "Tu corazón es como un jardín en el cual pueden florecer el odio, el resentimiento, el amor o el deseo de convivencia. ¿Qué semilla estás tú dispuesto a plantar en tu corazón?" Yo creo que hoy, señor presidente, al sancionar este proyecto de ley nosotros estamos haciendo un avance importante en materia de educación, pero es importante que cada uno vea qué semilla es la que va a sembrar en su corazón para un futuro de paz y prosperidad para todos los argentinos." *(Aplausos en las galerías.)*

Sr. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador por Jujuy, Morales.

Sr. Morales. — Señor presidente: recién, una senadora decía que hay que dejar hablar a los que saben. Yo no sé mucho de educación, pero igualmente voy a hablar. Porque, en verdad, es el tema central que tiene que ver con nuestro país, con nuestra gente, con nuestras familias y con nuestros hijos. Por lo tanto, voy a hacer algunas consideraciones. A esta hora, después de muchas cosas que se han dicho, quiero empezar haciendo algunas aclaraciones o reflexiones en nombre de nuestro bloque.

En verdad, como siempre, cuando se da un debate tan trascendente en un tema tan importante como este aparece el campeonato de las responsabilidades. En ese sentido, yo voy a hacer una referencia un poco más extensa acerca de lo que pasó en la década del 90, aunque esto siempre molesta al señor senador Menem, que dice que me embarazo de algunas cuestiones cuando planteo temas que tienen que ver con lo que pasó en esa década. Con todo respeto, digo que en esa década han pasado muchas cosas que realmente han sido muy graves para el país —por lo menos, esa es la visión que nosotros tenemos—. Quiero aclarar que enseguida voy a hablar de la responsabilidad que tenemos nosotros, porque yo no sé si acá alguien puede eximirse de responsabilidades por todo lo que ha pasado hasta este momento.

En consecuencia, voy a empezar por la Alianza. Nosotros formamos parte de una fuerza política que llegó al gobierno en 1999 a cambiar cosas y aspectos que la gente reclamaba; realmente, la gente había depositado esa responsabilidad en nosotros. Por lo tanto, se asentaba en nosotros la responsabilidad de muchos cambios y muchos desafíos a los que, inclusive, nos comprometimos en la campaña. Pero cumplimos muy poquitos.

Yo he sido secretario de Estado de aquella gestión. Concretamente, he sido secretario de Estado del ministerio que encabezaba "Juampi" Cafiero. Hemos trabajado mucho para concretar ese sueño que teníamos muchos argentinos. Y en alguna medida lo que siento es que defraudé las expectativas de muchos argentinos. También me siento defraudado por algunas otras cuestiones pero esto ya es algo de tipo personal.

En general lo que hicimos desde la Alianza fue defraudar al pueblo argentino en muchos aspectos y por eso es que nos fue como nos fue y por eso pasó la crisis de 2001 y por eso tiene nuestro partido la crisis que tiene en este momento.

Sin perjuicio de eso, me siento orgulloso de pertenecer a la Unión Cívica Radical, porque a lo largo de sus 113 años de vida ha hecho un gran aporte a la construcción de la República. Pero en la historia reciente no podemos soslayar la responsabilidad que hemos tenido como fuerza política para que estemos como estamos. Pero me parece que el Partido Justicialista ha liderado un proceso de cambio cultural en la década del 90 que en verdad nos terminó destruyendo y donde más responsabilidades tienen unos que otros. Creo que en aquella década asistimos a un cambio cultural que en definitiva terminó destruyendo el aparato productivo nacional y la esencia fundamental de lo que siempre nos identificó como país, que fue el tema de la educación. Y a partir de la ley de la reforma educativa y de todos estos indicadores de los fondos y los recursos, a partir de la transferencia de los servicios educativos y de la Ley Federal

de Educación, lo que se produjo fue un sálvese quien pueda y que las provincias resuelvan cómo puedan los temas de la educación.

Pueden haber llegado muchos recursos, como ahora, cuando el gobierno nacional está repartiendo computadoras en las escuelas, lo cual en verdad viene bien. La verdad es que en la medida en que más computadoras lleguen a mi provincia está todo bien pero todos los que estamos acá sabemos que por ahí no pasa la cosa, que el tema está en la calidad educativa y que es eso lo que tenemos que resolver, lo que destruyó la impronta cultural de la década del 90. Esta es la responsabilidad que nosotros asignamos a quienes nos gobernaron y mandaron en aquella década, que dejó secuelas que hoy tenemos que resolver. Y cierto es que después de la crisis de 2001 hubo un gobierno parlamentario —que fue presidido por Duhalde— del que fuimos parte todos porque todos los que estamos acá o por lo menos la mayoría votamos por Duhalde, y allí se empezó a generar el cambio cultural que —hoy sí tenemos que reconocer— está siendo liderado por el gobierno nacional. Pero estamos asistiendo a otra impronta cultural. Estamos asistiendo a un cambio cultural de la década que pienso que es bueno para el país. Me parece que es positivo porque está poniendo las cosas en su lugar. Es cierto que está siendo liderado por el gobierno nacional, pero me parece que muchos sectores y de distintos partidos políticos formamos parte de ese cambio cultural, del que hemos sido parte, fundamentalmente los parlamentarios que tuvimos a nuestro cargo resolver la crisis de 2001.

Esto es lo que está pasando en el país. Por eso a nosotros desde el radicalismo nos parece saludable y aplaudimos esta posibilidad que genera el gobierno de incluir en la agenda política nacional el debate de la educación técnica. Nos parece bien ese debate; hemos tenido la responsabilidad de generar un proyecto de alternativa. No nos oponemos a abordar el tema de la educación técnica. Estamos de acuerdo con que el gobierno nacional haya traído el debate de este tema que es central. Pero también con la humildad que debemos tener los que hemos cometido errores queremos hacer algunos planteos que nos parece que enriquecen al proyecto y también algunos aspectos de fondo porque no tenemos que generar falsas expectativas.

En esto voy a coincidir con algunas cuestiones que ha dicho el senador Menem, porque no sólo tiene que ver con la letra de un decreto o de uno proyecto de ley. Tiene que ver con la actitud de los que gobiernan, de cumplir con los mandatos de la ley, porque en verdad a esta ley le llamaría de recreación del INET, ya que muchos de los aspectos que están planteados en ella están previstos en el decreto 606 y también en la Ley Federal de Educación, que no se refirió a la educación técnica a propósito. No fue un olvido, sino para destruir las escuelas técnicas. Fue para destruirlas porque todo tenía que venir de afuera, porque no necesitábamos técnicos y porque eso estaba en línea con la destrucción del aparato productivo nacional.

Por lo tanto, me parece bien que el Gobierno nacional ponga en el centro del debate la cuestión de la educación técnica. Pero lo que queremos —con la humildad de toda la historia y de toda la responsabilidad que tenemos— es hacer algunos aportes.

Incluso, creo que hasta el presidente de la Nación debe ser humilde en el planteo de algunas cuestiones, ya que es consabido que en la década del 90 acompañó la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Los que estamos en este recinto tenemos muchas responsabilidades, ya que algunos fueron jefe de Gabinete de Duhalde o secretarios. Incluso, algunos de los que son ejecutores de la política del actual gobierno lo fueron del de la década del 90.

Entonces, más que el campeonato de echarnos las culpas o de "quién tiene más responsabilidad que otro", considero que lo importante es que asistimos a un cambio cultural, el que tenemos que acompañar porque pone el péndulo donde tiene que estar.

En ese sentido, me parece bien lo que aporta el Gobierno nacional. Pero haré unas observaciones para no generar la expectativa de que a partir de esta ley está todo resuelto para la escuela técnica.

Es muy cierto lo que dijo el senador Giustiniani cuando hizo referencia a la ley 1420 en el sentido de que a ciertas personas se les "paran los pelos" porque es una ley vieja.

En verdad, esa es la ley de las leyes. Si pudiéramos volver a algunos de los conceptos planteados por dicha norma, seguramente de esa revisión podríamos resolver algunas de las cuestiones que nos aquejan actualmente.

Y también es cierto que la Ley Federal de Educación produjo un descalabro y una gran dispersión en la aplicación de las políticas educativas por parte de las provincias.

Hasta hace unos momentos se encontraba presente el ministro Filmus, que por otro lado ha sido secretario de Educación del gobierno de la Alianza. Y el hecho de haber sido secretario de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires no le quita coherencia a sus ideas. Porque reitero, como secretario de Educación en la gestión de la Alianza y como ministro del actual gobierno mantuvo una línea coherente: siguió los lineamientos de la política educativa del Gobierno de la Ciudad, en aquel momento liderado por la Unión Cívica Radical. Es por eso que se apartó del cumplimiento de la Ley Federal de Educación y siguió manteniendo el esquema de las escuelas primarias y secundarias.

Entonces, la gran fragmentación de la educación pública que generó la Ley Federal de Educación hizo que perdiéramos el principio de la unidad educativa, que es la base para la construcción de un proyecto nacional. Eso fue muy grave y sucedió en la década del 90.

En mi provincia —Jujuy— solo se aplica la Ley Federal de Educación —es decir el ciclado y el polimodal— en las escuelas privadas.

En las escuelas públicas hay experiencias piloto —más de treinta—, a través de las cuales se implementan la EGB 1, 2 y 3 y el polimodal. Y se da el caso de que hay escuelas en que no se sabe donde poner el séptimo grado, que es el primer año de la EGB 3.

Por lo tanto, la ley vigente genera desde problemas estructurales hasta el vaciamiento de contenidos, pues perdimos la unidad de proyecto nacional debido a las fragmentaciones y dispersiones. En consecuencia, ese tiene que ser el debate de fondo.

No acusamos al Gobierno de que esta iniciativa no resuelve el problema de la Ley Federal de Educación, porque ese no es el motivo del proyecto. El objetivo de este proyecto es, por lo menos, resolver algunas de las materias pendientes tales como la educación técnica.

Es por eso que nosotros decimos que todo depende de la actitud política de quien gobierna. Porque el decreto 606 de 1995 ya planteaba muchos de los ejes contenidos en esta iniciativa. Y no se los instrumentó en la década del menemismo, en los dos años de gobierno de la gestión de De la Rúa ni en la época de la Alianza. Además, hubo un intervalo en el que López Murphy incluso trató de financiar el sistema educativo yendo en contra de los principios históricos de la Unión Cívica Radical respecto de la defensa de la educación pública y de allegar los recursos para la inversión en educación.

Sucedió todo eso, pero no fue producto del menemismo ni de nosotros.

Tampoco se le dio contenido al decreto 606, que a través del INET presentaba muchos de los ejes que se están planteando en esta iniciativa; no lo ha hecho la gestión de Duhalde y todavía no lo ha hecho la actual, aunque valoramos que el gobierno nacional ponga en el centro del debate y sobre la mesa la cuestión de las escuelas técnicas.

Eso nos parece ya un primer paso que hay que dar. Pero al margen del texto del proyecto ley y de cómo salga, va a estar en la actitud que tenga el gobierno nacional de avanzar realmente para recuperar la escuela técnica.

Por eso es que nuestro bloque ha hecho hincapié en la cuestión del financiamiento. Porque es un tema central. Es lo que agrega a todo el marco normativo.

Desde nuestro punto de vista hay algunos aspectos en los que mejora la actual situación. Pero el Ministerio de Educación no está atado de manos para desarrollar políticas públicas para salvar a la escuela técnica.

Sra. Curletti. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Senador Morales: la senadora Curletti le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Morales. — Cómo no.

Sr. Presidente. — Para una interrupción tiene la palabra la senadora Curletti.

Sra. Curletti. — Senador: con el mayor de los respetos, creo que tendríamos que comenzar a llamar a las cosas por su nombre. Sobre todo por los alumnos de escuelas primarias o secundarias, quienes nos preguntan cuál fue la época menemista y a qué partido respondía. Es el gobierno justicialista, así como la responsabilidad que nos cabe a nosotros no es de de la Rúa, sino del gobierno radical.

Sr. Presidente. — Continúa en el uso de la palabra el senador Morales.

Sr. Morales. — Tomamos la observación.

Lo que pasa es que venimos haciendo terapia desde el principio y hay algunas cosas que hay que ponerlas...

Sra. Fernández de Kirchner. — Me copia...

Sr. Morales. — La primera dama siempre interrumpe.

Lo que digo es que hace rato que se vienen planteando cuestiones. Nosotros no queremos...

Sra. Giri. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Senador Morales: la senadora Giri le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Morales. — Cómo no.

Sr. Presidente. — Para una interrupción tiene la palabra la senadora Giri.

Sra. Giri. — Quiero decir que acá no estamos porque seamos damas. Estamos porque somos senadoras. En algunos casos hemos ganado internas en las provincias y nos ha votado la gente. Somos tan senadoras nosotras, las mujeres, como los varones.

Como es algo que no me gustó, en lo personal, lo quería aclarar.

Sr. Presidente. — Continúa en el uso de la palabra el senador Morales.

Sr. Morales. — Dije “la primera dama” refiriéndome a la primera dama, la senadora Cristina Kirchner, sin ofender a nadie. Pero tiene muchos defensores acá, en el recinto.

Sra. Fernández de Kirchner. — No los necesito.

Sr. Morales. — Creo que no los necesita.

Quería dejar planteado esto. Nosotros hemos hecho algunos aportes para mejorar la ley con relación al financiamiento, que era el tema que estaba planteado y ha sido muy bien desarrollado por el senador Sanz.

El senador Capitanich tal vez haya percibido mal lo que nosotros pensamos con relación a ese tema. Es al revés. Nosotros no estamos planteando un esquema de centralización en la toma de decisiones para la distribución de los recursos. Estamos diciendo que la propuesta es la definición de parámetros objetivos que garanticen un proyecto federal en serio. Y federal desde la concertación, no desde la imposición. Porque no tenemos confianza en este gobierno en algunos aspectos.

Reitero, para que no se molesten algunos señores senadores y senadoras, que este gobierno está liderando este cambio cultural de la década, pero hay algunas actitudes que tiene,

como aquella de ir como Papá Noel a algunas provincias a repartir recursos —porque no hay parámetros objetivos y porque hay superfacultades en el presupuesto—, que a nosotros, desde la oposición —porque esa es la tarea que tenemos—, nos gustaría que estuvieran mejor definidas para que garanticemos los derechos de las provincias, de las instituciones y de la gente; para que no aparezca Papá Noel antes de las elecciones repartiendo recursos como mejor le dé la gana o en función de quién lo apoya más o menos.

Sra. Bar. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Senador Morales: la senadora Bar le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Morales. — Cómo no.

Sr. Presidente. — Para una interrupción tiene la palabra la senadora Bar.

Sra. Bar. — Me parece que lo de "Papá Noel" no encaja en la seriedad de la problemática que estamos tratando.

Si un presidente visita a las provincias y entrega los subsidios que corresponden a obras públicas y que, a su vez, como dijo el señor senador Sanz, son recursos que corresponden a las provincias, me parece que la expresión "Papá Noel" es muy demagógica y no condice con la seriedad del tema en cuestión.

Sr. Presidente. — Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Losada.

Sr. Losada. — Señor presidente: hemos escuchado a no sé cuántos oradores del bloque oficialista y, si cada vez que habla un representante de nuestro bloque, le hacen veinte aclaraciones eso demuestra que no se sabe escuchar.

Lo que hay aquí es una verdadera sordera a todo aquello que no sean aplausos y loas al gobierno. Por favor, estamos ante un proceso democrático de discusión y debe respetarse al orador.

Hablaron no sé cuántos oradores por el oficialismo, se pasaron todos los avisos y se consiguieron todos los aplausos. Que ahora respeten al bloque de la minoría. Si no pidieron la palabra con anterioridad, respeten al que hace uso de la palabra. Esto hace al pluralismo y respeto de los señores senadores.

Sr. Presidente. — Con respeto al orador, continúa en el uso de la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. — Retiro la expresión "Papá Noel" (*risas*), aunque de todos modos seguimos con desconfianza. Además, no concederé más interrupciones.

En verdad, la introducción realizada por la Cámara de Diputados le quita lógica porque cuando fue elevado por el Poder Ejecutivo se planteaban tres años en el marco de la Ley Federal de Educación.

Si bien entendemos que el proyecto debe ajustarse a la mencionada ley, también queremos dejar sentado que obviamos el debate de fondo.

Como he dicho, más allá de que el ministro haya sido funcionario de la Alianza, eso no lo descalifica porque siempre ha tenido coherencia en sus posturas y en la aplicación de las políticas públicas activas. Pero el debate central sigue sin modificarse.

El cambio de tres a seis años nos genera la incógnita de que cada provincia, en el esquema de fragmentación que ha generado la Ley Federal de Educación, aplicará la obligación del lapso mencionado como le sea posible. Algunas lo harán en el 7º, 8º ó 9º año de la EGB más los tres del polimodal; otras lo empezarán en el polimodal y, con el esquema de educación terciaria, complementarán los restantes tres años. Pero lo concreto es que nosotros no vemos que del texto surja una definición clara en ese sentido.

Si bien no compartimos algunas cuestiones del proyecto del Poder Ejecutivo, sí tenía más lógica que el texto que ha resultado de la sanción de la Cámara de Diputados.

Creemos que la norma continúa con la fragmentación de la educación, mantiene el concepto de que las provincias se arreglen como puedan, mantiene la pérdida de unidad del sistema educativo nacional y en verdad, desde la sanción del proyecto en cuestión, se resentirán las políticas públicas del Estado nacional, tal como ocurría con el Decreto 606, que crea el INET.

Nosotros hemos querido hacer algunos aportes a través de nuestro dictamen de comisión, y bien lo ha dicho la miembro informante de la Unión Cívica Radical.

Sabemos que algunos de nuestros aportes, como dijo el señor senador Sanz, fueron considerados por algunos funcionarios del gobierno y, al parecer, estarían incluidos en la reglamentación de la norma. Pero aún así decimos que eso es insuficiente en tanto y en cuanto no se ejecute en la práctica y el gobierno nacional se ponga a la cabeza de ello.

Así como ha introducido el tema en la agenda política y pública nacional, también sería bueno que ello se trasladara a la implementación de la política concreta.

Nos parece que el aporte de 230 millones de pesos es importante. Claro que lo es. Eso no estaba y, desde ahora en adelante, es un aporte adicional fundamental para las escuelas técnicas.

Es por ello que también concentramos el debate en los criterios de distribución, y no para garantizar la centralización sino todo lo contrario. Es decir, el afianzamiento de un proyecto federal. Así que estas son algunas de las observaciones.

También queríamos dejar en claro algunas cuestiones sobre las responsabilidades. No sé si en este recinto alguien puede hablar con soberbia. Me parece que todos tenemos que tener un poco de humildad para hacer algunos planteos y cuestionamientos.

Debo decir que todos hemos tenido algún tipo de responsabilidad en la historia reciente, algunos más que otros. Pero aprovechando la impronta de este cambio cultural de la década, me parece que tenemos que tratar de hacer las cosas bien, garantizando con tolerancia el debate de los temas centrales, como es el de la educación. Al respecto, creo que con el aporte de todos vamos a poder mejorar el camino que hemos andado hasta acá y que ha sido bastante complicado.

Sr. Presidente.— Gracias, señor senador.

Tiene la palabra la señora senadora Fernández de Kirchner.

Sra. Fernández de Kirchner.— Señor presidente: está claro que este debate ha excedido con creces lo que pretendía ser la discusión de una ley de educación técnica. Y en buena hora que esto haya sido así.

Pero creo que debemos intentar no hacer un ejercicio de terapia o de enumeración de responsabilidades, sino un análisis más profundo de las cuestiones que hoy se han abordado aquí.

Y al respecto, hay dos abordajes básicos sobre la cuestión planteada aquí. Uno hace a lo funcional e instrumental de la ley en sí. Aquí se habló, incluso fue una de las objeciones principales, de la presunta falta de consenso para la sanción de esta norma. Varios señores legisladores mencionaron hasta el cansancio a todos los organismos que participaron en la definición de este proyecto de ley antes de que ingresara en el parlamento argentino.

No solamente se contó con la anuencia de todos los gremios del sector educativo, como CTERA, UDA, AMET, SADOP, sino también con el CONET y el Consejo Federal de Educación, creado por la ley Federal de Educación. Fue enviada por el Poder Ejecutivo en el mes de noviembre del año pasado, por lo que casi se cumple un año desde su ingreso al Parlamento.

Si uno lo analiza desde la esfera institucional, que es desde el único lugar que lo podemos hacer, se han hecho consultas y debates en forma federal, porque han participado todos los gobiernos provinciales a través de los gremios que, en definitiva, son quienes representan a quienes imparten la educación; es decir, los educadores.

A mí me parece que los que estamos acá no nos hemos dado cuenta de que este gobierno no sólo implantó una lógica diferente sino también una lógica de funcionamiento federal

diferente. Por ejemplo, ¿cómo era durante la década pasada? Las provincias solíamos ser las culpables de todo lo que le pasaba a la Nación, porque “éramos deficitarias” y “estábamos mal administradas”.

Yo me cansé de escuchar y combatir ese discurso, que colocaba en cabeza de las provincias todos los problemas del déficit fiscal en la República Argentina y en donde todo indicaba que si las provincias no ajustaban, el país se venía abajo. Entonces, en esta lógica ¿cómo funcionaba este Senado? Más que como representación era una permanente intermediación y negociación para ver cuánto menos le podían sacar a las provincias, cuánto menos podían negociar. También, como había gobernadores enfrentados con senadores en internas, el senador tenía una postura y el gobernador otra. Con esto jugaba un gobierno nacional que obtenía votos aquí, para sancionar normas que perjudicaban a todas las provincias argentinas.

Esta era la lógica de funcionamiento del Parlamento, que se convirtió y dejó su lugar de representación popular en la Cámara de Diputados y federal, aquí, para convertirse prácticamente en un organismo de intermediación y negociación.

No voy a entrar en pormenores que rayaron el Código Penal, sino que estoy hablando de lógica de funcionamiento. Esa era, porque los gobiernos provinciales parecíamos enemigos del gobierno nacional a la hora de discutir y de debatir.

Todos los gobernadores venían a pelear porque siempre tenían que ceder algo. Acá hay algún gobernador, también. Y siempre tenían que ceder algo. Esta era la discusión. Eramos los malos de la película, no solamente para las principales autoridades económicas del país, sino también para las demandas que planteaban los organismos multilaterales de crédito, que nos exigían permanentemente achicar el desfinanciamiento y los déficits provinciales. En esta lógica se funciona.

Por eso, cuando escucho hablar de falta de consenso o de falta de federalismo, digo: ¡Pero cómo!. Yo recuerdo pocos gobiernos que hayan tenido un Poder Ejecutivo nacional que, juntamente con los ejecutivos provinciales —cualquiera sea el partido, señor presidente— y los ejecutivos municipales, trabajen en proyectos de infraestructura, de construcción, de cooperativas, de hacer, de devolver el trabajo, que es lo que realmente marca la Constitución. Los gobiernos provinciales son los agentes naturales del Gobierno federal. Y eso es federalismo, ir directamente a las provincias.

Creo que, en esa mecánica con que nos envolvieron durante la década pasada, tuvimos una lógica de funcionamiento diferente. Y creo que hay otro modelo, también. Hay un modelo que plantea que el Gobierno federal debe trabajar con los gobiernos provinciales y municipales, cualquiera sea el partido o el sector al que pertenezcan. Y esto, a fuerza de ser sinceros, creo que, para muchos señores senadores y senadoras, que son de otros partidos políticos, es un avance del federalismo argentino. De hecho, hay hombres de otros partidos políticos que hoy acompañan esta propuesta hasta en términos electorales, señor presidente.

Por eso digo que tenemos otra lógica de funcionamiento. Hoy hay un Gobierno nacional que hace lo que tiene que hacer y lo que debió hacer siempre, considerar a quienes son elegidos por sus ciudadanos, en sus municipios y en sus provincias, los representantes que hacen a la ejecución de obras, a la ejecución de proyectos; y a nosotros, en el Parlamento, volver a darnos el lugar de representación federal y popular que nos asigna la Constitución. Esto, en primer término.

Lo segundo, señor presidente, en cuanto al abordaje conceptual, planeó durante toda la discusión y el debate el problema de la educación, como si una ley de educación permitiera hacer un proyecto educativo, o no, para un país. Entonces están los que levantan la 1420 y los que denuestran la Ley Federal de Educación. La ley 1420 fue extraordinaria en cuanto a que instituyó la educación pública. Fue sancionada en 1884. Ahora, pregunto yo, ¿era posible que alguien

como yo, por ejemplo, hija de trabajadores, en 1900 ó a fines de siglo, tuviera acceso a la universidad, se recibiera y tuviera una movilidad social ascendente? ¿No habrá tenido que ver que, en lugar de nacer en 1884, nací en 1953 y entonces había un modelo de país que permitía la movilidad social ascendente? Esto es lo que permite que el gran enunciado de la escuela pública sea en serio para todos. Porque, si alguien no tiene trabajo, vivienda o familia, ¿ustedes creen que una ley va a resolver el problema de la educación? No. Esto es lo importante.

Esto no significa que tengamos severas críticas. Yo las he formulado. Tenemos la Ley Federal de Educación y la ley anterior que, en realidad, es la ley de transferencia de los servicios educativos y de salud a las provincias, que se produce a fines de 1991, antes de que se hicieran los cambios. El convenio se firmó aproximadamente en septiembre u octubre de 1991, antes de que asumieran los gobernadores que habían ganado las elecciones en sus provincias en 1991. Ahí se produjo la transferencia de los servicios educativos a las provincias, que constituyeron no una correcta descentralización —lo que está muy bien— sino una transferencia de gastos a las provincias, sin la contrapartida presupuestaria suficiente. Porque, en definitiva, se los consideraba como gastos y no como inversión. Y esto fue duramente criticado por nosotros. Recuerdo haber sido senadora en 1995 y haber criticado severamente lo que ello significaba. Inclusive, había muchos proyectos en el Senado en materia de financiamiento de las provincias por la cuestión educativa. Pero no considero que la Ley Federal de Educación haya provocado, por ejemplo, la desaparición de las escuelas técnicas.

¿Por qué? Porque cuando Néstor Kirchner era gobernador de Santa Cruz, no hizo desaparecer las escuelas técnicas de la provincia. Es más, no solamente las sostuvo, sino que a muchas de ellas les dio nueva infraestructura, porque tenía la decisión política concreta acerca del rol de la educación técnica. Y al respecto, no quiero ni debo dar antecedentes, pero he sido una de las críticas más fuertes dentro de mi propio partido sobre esta cuestión, lo cual me ha valido sanciones severísimas. Es más, me acusaban de ser más dura que la propia oposición. Por eso creo que puedo hablar de estas cosas.

Pero en definitiva, lo que sostengo es que una ley de educación va a contribuir en la medida en que exista un modelo y un proyecto de país en los cuales ella se asiente. Es decir, el problema no es solo el financiamiento —que es muy importante—, sino también la calidad de la educación y los sistemas de formación nacional docentes. Sobre esto debo decir que cuando comenzaron a sustituirse los viejos del magisterio nacional, no fueron eficientes por la forma en que fueron suplantados.

Pero esencialmente cayó el trabajo y se desarrolló un modelo de país concebido como productor solamente de servicios, prácticamente financieros. Cuando la gente no tiene trabajo, ni casa, no existe ley de educación que sirva.

Por eso sostengo que es muy importante el tema del aporte, pero debemos tener en claro que este modelo de educación técnica que hoy se propone se vincula con un modelo de país. Este proyecto no se origina en una ocurrencia del Ministerio de Educación; se vincula, simplemente, con un modelo de país que coloca una vez más al trabajo y a la producción como centros de la Nación.

Hoy escuché que alguien cuestionaba el hecho de que los empresarios opinaran acerca de la educación. Lamento notificarle que los empresarios son los que dan trabajo y los que demandan mano de obra. Hoy tenemos un severísimo problema en el crecimiento económico, por ejemplo, en materia de construcción, donde falta gente capacitada en ciertos artes y oficios para poder frente a la demanda creciente. Lo mismo ocurre en el sector de los servicios turísticos, que está teniendo una altísima demanda.

Ello no significa que sean los empresarios los que deban decir cómo tiene que ser el proceso educativo o la currícula estudiantil, sino que implica concebir un país como un todo

integral entre trabajadores, empresarios y nosotros, que debemos representar al conjunto de la sociedad. O sea, se trata de articular esos intereses en un modelo eficiente. Creer que el problema de la educación se origina únicamente en la Ley Federal de Educación significa no entender lo que nos pasó en los últimos años. Hace treinta años que el país empezó a ir para atrás y que nos hicieron creer que era posible vivir sin trabajar. Hace treinta años que convencieron a muchos empresarios de que era mejor colocar el dinero en servicios financieros que en la producción. Y así nos fue. Por supuesto, a los que peor les fue es a los trabajadores, porque desgraciadamente, siempre el hilo se corta por lo más delgado. Pero también hubo empresarios quebrados y muchos que vieron fundir sus pequeñas y medianas empresas, como ocurrió con la industria textil y otras, más allá de que no ocurriera lo mismo con los más fuertes.

Ahora bien, este no es un ejercicio de análisis político, sino de comprensión, para saber por qué nos pasaron las cosas y para no generar inclusive la creencia de que a través de tal o cual ley estamos cambiando las cosas. En realidad, las estamos cambiando porque estamos haciendo un modelo de país diferente. Y este proyecto que estamos tratando hoy es funcional a ese modelo y a ese proyecto de país. Por eso surgió. No es casual que hasta ahora no se le haya dado importancia a la educación técnica.

No se le daba importancia porque había otro modelo; otro modelo de acumulación.

Nosotros estamos planteando un modelo de acumulación económica más democrático; nada más democrático que el hecho de que todos tengan trabajo. No solamente —y no me canso de decirlo— por una cuestión económica o de sustento de la familia, sino porque, además de articulador social, ese trabajo es un gran liberador individual. Va a obligar una vez más a que los partidos políticos volvamos a ejercer otra forma de hacer política, con representación de los intereses de los ciudadanos.

Por eso, creo que hoy se discutió algo más que un proyecto de ley de educación, aunque algunos tal vez no se hayan dado cuenta. Y esto sin entrar en el análisis de tal o cual culpa. Me parece que lo central es entender que tenemos que funcionar, desde las instituciones, con otro modelo de práctica política. Pareciera que el país se fuera acomodando social y económicamente y nosotros no podemos decodificar institucionalmente este cambio de funcionamiento económico.

Todo modelo de desarrollo económico y social siempre debe ir acompañado de un modelo de funcionamiento político que le sea funcional. Fue funcional a aquel viejo modelo una dirigencia política, y hablo fundamentalmente de los partidos nacionales y populares; no me refiero a los partidos que siempre representaron intereses que ya sabemos cuáles son. Reitero, estoy hablando de los grandes partidos nacionales y populares.

Tenemos que volver a ejercer la representación popular porque, tal vez, el abandono de la política haya sido una de las causales —sería comenzar a discutir si es anterior el huevo o la gallina— que permitieron que se instalaran determinados modelos que causaron la miseria de millones de argentinos.

Por eso, señor presidente, voy a adherir a la sanción de este proyecto de ley. Creo que no es perfecto; no conozco ninguna ley perfecta ni he votado nunca una ley perfecta. Seguramente es perfectible, pero sé que es funcional a ese modelo de país con el que siempre soñé y por el cual pude llegar a ser una profesional. Solo con la ley 1420, si no hubiera habido trabajo, vivienda y movilidad social, seguramente hubiera sido lo que han sido mis padres, que fueron trabajadores. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente. — Para cerrar el debate, tiene la palabra la señora senadora por La Pampa.

Sra. Gallego. — Señor presidente: estamos concluyendo el debate de esta ley de educación técnica y formación profesional. Se quejaba el presidente del bloque radical porque muchos senadores del Partido Justicialista habíamos intervenido en el debate. Y creo que eso tiene que

ver con el compromiso que tenemos con la educación y, fundamentalmente, con la educación técnica, que no es de ahora. Ese compromiso arrancó en 1946 o 1947, cuando el general Perón comenzó a plantear lo que hoy planteaba al final de mi primera intervención.

En este debate, hemos escuchado muchas opiniones; con algunos, no hemos compartido absolutamente nada; con otros, algo y con otros, casi todo. Sin duda, no creemos –voy a reafirmar un concepto de la senadora por Santa Cruz— que el dictado de una ley resuelva los problemas totales de la educación técnica y de la formación profesional.

No es casual que hoy estén en las gradas los representantes de los gobiernos provinciales en el Consejo de Educación Técnica, algunos ministros y secretarios de Estado. Sin duda, esta ley va a tratar de acordar con todas las jurisdicciones cómo ordenar, articular, mejorar y cómo darle una inyección que tenga que ver también con la mística.

Hoy yo no escuché ninguna expresión que dijera que no hay que votar una ley de educación técnica. Por el contrario, todos los que han intervenido en este debate han planteado la necesidad de una educación técnica, de fortalecerla. Pero cuando llegamos al momento de las cosas concretas, aparecen las dificultades y las diferenciaciones. Así nos encontramos con planteos de que todos los males de la educación se deben a la Ley Federal de Educación. Si se cree que una ley puede resolver o generar todos los problemas es una falla de reduccionismo en la estructura del pensamiento.

Indudablemente, con esta ley estamos tratando de generar un mecanismo, con la participación de todos los actores privilegiados en la responsabilidad y el gobierno de la educación, para que podamos arribar progresivamente a un sistema de educación técnica y profesional que garantice la formación de nuestros jóvenes y que tengan posibilidades de empleabilidad y crecimiento.

También hemos escuchado encendidas alocuciones en las que se planteaba la necesidad de que los trabajadores puedan acceder al trabajo. La realidad es que hoy, cualquier empresa pide un mayor estándar de educación. Si no prevemos formación profesional en el ámbito de esta ley, sin duda va a haber muchos trabajadores desocupados, muchas empresas requiriendo trabajadores calificados, dándose esta dicotomía: la gente sin trabajo y la empresa sin poder cubrir sus necesidades. Por eso, me sorprende que haya un dictamen que elimina lisa y llanamente la formación profesional.

Además, se le ha querido asignar a la Ley Federal Educación los paros de los docentes por cuestiones salariales. Decir eso es olvidarse de que en la Argentina hubo una crisis muy fuerte, que salimos de un esquema y pasamos a otro, provocando que los salarios docentes quedaran desfasados respecto de las necesidades básicas de la población.

Si no hacemos un mínimo ejercicio honesto para recordar precisamente lo que hemos vivido, sin duda que no vamos a encontrar una explicación, sino que vamos a empezar a buscar quién es el último culpable. Esto está lejos de nuestro pensamiento. Este reclamo justo de los trabajadores de la educación por un mejor salario lo hemos venido considerando con el gobierno nacional, con las cámaras y gobiernos provinciales desde hace mucho tiempo atrás, cuando votamos la ley de incentivo docente, cuando pasamos de 600 millones a 1.100 millones por año para poder saldar la deuda que veníamos arrastrando, cuando se le ha prestado colaboración a los gobiernos provinciales que estaban más lejos de los mínimos que requerían los docentes. Seguramente, lo vamos a hacer próximamente, cuando votemos la ley de financiamiento educativo que va a anunciar el presidente junto con los gobernadores la semana que viene; y también lo vamos a hacer en este momento, al votar dentro de esta iniciativa un fondo específico que ayude a fortalecer la educación técnica que deseamos.

Casi como al pasar, no me puedo privar de decir que celebro dos cosas: por un lado, celebro que el señor senador por la provincia de Santa Fe, cuando pasa por delante de las

escuelas hogar de su provincia, les diga a sus hijos que esas fueron escuelas, o que cuando pasa por delante de los hospitales que construyó el general Perón hasta 1955, también se lo refiera a sus hijos. Porque como soy bastante vieja, recuerdo cuando los socialistas decían que esos eran cuarteles y no escuelas. Eso pasó después de 1955. Así que yo celebro que hoy haya cambiado la mirada de un socialista y que eso que antes veían como cuarteles hoy reconozcan que fueron bases importantes de un cambio significativo en la educación, como el que operó entre el 40 y el 50.

También me alegro, señor presidente, de que el señor senador Morales haya tenido la valentía de salir del *per saltum* al que nos tienen acostumbrados y haya reconocido que el radicalismo, en su responsabilidad de gobierno, tampoco hizo lo que había prometido y no tuvo la posibilidad, la capacidad o la decisión política de modificar la situación educativa.

Quiero volver sobre el tema de las responsabilidades o sobre lo que se ha querido asignar como responsabilidad de la Ley Federal de Educación. Yo supongo que en un país como el nuestro, que pasó una crisis en la que la sociedad casi llegó a un nivel de descomposición nunca visto, en el que se rompió el sistema económico, en el que se vapulearon y destruyeron las instituciones y en el que nadie sabía dónde estaba parado, es muy difícil que un sector primordial de la gestión del Estado pueda mantenerse blanco, impoluto, brillante y exhibiendo excelentes resultados. Difícilmente, con la crisis de 2001, pudiéramos estar hablando de que teníamos una educación que no estaba imbuida de la crisis que vivía el país. Sin embargo, debemos reconocer que fue un sector que, a pesar de la crisis, se mantuvo funcionando: los chicos siguieron asistiendo a clases y los docentes, los trabajadores de la educación siguieron prestando su colaboración para que, por lo menos, el sistema educativo fuera un ámbito de contención para los sectores más desprotegidos de nuestra sociedad.

Por último, quiero reafirmar el criterio de que una ley, por sí sola, no resuelve los problemas totales. Este proyecto de ley, como cualquier otro, no solamente tiene que estar referenciado con la realidad en que vivimos y con el modelo de país que queremos, sino que además debemos agregar que si quienes tienen las facultades decisorias no aplican su voluntad política para hacerlas efectivas, esta norma tampoco servirá.

Por eso, me congratulo de que hoy nos acompañen los responsables de la educación de las provincias, que no fueron invitados para que nos aplaudan; fueron invitados para venir a presenciar el grado de compromiso que en esta casa se tiene con la educación. No vinieron porque no son de las personas que se pueden arriar arriba de un colectivo. Son funcionarios provinciales con decisiones y que además, representan todos los colores partidarios, porque acá hay representantes de todos los gobiernos de las provincias, independientemente del color o bandera política que cada uno de ellos tenga.

Por eso, como este también es un hecho auspicioso, quiero anticipar que el justicialismo va a insistir con el dictamen que han emitido las dos comisiones; que lo vamos a hacer sabiendo que como toda ley, esta es una ley perfectible, pero teniendo muy claro que muchas veces los que buscan lo óptimo por ahí se olvidan de que es necesario encontrar lo bueno y entonces, en ese camino, vamos a reafirmar nuestra decisión de votar el dictamen que hemos suscripto y vamos a anticipar que no aceptaremos modificaciones al texto del dictamen en mayoría. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. — Como no hay modificaciones y para avanzar con rapidez, pedimos una votación en general y en particular por capítulo.

Sr. Presidente. — En consideración las inserciones que fueron solicitadas.

— *La votación resulta afirmativa.*

Sr. Presidente. — Resulta aprobado.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general el dictamen en mayoría.

— *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). — Se registran 34 votos por la afirmativa, 18 votos por la negativa y ninguna abstención.

— *El resultado de la votación surge del [Acta N° 1](#)*

Sr. Presidente. — Queda aprobado en general el dictamen en mayoría.

A continuación se va a votar el Título I: "Objeto, alcances y ámbito de aplicación", artículos 1° a 5°.

— *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). — Se registraron 33 votos por la afirmativa, 17 votos por la negativa y ninguna abstención.

— *El resultado de la votación surge del [Acta N° 2](#)*

Sr. Presidente. — Queda aprobado el Título I, artículos 1° a 5°.

Se va a votar el Título II: "Fines, objetivos y propósitos", artículos 6° a 8°.

— *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). — Se registraron 34 votos por la afirmativa, 17 votos por la negativa y ninguna abstención.

— *El resultado de la votación surge del [Acta N° 3](#)*

Sr. Presidente. — Queda aprobado el Título II, artículos 6° a 8°.

Se va a votar el Título III: "Ordenamiento y regulación de la educación técnico profesional", artículos 9° a 28.

— *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). — Se registraron 34 votos por la afirmativa, 17 votos por la negativa y ninguna abstención.

— *El resultado de la votación surge del [Acta N° 4](#)*

Sr. Presidente. — Queda aprobado el Título III.

Se va a votar el Título IV "Mejora continua de la calidad de la educación técnico profesional", artículos 29 a 40.

— *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). — Se registran 34 votos por la afirmativa, 17 por la negativa y ninguna abstención.

— *El resultado de la votación surge del [Acta N° 5](#)*

Sr. Presidente. — Que aprobado el Título IV.

Se va a votar el Título V "Del gobierno y administración de la educación técnico profesional", artículos 41 a 50.

— *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). — Se registran 34 votos por la afirmativa, 17 por la negativa y ninguna abstención.

— *El resultado de la votación surge del [Acta N° 6](#)*

Sr. Presidente. — Que aprobado el Título V.

Se va a votar el Título VI "Financiamiento", artículos 51 a 54.

— *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). — Se registran 33 votos por la afirmativa, 18 por la negativa y ninguna abstención.

— *El resultado de la votación surge del [Acta N° 7](#)*

Sr. Presidente. — Que aprobado el Título VI.

Se va a votar el Título VII "Normas transitorias y complementarias", artículos 55 y 56.

— *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). — Se registran 34 votos por la afirmativa, 17 por la negativa y ninguna abstención.

— *El resultado de la votación surge del [Acta N° 8](#)*

Sr. Presidente. — Que aprobado el Título VII.

El artículo 57 es de forma.

Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley. Se harán las comunicaciones correspondientes. (*Aplausos en las bancas y en las galerías*).

Agradecemos nuevamente la presencia de los diversos sectores de la educación que nos acompañaron en esta sesión, y particularmente la del señor ministro de Educación, doctor Daniel Filmus.



V o t a c i ó n N o m i n a l

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN GENERAL


Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 1	Fecha: 7-09-2005	Hora:21:25:23
Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo	Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes	Miembros del Cuerpo: 72
Presidente: SCIOLI Daniel	Desempate: NO	

Presentes Identificados:	52
Presentes No Identificados:	-
Total Presentes:	52
Ausentes:	20
Votos Afirmativos Necesarios:	27

Votos afirmativos:	34
Votos Negativos:	18
Abstenciones:	-
RESULTADO de la VOTACIÓN	AFIRMATIVA




JUAN JOSE CANALS
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO
H.-SENADO DE LA NACION



Votación Nominal

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN GENERAL

Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 1

Fecha: 7-09-2005

Hora:21:25:23

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: SCIOLI Daniel

Desempate: NO

Apellido y Nombre	VOTO	Apellido y Nombre	VOTO
AGUNDEZ, Jorge Alfredo	NEGATIVO	MARIN, Rubén Hugo	AFIRMATIVO
ARANCIO DE BELLER, Mónica	NEGATIVO	MARINO, Juan Carlos	NEGATIVO
AVELIN, Nancy	NEGATIVO	MARTIN, Nelida	AUSENTE
BAR, Graciela	AFIRMATIVO	MARTINAZZO, Luis Eduardo	AFIRMATIVO
BUSSI, Ricardo Argentino	AUSENTE	MASSONI, Norberto	NEGATIVO
CAFIERO, Antonio Francisco	AFIRMATIVO	MASTANDREA, Alicia Ester	AUSENTE
CAPARROS, Mabel Luisa	AFIRMATIVO	MAYANS, José Miguel Angel	AFIRMATIVO
CAPITANICH, Jorge Milton	AFIRMATIVO	MAZA, Ada	AFIRMATIVO
CAPOS, Liliana Delia	NEGATIVO	MENEM, Eduardo	AFIRMATIVO
CASTILLO, Oscar Aníbal	AFIRMATIVO	MERA Mario Ruben	AUSENTE
CASTRO, María Elisa	AUSENTE	MIRANDA, Julio Antonio	AUSENTE
COLOMBO DE ACEVEDO, María T.	AFIRMATIVO	MORALES, Gerardo Ruben	NEGATIVO
CONTI, Diana Beatriz	AFIRMATIVO	MULLER, Mabel Hilda	AUSENTE
CURLETTI, Miriam Belén	NEGATIVO	NEGRE DE ALONSO, Liliana T.	AUSENTE
DANIELE, Mario Domingo	AFIRMATIVO	OCHOA, Raúl Ernesto	AUSENTE
ESCUDERO, Sonia Margarita	AFIRMATIVO	OVIEDO, Mercedes Margarita	AFIRMATIVO
FALCO, Luis Alberto	AUSENTE	PAZ, Elva Azucena	AUSENTE
FERNANDEZ DE KIRCHNER, Cristina	AFIRMATIVO	PERCEVAL, María Cristina	AFIRMATIVO
FERNANDEZ, Nicolas Alejandro	AUSENTE	PICHETTO, Miguel Angel	AFIRMATIVO
GALLEGO, Silvia Ester	AFIRMATIVO	PINCHETTI de SIERRA M. Delia	AFIRMATIVO
GALLIA, Sergio Adrián	AUSENTE	PRADES, Carlos Alfonso	NEGATIVO
GIRI, Haide Delia	AFIRMATIVO	PUERTA, Federico Ramón	AUSENTE
GIUSTI, Silvia Ester	AFIRMATIVO	REUTEMANN, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GIUSTINIANI, Rubén Héctor	NEGATIVO	RÍOS, Roberto Fabián	AFIRMATIVO
GOMEZ DIEZ, Ricardo	AFIRMATIVO	ROSSI, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GUINLE, Marcelo Alejandro	AFIRMATIVO	SAADI, Ramón Eduardo	AUSENTE
IBARRA, Vilma Lidia	AUSENTE	SALVATORI, Pedro	AUSENTE
ISIDORI, Amanda Mercedes	NEGATIVO	SANCHEZ, María Dora	NEGATIVO
JAQUE, Celso Alejandro	AFIRMATIVO	SANZ, Ernesto Ricardo	NEGATIVO
JENEFES, Guillermo Raúl	AFIRMATIVO	SAPAG, Luz María	AFIRMATIVO
LATORRE, Roxana Itatí	AFIRMATIVO	TAFFAREL, Ricardo Cesar	NEGATIVO
LEGUIZAMON, María Laura	AFIRMATIVO	TERRAGNO, Rodolfo	NEGATIVO
LESCANO, Marcela Fabiana	NEGATIVO	URQUIA, Roberto Daniel	AFIRMATIVO
LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo	AFIRMATIVO	YOMA, Jorge Raúl	AUSENTE
LOSADA, Mario Aníbal	NEGATIVO	ZAVALIA, José Luis	NEGATIVO
M. PASS de CRESTO, Laura	AUSENTE		AUSENTE



V o t a c i ó n N o m i n a l

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO I (Artículos 1º a 5º)

Observaciones: Dictamen de mayoría


Acta N°: 2		Fecha: 7-09-2005		Hora:21:26:14
Tipo de Quórum:	mas de la mitad de los miembros del cuerpo	Mayoría Requerida:	mas de la mitad de los presentes	Miembros del Cuerpo: 72
Presidente:	SCIOLI Daniel		Desempate: NO	

Presentes Identificados:	50
Presentes No Identificados:	-
Total Presentes:	50
Ausentes:	22
Votos Afirmativos Necesarios:	26

Votos afirmativos:	33
Votos Negativos:	17
Abstenciones:	-

RESULTADO de la VOTACIÓN **AFIRMATIVA**




JUAN JOSE CANALS
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO
H. SENADO DE LA NACION



Votación Nominal

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO I (Artículos 1º a 5º)

Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 2

Fecha: 7-09-2005

Hora:21:26:14

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: SCIOLI Daniel

Desempate: NO

Apellido y Nombre	VOTO	Apellido y Nombre	VOTO
AGUNDEZ, Jorge Alfredo	NEGATIVO	MARIN, Rubén Hugo	AFIRMATIVO
ARANCIO DE BELLER, Mónica	NEGATIVO	MARINO, Juan Carlos	NEGATIVO
AVELIN, Nancy	NEGATIVO	MARTIN, Nelida	AUSENTE
BAR, Graciela	AFIRMATIVO	MARTINAZZO, Luis Eduardo	AFIRMATIVO
BUSSI, Ricardo Argentino	AUSENTE	MASSONI, Norberto	NEGATIVO
CAFIERO, Antonio Francisco	AFIRMATIVO	MASTANDREA, Alicia Ester	AUSENTE
CAPARROS, Mabel Luisa	AFIRMATIVO	MAYANS, José Miguel Angel	AFIRMATIVO
CAPITANICH, Jorge Milton	AFIRMATIVO	MAZA, Ada	AFIRMATIVO
CAPOS, Liliana Delia	NEGATIVO	MENEM, Eduardo	AFIRMATIVO
CASTILLO, Oscar Aníbal	AFIRMATIVO	MERA Mario Ruben	AUSENTE
CASTRO, María Elisa	AUSENTE	MIRANDA, Julio Antonio	AUSENTE
COLOMBO DE ACEVEDO, María T.	AFIRMATIVO	MORALES, Gerardo Ruben	NEGATIVO
CONTI, Diana Beatriz	AFIRMATIVO	MULLER, Mabel Hilda	AUSENTE
CURLETTI, Miriam Belén	NEGATIVO	NEGRE DE ALONSO, Liliana T.	AUSENTE
DANIELE, Mario Domingo	AFIRMATIVO	OCHOA, Raúl Ernesto	AUSENTE
ESCUDERO, Sonia Margarita	AFIRMATIVO	OVIEDO, Mercedes Margarita	AFIRMATIVO
FALCO, Luis Alberto	AUSENTE	PAZ, Elva Azucena	AUSENTE
FERNANDEZ DE KIRCHNER, Cristina	AUSENTE	PERCEVAL, María Cristina	AFIRMATIVO
FERNANDEZ, Nicolas Alejandro	AUSENTE	PICHETTO, Miguel Angel	AFIRMATIVO
GALLEGO, Silvia Ester	AFIRMATIVO	PINCHETTI de SIERRA M. Delia	AFIRMATIVO
GALLIA, Sergio Adrián	AUSENTE	PRADES, Carlos Alfonso	NEGATIVO
GIRI, Haide Delia	AFIRMATIVO	PUERTA, Federico Ramón	AUSENTE
GIUSTI, Silvia Ester	AFIRMATIVO	REUTEMANN, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GIUSTINIANI, Rubén Héctor	NEGATIVO	RÍOS, Roberto Fabián	AFIRMATIVO
GOMEZ DIEZ, Ricardo	AFIRMATIVO	ROSSI, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GUINLE, Marcelo Alejandro	AFIRMATIVO	SAADI, Ramón Eduardo	AUSENTE
IBARRA, Vilma Lidia	AUSENTE	SALVATORI, Pedro	AUSENTE
ISIDORI, Amanda Mercedes	NEGATIVO	SANCHEZ, María Dora	NEGATIVO
JAQUE, Celso Alejandro	AFIRMATIVO	SANZ, Ernesto Ricardo	NEGATIVO
JENERES, Guillermo Raúl	AFIRMATIVO	SAPAG, Luz María	AFIRMATIVO
LATORRE, Roxana Itatí	AFIRMATIVO	TAFFAREL, Ricardo Cesar	NEGATIVO
LEGUIZAMON, María Laura	AFIRMATIVO	TERRAGNO, Rodolfo	AUSENTE
LESCANO, Marcela Fabiana	NEGATIVO	URQUIA, Roberto Daniel	AFIRMATIVO
LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo	AFIRMATIVO	YOMA, Jorge Raúl	AUSENTE
LOSADA, Mario Aníbal	NEGATIVO	ZAVALIA, José Luis	NEGATIVO
M. PASS de CRESTO, Laura	AUSENTE		AUSENTE



V o t a c i ó n N o m i n a l

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO II (Artículos 6º a 8º)

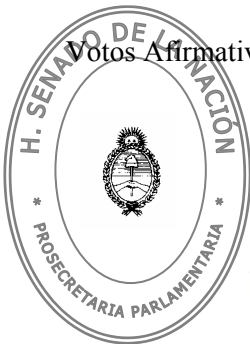
Observaciones: Dictamen de mayoría

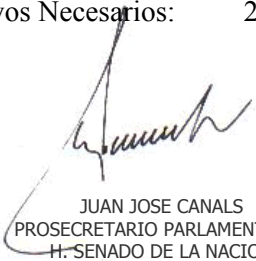
Acta N°: 3	Fecha: 7-09-2005	Hora:21:26:50
Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo	Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes	Miembros del Cuerpo: 72
Presidente: SCIOLI Daniel	Desempate: NO	

Presentes Identificados:	51
Presentes No Identificados:	-
Total Presentes:	51
Ausentes:	21
Votos Afirmativos Necesarios:	26

Votos afirmativos:	34
Votos Negativos:	17
Abstenciones:	-

RESULTADO de la VOTACIÓN	AFIRMATIVA
---------------------------------	-------------------




JUAN JOSE CANALS
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO
H. SENADO DE LA NACION



Votación Nominal

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO II (Artículos 6º a 8º)

Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 3

Fecha: 7-09-2005

Hora:21:26:50

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: SCIOLI Daniel

Desempate: NO

Apellido y Nombre	VOTO	Apellido y Nombre	VOTO
AGUNDEZ, Jorge Alfredo	NEGATIVO	MARIN, Rubén Hugo	AFIRMATIVO
ARANCIO DE BELLER, Mónica	NEGATIVO	MARINO, Juan Carlos	NEGATIVO
AVELIN, Nancy	NEGATIVO	MARTIN, Nelida	AUSENTE
BAR, Graciela	AFIRMATIVO	MARTINAZZO, Luis Eduardo	AFIRMATIVO
BUSSI, Ricardo Argentino	AUSENTE	MASSONI, Norberto	NEGATIVO
CAFIERO, Antonio Francisco	AFIRMATIVO	MASTANDREA, Alicia Ester	AUSENTE
CAPARROS, Mabel Luisa	AFIRMATIVO	MAYANS, José Miguel Angel	AFIRMATIVO
CAPITANICH, Jorge Milton	AFIRMATIVO	MAZA, Ada	AFIRMATIVO
CAPOS, Liliana Delia	NEGATIVO	MENEM, Eduardo	AFIRMATIVO
CASTILLO, Oscar Aníbal	AFIRMATIVO	MERA Mario Ruben	AUSENTE
CASTRO, María Elisa	AUSENTE	MIRANDA, Julio Antonio	AUSENTE
COLOMBO DE ACEVEDO, María T.	AFIRMATIVO	MORALES, Gerardo Ruben	NEGATIVO
CONTI, Diana Beatriz	AFIRMATIVO	MULLER, Mabel Hilda	AUSENTE
CURLETTI, Miriam Belén	NEGATIVO	NEGRE DE ALONSO, Liliana T.	AUSENTE
DANIELE, Mario Domingo	AFIRMATIVO	OCHOA, Raúl Ernesto	AUSENTE
ESCUDERO, Sonia Margarita	AFIRMATIVO	OVIEDO, Mercedes Margarita	AFIRMATIVO
FALCO, Luis Alberto	AUSENTE	PAZ, Elva Azucena	AUSENTE
FERNANDEZ DE KIRCHNER, Cristina	AFIRMATIVO	PERCEVAL, María Cristina	AFIRMATIVO
FERNANDEZ, Nicolas Alejandro	AUSENTE	PICHETTO, Miguel Angel	AFIRMATIVO
GALLEGO, Silvia Ester	AFIRMATIVO	PINCHETTI de SIERRA M. Delia	AFIRMATIVO
GALLIA, Sergio Adrián	AUSENTE	PRADES, Carlos Alfonso	NEGATIVO
GIRI, Haide Delia	AFIRMATIVO	PUERTA, Federico Ramón	AUSENTE
GIUSTI, Silvia Ester	AFIRMATIVO	REUTEMANN, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GIUSTINIANI, Rubén Héctor	NEGATIVO	RÍOS, Roberto Fabián	AFIRMATIVO
GOMEZ DIEZ, Ricardo	AFIRMATIVO	ROSSI, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GUINLE, Marcelo Alejandro	AFIRMATIVO	SAADI, Ramón Eduardo	AUSENTE
IBARRA, Vilma Lidia	AUSENTE	SALVATORI, Pedro	AUSENTE
ISIDORI, Amanda Mercedes	NEGATIVO	SANCHEZ, María Dora	NEGATIVO
JAQUE, Celso Alejandro	AFIRMATIVO	SANZ, Ernesto Ricardo	NEGATIVO
JENEFES, Guillermo Raúl	AFIRMATIVO	SAPAG, Luz María	AFIRMATIVO
LATORRE, Roxana Itatí	AFIRMATIVO	TAFFAREL, Ricardo Cesar	NEGATIVO
LEGUIZAMON, María Laura	AFIRMATIVO	TERRAGNO, Rodolfo	AUSENTE
LESCANO, Marcela Fabiana	NEGATIVO	URQUIA, Roberto Daniel	AFIRMATIVO
LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo	AFIRMATIVO	YOMA, Jorge Raúl	AUSENTE
LOSADA, Mario Aníbal	NEGATIVO	ZAVALIA, José Luis	NEGATIVO
M. PASS de CRESTO, Laura	AUSENTE		AUSENTE



V o t a c i ó n N o m i n a l

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 Y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO III (Artículos 9º a 28º)

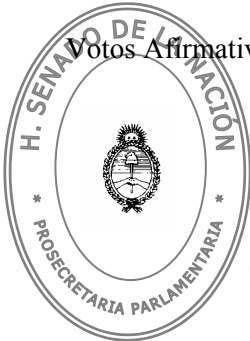
Observaciones: Dictamen de mayoría

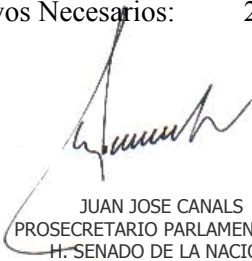
Acta N°: 4	Fecha: 7-09-2005	Hora:21:27:26
Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo	Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes	Miembros del Cuerpo: 72
Presidente: SCIOLI Daniel	Desempate: NO	

Presentes Identificados:	51
Presentes No Identificados:	-
Total Presentes:	51
Ausentes:	21
Votos Afirmativos Necesarios:	26

Votos afirmativos:	34
Votos Negativos:	17
Abstenciones:	-

RESULTADO de la VOTACIÓN **AFIRMATIVA**




JUAN JOSE CANALS
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO
H. SENADO DE LA NACION



Votación Nominal

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 Y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO III (Artículos 9º a 28º)

Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 4

Fecha: 7-09-2005

Hora:21:27:26

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: SCIOLI Daniel

Desempate: NO

Apellido y Nombre	VOTO	Apellido y Nombre	VOTO
AGUNDEZ, Jorge Alfredo	NEGATIVO	MARIN, Rubén Hugo	AFIRMATIVO
ARANCIO DE BELLER, Mónica	NEGATIVO	MARINO, Juan Carlos	NEGATIVO
AVELIN, Nancy	NEGATIVO	MARTIN, Nelida	AUSENTE
BAR, Graciela	AFIRMATIVO	MARTINAZZO, Luis Eduardo	AFIRMATIVO
BUSSI, Ricardo Argentino	AUSENTE	MASSONI, Norberto	NEGATIVO
CAFIERO, Antonio Francisco	AFIRMATIVO	MASTANDREA, Alicia Ester	AUSENTE
CAPARROS, Mabel Luisa	AFIRMATIVO	MAYANS, José Miguel Angel	AFIRMATIVO
CAPITANICH, Jorge Milton	AFIRMATIVO	MAZA, Ada	AFIRMATIVO
CAPOS, Liliana Delia	NEGATIVO	MENEM, Eduardo	AFIRMATIVO
CASTILLO, Oscar Aníbal	AFIRMATIVO	MERA Mario Ruben	AUSENTE
CASTRO, María Elisa	AUSENTE	MIRANDA, Julio Antonio	AUSENTE
COLOMBO DE ACEVEDO, María T.	AFIRMATIVO	MORALES, Gerardo Ruben	NEGATIVO
CONTI, Diana Beatriz	AFIRMATIVO	MULLER, Mabel Hilda	AUSENTE
CURLETTI, Miriam Belén	NEGATIVO	NEGRE DE ALONSO, Liliana T.	AUSENTE
DANIELE, Mario Domingo	AFIRMATIVO	OCHOA, Raúl Ernesto	AUSENTE
ESCUDERO, Sonia Margarita	AFIRMATIVO	OVIEDO, Mercedes Margarita	AFIRMATIVO
FALCO, Luis Alberto	AUSENTE	PAZ, Elva Azucena	AUSENTE
FERNANDEZ DE KIRCHNER, Cristina	AFIRMATIVO	PERCEVAL, María Cristina	AFIRMATIVO
FERNANDEZ, Nicolas Alejandro	AUSENTE	PICHETTO, Miguel Angel	AFIRMATIVO
GALLEGO, Silvia Ester	AFIRMATIVO	PINCHETTI de SIERRA M. Delia	AFIRMATIVO
GALLIA, Sergio Adrián	AUSENTE	PRADES, Carlos Alfonso	NEGATIVO
GIRI, Haide Delia	AFIRMATIVO	PUERTA, Federico Ramón	AUSENTE
GIUSTI, Silvia Ester	AFIRMATIVO	REUTEMANN, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GIUSTINIANI, Rubén Héctor	NEGATIVO	RÍOS, Roberto Fabián	AFIRMATIVO
GOMEZ DIEZ, Ricardo	AFIRMATIVO	ROSSI, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GUINLE, Marcelo Alejandro	AFIRMATIVO	SAADI, Ramón Eduardo	AUSENTE
IBARRA, Vilma Lidia	AUSENTE	SALVATORI, Pedro	AUSENTE
ISIDORI, Amanda Mercedes	NEGATIVO	SANCHEZ, María Dora	NEGATIVO
JAQUE, Celso Alejandro	AFIRMATIVO	SANZ, Ernesto Ricardo	NEGATIVO
JENEFES, Guillermo Raúl	AFIRMATIVO	SAPAG, Luz María	AFIRMATIVO
LATORRE, Roxana Itatí	AFIRMATIVO	TAFFAREL, Ricardo Cesar	NEGATIVO
LEGUIZAMON, María Laura	AFIRMATIVO	TERRAGNO, Rodolfo	AUSENTE
LESCANO, Marcela Fabiana	NEGATIVO	URQUIA, Roberto Daniel	AFIRMATIVO
LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo	AFIRMATIVO	YOMA, Jorge Raúl	AUSENTE
LOSADA, Mario Aníbal	NEGATIVO	ZAVALIA, José Luis	NEGATIVO
M. PASS de CRESTO, Laura	AUSENTE		AUSENTE



Votación Nominal

123º Período Legislativo - Ordinario - 17º Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 Y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO IV (Artículos 29º a 40º)

Observaciones: Dictamen de mayoría


Acta N°: 5	Fecha: 7-09-2005	Hora:21:28:33
Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo	Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes	Miembros del Cuerpo: 72
Presidente: SCIOLI Daniel	Desempate: NO	

Presentes Identificados:	51
Presentes No Identificados:	-
Total Presentes:	51
Ausentes:	21
Votos Afirmativos Necesarios:	26

Votos afirmativos:	34
Votos Negativos:	17
Abstenciones:	-

RESULTADO de la VOTACIÓN	AFIRMATIVA
---------------------------------	-------------------




JUAN JOSE CANALS
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO
H. SENADO DE LA NACION



Votación Nominal

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 Y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO IV (Artículos 29º a 40º)

Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 5

Fecha: 7-09-2005

Hora:21:28:33

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: SCIOLI Daniel

Desempate: NO

Apellido y Nombre	VOTO	Apellido y Nombre	VOTO
AGUNDEZ, Jorge Alfredo	NEGATIVO	MARIN, Rubén Hugo	AFIRMATIVO
ARANCIO DE BELLER, Mónica	NEGATIVO	MARINO, Juan Carlos	NEGATIVO
AVELIN, Nancy	NEGATIVO	MARTIN, Nelida	AUSENTE
BAR, Graciela	AFIRMATIVO	MARTINAZZO, Luis Eduardo	AFIRMATIVO
BUSSI, Ricardo Argentino	AUSENTE	MASSONI, Norberto	NEGATIVO
CAFIERO, Antonio Francisco	AFIRMATIVO	MASTANDREA, Alicia Ester	AUSENTE
CAPARROS, Mabel Luisa	AFIRMATIVO	MAYANS, José Miguel Angel	AFIRMATIVO
CAPITANICH, Jorge Milton	AFIRMATIVO	MAZA, Ada	AFIRMATIVO
CAPOS, Liliana Delia	NEGATIVO	MENEM, Eduardo	AFIRMATIVO
CASTILLO, Oscar Aníbal	AFIRMATIVO	MERA Mario Ruben	AUSENTE
CASTRO, María Elisa	AUSENTE	MIRANDA, Julio Antonio	AUSENTE
COLOMBO DE ACEVEDO, María T.	AFIRMATIVO	MORALES, Gerardo Ruben	NEGATIVO
CONTI, Diana Beatriz	AFIRMATIVO	MULLER, Mabel Hilda	AUSENTE
CURLETTI, Miriam Belén	NEGATIVO	NEGRE DE ALONSO, Liliana T.	AUSENTE
DANIELE, Mario Domingo	AFIRMATIVO	OCHOA, Raúl Ernesto	AUSENTE
ESCUDERO, Sonia Margarita	AFIRMATIVO	OVIEDO, Mercedes Margarita	AFIRMATIVO
FALCO, Luis Alberto	AUSENTE	PAZ, Elva Azucena	AUSENTE
FERNANDEZ DE KIRCHNER, Cristina	AFIRMATIVO	PERCEVAL, María Cristina	AFIRMATIVO
FERNANDEZ, Nicolas Alejandro	AUSENTE	PICHETTO, Miguel Angel	AFIRMATIVO
GALLEGO, Silvia Ester	AFIRMATIVO	PINCHETTI de SIERRA M. Delia	AFIRMATIVO
GALLIA, Sergio Adrián	AUSENTE	PRADES, Carlos Alfonso	NEGATIVO
GIRI, Haide Delia	AFIRMATIVO	PUERTA, Federico Ramón	AUSENTE
GIUSTI, Silvia Ester	AFIRMATIVO	REUTEMANN, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GIUSTINIANI, Rubén Héctor	NEGATIVO	RÍOS, Roberto Fabián	AFIRMATIVO
GOMEZ DIEZ, Ricardo	AFIRMATIVO	ROSSI, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GUINLE, Marcelo Alejandro	AFIRMATIVO	SAADI, Ramón Eduardo	AUSENTE
IBARRA, Vilma Lidia	AUSENTE	SALVATORI, Pedro	AUSENTE
ISIDORI, Amanda Mercedes	NEGATIVO	SANCHEZ, María Dora	NEGATIVO
JAQUE, Celso Alejandro	AFIRMATIVO	SANZ, Ernesto Ricardo	NEGATIVO
JENERES, Guillermo Raúl	AFIRMATIVO	SAPAG, Luz María	AFIRMATIVO
LATORRE, Roxana Itatí	AFIRMATIVO	TAFFAREL, Ricardo Cesar	NEGATIVO
LEGUIZAMON, María Laura	AFIRMATIVO	TERRAGNO, Rodolfo	AUSENTE
LESCANO, Marcela Fabiana	NEGATIVO	URQUIA, Roberto Daniel	AFIRMATIVO
LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo	AFIRMATIVO	YOMA, Jorge Raúl	AUSENTE
LOSADA, Mario Aníbal	NEGATIVO	ZAVALIA, José Luis	NEGATIVO
M. PASS de CRESTO, Laura	AUSENTE		AUSENTE



V o t a c i ó n N o m i n a l

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 Y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO V (Artículos 41º a 50º)

Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 6	Fecha: 7-09-2005	Hora:21:29:22
Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo	Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes	Miembros del Cuerpo: 72
Presidente: SCIOLI Daniel	Desempate: NO	

Presentes Identificados:	51
Presentes No Identificados:	-
Total Presentes:	51
Ausentes:	21
Votos Afirmativos Necesarios:	26

Votos afirmativos:	34
Votos Negativos:	17
Abstenciones:	-
RESULTADO de la VOTACIÓN	AFIRMATIVA



JUAN JOSE CANALS
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO
H. SENADO DE LA NACION



Votación Nominal

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 Y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO V (Artículos 41º a 50º)

Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 6

Fecha: 7-09-2005

Hora:21:29:22

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: SCIOLI Daniel

Desempate: NO

Apellido y Nombre	VOTO	Apellido y Nombre	VOTO
AGUNDEZ, Jorge Alfredo	NEGATIVO	MARIN, Rubén Hugo	AFIRMATIVO
ARANCIO DE BELLER, Mónica	NEGATIVO	MARINO, Juan Carlos	NEGATIVO
AVELIN, Nancy	NEGATIVO	MARTIN, Nelida	AUSENTE
BAR, Graciela	AFIRMATIVO	MARTINAZZO, Luis Eduardo	AFIRMATIVO
BUSSI, Ricardo Argentino	AUSENTE	MASSONI, Norberto	NEGATIVO
CAFIERO, Antonio Francisco	AFIRMATIVO	MASTANDREA, Alicia Ester	AUSENTE
CAPARROS, Mabel Luisa	AFIRMATIVO	MAYANS, José Miguel Angel	AFIRMATIVO
CAPITANICH, Jorge Milton	AFIRMATIVO	MAZA, Ada	AFIRMATIVO
CAPOS, Liliana Delia	NEGATIVO	MENEM, Eduardo	AFIRMATIVO
CASTILLO, Oscar Aníbal	AFIRMATIVO	MERA Mario Ruben	AUSENTE
CASTRO, María Elisa	AUSENTE	MIRANDA, Julio Antonio	AUSENTE
COLOMBO DE ACEVEDO, María T.	AFIRMATIVO	MORALES, Gerardo Ruben	NEGATIVO
CONTI, Diana Beatriz	AFIRMATIVO	MULLER, Mabel Hilda	AUSENTE
CURLETTI, Miriam Belén	NEGATIVO	NEGRE DE ALONSO, Liliana T.	AUSENTE
DANIELE, Mario Domingo	AFIRMATIVO	OCHOA, Raúl Ernesto	AUSENTE
ESCUDERO, Sonia Margarita	AFIRMATIVO	OVIEDO, Mercedes Margarita	AFIRMATIVO
FALCO, Luis Alberto	AUSENTE	PAZ, Elva Azucena	AUSENTE
FERNANDEZ DE KIRCHNER, Cristina	AFIRMATIVO	PERCEVAL, María Cristina	AFIRMATIVO
FERNANDEZ, Nicolas Alejandro	AUSENTE	PICHETTO, Miguel Angel	AFIRMATIVO
GALLEGO, Silvia Ester	AFIRMATIVO	PINCHETTI de SIERRA M. Delia	AFIRMATIVO
GALLIA, Sergio Adrián	AUSENTE	PRADES, Carlos Alfonso	NEGATIVO
GIRI, Haide Delia	AFIRMATIVO	PUERTA, Federico Ramón	AUSENTE
GIUSTI, Silvia Ester	AFIRMATIVO	REUTEMANN, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GIUSTINIANI, Rubén Héctor	NEGATIVO	RÍOS, Roberto Fabián	AFIRMATIVO
GOMEZ DIEZ, Ricardo	AFIRMATIVO	ROSSI, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GUINLE, Marcelo Alejandro	AFIRMATIVO	SAADI, Ramón Eduardo	AUSENTE
IBARRA, Vilma Lidia	AUSENTE	SALVATORI, Pedro	AUSENTE
ISIDORI, Amanda Mercedes	NEGATIVO	SANCHEZ, María Dora	NEGATIVO
JAQUE, Celso Alejandro	AFIRMATIVO	SANZ, Ernesto Ricardo	NEGATIVO
JENEFES, Guillermo Raúl	AFIRMATIVO	SAPAG, Luz María	AFIRMATIVO
LATORRE, Roxana Itatí	AFIRMATIVO	TAFFAREL, Ricardo Cesar	NEGATIVO
LEGUIZAMON, María Laura	AFIRMATIVO	TERRAGNO, Rodolfo	AUSENTE
LESCANO, Marcela Fabiana	NEGATIVO	URQUIA, Roberto Daniel	AFIRMATIVO
LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo	AFIRMATIVO	YOMA, Jorge Raúl	AUSENTE
LOSADA, Mario Aníbal	NEGATIVO	ZAVALIA, José Luis	NEGATIVO
M. PASS de CRESTO, Laura	AUSENTE		AUSENTE



Votación Nominal

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 Y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO VI (Artículos 51º a 54º)

Observaciones: Dictamen de mayoría

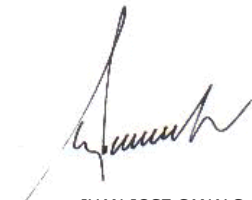
Acta N°: 7	Fecha: 7-09-2005	Hora:21:30:13
Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo	Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes	Miembros del Cuerpo: 72
Presidente: SCIOLI Daniel	Desempate: NO	

Presentes Identificados:	51
Presentes No Identificados:	-
Total Presentes:	51
Ausentes:	21
Votos Afirmativos Necesarios:	26

Votos afirmativos:	33
Votos Negativos:	18
Abstenciones:	-

RESULTADO de la VOTACIÓN	AFIRMATIVA
---------------------------------	-------------------




JUAN JOSE CANALS
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO
H. SENADO DE LA NACION



Votación Nominal

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 Y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO VI (Artículos 51º a 54º)

Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 7

Fecha: 7-09-2005

Hora:21:30:13

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: SCIOLI Daniel

Desempate: NO

Apellido y Nombre	VOTO	Apellido y Nombre	VOTO
AGUNDEZ, Jorge Alfredo	NEGATIVO	MARIN, Rubén Hugo	AFIRMATIVO
ARANCIO DE BELLER, Mónica	NEGATIVO	MARINO, Juan Carlos	NEGATIVO
AVELIN, Nancy	NEGATIVO	MARTIN, Nelida	AUSENTE
BAR, Graciela	AFIRMATIVO	MARTINAZZO, Luis Eduardo	AFIRMATIVO
BUSSI, Ricardo Argentino	AUSENTE	MASSONI, Norberto	NEGATIVO
CAFIERO, Antonio Francisco	AFIRMATIVO	MASTANDREA, Alicia Ester	AUSENTE
CAPARROS, Mabel Luisa	AFIRMATIVO	MAYANS, José Miguel Angel	AFIRMATIVO
CAPITANICH, Jorge Milton	AFIRMATIVO	MAZA, Ada	AFIRMATIVO
CAPOS, Liliana Delia	NEGATIVO	MENEM, Eduardo	AFIRMATIVO
CASTILLO, Oscar Aníbal	AFIRMATIVO	MERA Mario Ruben	AUSENTE
CASTRO, María Elisa	AUSENTE	MIRANDA, Julio Antonio	AUSENTE
COLOMBO DE ACEVEDO, María T.	AFIRMATIVO	MORALES, Gerardo Ruben	NEGATIVO
CONTI, Diana Beatriz	AFIRMATIVO	MULLER, Mabel Hilda	AUSENTE
CURLETTI, Miriam Belén	NEGATIVO	NEGRE DE ALONSO, Liliana T.	AUSENTE
DANIELE, Mario Domingo	AFIRMATIVO	OCHOA, Raúl Ernesto	AUSENTE
ESCUDERO, Sonia Margarita	AFIRMATIVO	OVIEDO, Mercedes Margarita	AFIRMATIVO
FALCO, Luis Alberto	AUSENTE	PAZ, Elva Azucena	AUSENTE
FERNANDEZ DE KIRCHNER, Cristina	AFIRMATIVO	PERCEVAL, María Cristina	AFIRMATIVO
FERNANDEZ, Nicolas Alejandro	AUSENTE	PICHETTO, Miguel Angel	AFIRMATIVO
GALLEGO, Silvia Ester	AFIRMATIVO	PINCHETTI de SIERRA M. Delia	NEGATIVO
GALLIA, Sergio Adrián	AUSENTE	PRADES, Carlos Alfonso	NEGATIVO
GIRI, Haide Delia	AFIRMATIVO	PUERTA, Federico Ramón	AUSENTE
GIUSTI, Silvia Ester	AFIRMATIVO	REUTEMANN, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GIUSTINIANI, Rubén Héctor	NEGATIVO	RÍOS, Roberto Fabián	AFIRMATIVO
GOMEZ DIEZ, Ricardo	AFIRMATIVO	ROSSI, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GUINLE, Marcelo Alejandro	AFIRMATIVO	SAADI, Ramón Eduardo	AUSENTE
IBARRA, Vilma Lidia	AUSENTE	SALVATORI, Pedro	AUSENTE
ISIDORI, Amanda Mercedes	NEGATIVO	SANCHEZ, María Dora	NEGATIVO
JAQUE, Celso Alejandro	AFIRMATIVO	SANZ, Ernesto Ricardo	NEGATIVO
JENERES, Guillermo Raúl	AFIRMATIVO	SAPAG, Luz María	AFIRMATIVO
LATORRE, Roxana Itatí	AFIRMATIVO	TAFFAREL, Ricardo Cesar	NEGATIVO
LEGUIZAMON, María Laura	AFIRMATIVO	TERRAGNO, Rodolfo	AUSENTE
LESCANO, Marcela Fabiana	NEGATIVO	URQUIA, Roberto Daniel	AFIRMATIVO
LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo	AFIRMATIVO	YOMA, Jorge Raúl	AUSENTE
LOSADA, Mario Aníbal	NEGATIVO	ZAVALIA, José Luis	NEGATIVO
M. PASS de CRESTO, Laura	AUSENTE		AUSENTE



V o t a c i ó n N o m i n a l

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 Y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO VII (Artículos 55º y 56º)


Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 8	Fecha: 7-09-2005	Hora:21:31:04
Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo	Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes	Miembros del Cuerpo: 72
Presidente: SCIOLI Daniel	Desempate: NO	

Presentes Identificados:	51
Presentes No Identificados:	-
Total Presentes:	51
Ausentes:	21
Votos Afirmativos Necesarios:	26

Votos afirmativos:	34
Votos Negativos:	17
Abstenciones:	-
RESULTADO de la VOTACIÓN	AFIRMATIVA




JUAN JOSE CANALS
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO
H. SENADO DE LA NACION



Votación Nominal

123° Período Legislativo - Ordinario - 17° Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN SOBRE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

[ORDEN DEL DIA 998 Y Anexos](#)

[\(CD-45/05\)](#)

VOTACIÓN EN PARTICULAR
TITULO VII (Artículos 55º y 56º)

Observaciones: Dictamen de mayoría

Acta N°: 8

Fecha: 7-09-2005

Hora:21:31:04

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: SCIOLI Daniel

Desempate: NO

Apellido y Nombre	VOTO	Apellido y Nombre	VOTO
AGUNDEZ, Jorge Alfredo	NEGATIVO	MARIN, Rubén Hugo	AFIRMATIVO
ARANCIO DE BELLER, Mónica	NEGATIVO	MARINO, Juan Carlos	NEGATIVO
AVELIN, Nancy	NEGATIVO	MARTIN, Nelida	AUSENTE
BAR, Graciela	AFIRMATIVO	MARTINAZZO, Luis Eduardo	AFIRMATIVO
BUSSI, Ricardo Argentino	AUSENTE	MASSONI, Norberto	NEGATIVO
CAFIERO, Antonio Francisco	AFIRMATIVO	MASTANDREA, Alicia Ester	AUSENTE
CAPARROS, Mabel Luisa	AFIRMATIVO	MAYANS, José Miguel Angel	AFIRMATIVO
CAPITANICH, Jorge Milton	AFIRMATIVO	MAZA, Ada	AFIRMATIVO
CAPOS, Liliana Delia	NEGATIVO	MENEM, Eduardo	AFIRMATIVO
CASTILLO, Oscar Aníbal	AFIRMATIVO	MERA Mario Ruben	AUSENTE
CASTRO, María Elisa	AUSENTE	MIRANDA, Julio Antonio	AUSENTE
COLOMBO DE ACEVEDO, María T.	AFIRMATIVO	MORALES, Gerardo Ruben	NEGATIVO
CONTI, Diana Beatriz	AFIRMATIVO	MULLER, Mabel Hilda	AUSENTE
CURLETTI, Miriam Belén	NEGATIVO	NEGRE DE ALONSO, Liliana T.	AUSENTE
DANIELE, Mario Domingo	AFIRMATIVO	OCHOA, Raúl Ernesto	AUSENTE
ESCUDERO, Sonia Margarita	AFIRMATIVO	OVIEDO, Mercedes Margarita	AFIRMATIVO
FALCO, Luis Alberto	AUSENTE	PAZ, Elva Azucena	AUSENTE
FERNANDEZ DE KIRCHNER, Cristina	AFIRMATIVO	PERCEVAL, María Cristina	AFIRMATIVO
FERNANDEZ, Nicolas Alejandro	AUSENTE	PICHETTO, Miguel Angel	AFIRMATIVO
GALLEGO, Silvia Ester	AFIRMATIVO	PINCHETTI de SIERRA M. Delia	AFIRMATIVO
GALLIA, Sergio Adrián	AUSENTE	PRADES, Carlos Alfonso	NEGATIVO
GIRI, Haide Delia	AFIRMATIVO	PUERTA, Federico Ramón	AUSENTE
GIUSTI, Silvia Ester	AFIRMATIVO	REUTEMANN, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GIUSTINIANI, Rubén Héctor	NEGATIVO	RÍOS, Roberto Fabián	AFIRMATIVO
GOMEZ DIEZ, Ricardo	AFIRMATIVO	ROSSI, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GUINLE, Marcelo Alejandro	AFIRMATIVO	SAADI, Ramón Eduardo	AUSENTE
IBARRA, Vilma Lidia	AUSENTE	SALVATORI, Pedro	AUSENTE
ISIDORI, Amanda Mercedes	NEGATIVO	SANCHEZ, María Dora	NEGATIVO
JAQUE, Celso Alejandro	AFIRMATIVO	SANZ, Ernesto Ricardo	NEGATIVO
JENEFES, Guillermo Raúl	AFIRMATIVO	SAPAG, Luz María	AFIRMATIVO
LATORRE, Roxana Itatí	AFIRMATIVO	TAFFAREL, Ricardo Cesar	NEGATIVO
LEGUIZAMON, María Laura	AFIRMATIVO	TERRAGNO, Rodolfo	AUSENTE
LESCANO, Marcela Fabiana	NEGATIVO	URQUIA, Roberto Daniel	AFIRMATIVO
LOPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo	AFIRMATIVO	YOMA, Jorge Raúl	AUSENTE
LOSADA, Mario Aníbal	NEGATIVO	ZAVALIA, José Luis	NEGATIVO
M. PASS de CRESTO, Laura	AUSENTE		AUSENTE

Inserción del senador Fernández

Ley de Educación Técnica y Formación Profesional porque educar es sacar el esclavo:

Una Nación es verdaderamente libre cuando posee un pueblo educado y capaz de construir por sí mismo desarrollo, crecimiento y progreso. Es por ello que haber renunciado a un modelo productivo propio, no sólo implicó sustituir el empleo de nuestro pueblo por el de otras naciones y nuestras producciones por importaciones en razón de la apertura económica sino el desmantelamiento y debilitación de nuestra educación técnica, convirtiéndonos en un país cada vez más esclavo.

Una Nación llena de negocios uno, dos y tres, es una Nación de rodillas. Muy distinta de la Nación de hombres y mujeres capacitados para dar valor agregado a las inmensas riquezas con las que nuestro país cuenta.

Argentina tuvo un modelo agroexportador, pero a diferencia de otros países no aprovecho en forma constante los beneficios que nos da nuestra generosa geografía para consolidar el crecimiento económico mediante el desarrollo de la ciencia y la técnica y la generación de una sólida y eficaz capacitación para crecer.

Los desaciertos de antaño y los más recientes han generado la existencia no sólo de desocupados sin calificación, sino que además han ampliado la ausencia de emprendedores e incluso divorciado la idea del conocimiento con la capacidad de gestionar, de emprender, de producir, en definitiva, de generar desarrollo y bienestar.

En este encadenamiento de errores históricos padecidos por las actuales generaciones solo puede rescatarse las experiencias de la mitad de siglo pasado cuando se conformara la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional y se formulara una propuesta racional de formación para el trabajo industrial destinada a aquellos que estaban fuera de la educación formal.

Por estos motivos es que celebramos este tiempo y este proyecto y agradecemos que el Ministerio de Educación de la Nación, previa consulta con las autoridades provinciales, los representantes de las empresas y los trabajadores nos remita esta iniciativa. Puesto que la misma nos hace reafirmar la convicción de que vamos en el camino correcto en la construcción de un país verdaderamente libre y soberano y a la altura de los desafíos que debemos enfrentar en estos tiempos.

Seguramente, quienes no acompañen en esta iniciativa sean los mismos que en otras épocas callaron con su silencio cómplice las políticas que vaciaron nuestras empresas, desjerarquizaron la educación técnica y abarrotaron nuestras ciudades de técnicos e ingenieros en los quioscos y en los taxis.

Pero no nos interesa, porque lo que realmente nos importa es apoyar a voz alzada la creación para financiar la renovación tecnológica de las escuelas y las pasantías pedagógicas, para que el saber de los argentinos sea un saber actualizado.

Nos importa el conocimiento útil para el empleo en cualquier lugar del país y bajo similares estándares, puesto que nuestros jóvenes y los no tan jóvenes, lo que necesitan es trabajo. Por ello damos la bienvenida a la creación de una instancia federal, para la homologación de certificaciones técnicas que generará un sistema más justo y equilibrado.

Por ello agradezco ser parte de este Congreso en este tiempo, por ello agradezco a la historia por haberme permitido ser parte de este presente donde existe un Gobierno que cree en un país de hombres libres, de hombres educados para construir una sola clase de ciudadanos, los que trabajan.

Agradezco vivir en un país donde las noticias sean que los egresados de las escuelas técnicas no alcanzan a cubrir las demandas de nuestro aparato productivo y no que los jóvenes sean noticia para hacer colas en las embajadas. Agradezco tener un Congreso y un gobierno que está rectificando el rumbo en corto plazo de los errores cometidos por varias generaciones y que lo haga de manera rápida y eficaz, porque eso es lo que esperan de nosotros nuestro representados.

I

Inserción del señor senador Jaque

Señor presidente:

Es un verdadero placer que este honorable cuerpo aborde temas como el que hoy nos convoca. La educación es la verdadera fuente de crecimiento, competitividad y equidad de nuestro pueblo.

La Argentina ha apostado al trabajo y la producción. En este sentido, la educación se convierte como el pilar estratégico que le brindará sustentabilidad al proceso de recuperación que vive nuestro país.

Argentina desde fines del siglo XIX entendió que el progreso venía de la mano de la educación. El presidente Sarmiento revolucionó el sistema educativo instalando el sistema más moderno de su época. Quién lo siguió en la presidencia fue Nicolás Avellaneda su ministro de Instrucción Pública y a éste siguió Julio A. Roca quién nombró a sus dos antecesores Rector de la Universidad de Buenos Aires y presidente del Consejo Nacional de Educación. El poder político estaba asociado a la educación; la política educativa proveía prestigio y poder a los políticos.

También en el proyecto peronista la educación fue el pilar fundamental para configurar el modelo productivo y social más importante de nuestra historia. El General Perón creó las escuelas técnicas de aplicación, después escuelas politécnicas y el Consejo Nacional de Educación Técnica.

Señor presidente, quisiera abordar algunos aspectos particulares del proyecto de ley en tratamiento, en ese sentido no quisiera dejar de lado una preocupación, y por ende una respuesta a ella, que nos ha sido derivada a los senadores que representamos a la provincia de Mendoza y que, seguramente también debe haberles llegado a muchos otros integrantes de este cuerpo por parte de representantes de facultades de ingeniería y arquitectura al igual que de las asociaciones y colegios de ambas profesiones. Nos han manifestado su preocupación en lo referente a títulos y certificaciones pero especialmente al tema de incumbencias. Ellos entienden que la forma en que se encuentra redactado el artículo 23 del dictamen de mayoría que estamos analizando, puede convalidar algunas resoluciones provinciales que en la actualidad se encuentran objetadas respecto del alcance de las incumbencias que se les otorga a técnicos egresados de la enseñanza media y terciaria que de alguna forma ingresa en el campo de los profesionales universitarios, especialmente en lo referente a las profesiones cuyo ejercicio pudiera poner en riesgo de modo directo la salud, la seguridad, los derechos o los bienes de los habitantes y que deben contemplar claramente los niveles de incumbencia. Cabe mencionar como ejemplo, el caso de los maestros mayores de obra y de los ingenieros civiles en cuanto a la forma de determinar los alcances en el proyecto y cálculo de una obra, más si no se consideran las características de una zona como Mendoza que es sísmica.

A mi entender el artículo 23 deja bien en claro que no podrán aprobarse diseños curriculares que contemplen formación técnica relacionadas con profesiones cuyo ejercicio pudiera poner en riesgo de modo directo la salud, la seguridad, los derechos o los bienes de los habitantes sin atender a las regulaciones ya existentes para los distintos ejercicios profesionales, entiendase de nivel universitario, sus incumbencias, vigentes a la fecha, etc.

De más está decir que no se pueden considerar convalidadas con esta ley las incumbencias que pudieran estar otorgadas por instituciones provinciales en formación técnica que fueran más allá de las incumbencias otorgadas a los títulos universitarios. Es así como debe interpretarse, de lo contrario estaríamos poniendo en riesgo a nuestra población. Este debe ser el punto de partida de un nuevo sistema de educación técnica para la Argentina.

Otra preocupación pasa por el término “formación profesional”, que podría en principio causar algún equivoco con los profesionales universitarios. En este sentido debemos dejar bien en claro que esta ley es de educación técnico profesional en el nivel medio y superior no universitario y por lo tanto lo de profesional debe interpretarse en el sentido en que lo hace un organismo internacional como lo es la UNESCO. La Recomendación revisada relativa a la Enseñanza Técnica y Profesional de la UNESCO emplea la expresión “enseñanza técnica y profesional” para abarcar todos los aspectos del proceso educativo que, además de una enseñanza general, entrañan el estudio de tecnologías y ciencias afines y la adquisición de conocimientos prácticos, actitudes, comprensión y conocimientos teóricos referentes a las ocupaciones de diversos sectores de la vida económico y social.

Se entiende además que la enseñanza técnica y profesional es:

- a) Parte Integrante de la Educación General;
- b) Un Medio de acceso a sectores profesionales y de participación efectiva en el mundo del trabajo;
- c) Un aspecto de la educación a lo largo de toda la vida y una preparación para ser un ciudadano responsable;
- d) Un instrumento para promover un desarrollo sostenible y respetuoso del medio ambiente;
- e) Un método para facilitar la reducción de la pobreza.

Todos los países desarrollados o con aspiraciones al desarrollo, colocan a la educación como una prioridad en su estrategia. La misma enfatiza en la adecuación de la oferta educativa a una estructura productiva orientada a las actividades de mayor valor agregado y con un fuerte sentido de competitividad.

Para finalizar, señor Presidente quisiera decir que: La riqueza de un país se mide por sus recursos humanos. Es el conocimiento el que mueve la rueda de la economía, si la argentina apuesta a un modelo productivo tiene entonces que apostar por la educación técnica. Porque como decía el General Perón: “...el futuro, señores, que es lo más valioso porque es la esperanza de la Patria, ése es de los maestros que amasan y forjan diariamente en las escuelas a los hombres del mañana, de quienes dependen la grandeza de la nacionalidad y de la Patria.”

Inserción de la señora senadora Latorre y del señor senador Reutemann, sobre Educación Técnica

Señor presidente:

En nombre del Senador Reutemann y en el mío propio, queremos manifestar nuestro beneplácito ya que consideramos que hoy estamos tratando un proyecto de ley que se refiere a un tema central de la Argentina. El tema que hoy nos convoca es, nada más ni nada menos que el de la educación.

La generación del 80, al delinear la constitución de la Nación, puso en el centro de la atención el tema educativo. En ese entonces se planteó un modelo de país y la educación era considerada una clave para que ese modelo fuera viable.

La precursora ley 1420, del año 1884, permitió a la Argentina ponerse por entonces a la cabeza en la región y como uno de los primeros países del mundo en registrar una legislación de avanzada en materia educativa.

Con esa ley, que estableció la obligatoriedad y la gratuidad de la enseñanza pública en el nivel primario, se contribuyó a la democratización y a la mayor igualdad de una sociedad que comenzó a caracterizarse por la posibilidad de la movilidad social de sus habitantes.

Complementariamente, los procesos inmigratorios trajeron consigo un importante bagaje cultural, producto de procesos de educación previos de las personas que se integraron a nuestro país permitiendo forjar el crisol de razas que nos caracteriza.

En el plano universitario, también la Argentina fue precursora, si recordamos que en el año 1918 se produjo una reforma universitaria que consagró los principios de cogobierno estudiantil, de asistencia libre, de extensión universitaria y de democratización del sistema docente.

Pero luego, y a lo largo de un siglo XX en el que la discontinuidad institucional fue una de las características distintivas de una Nación que pareció perder su rumbo, también se advierte que se perdió el tren de la innovación en materia educativa.

Un punto paradigmático de este retroceso lo significa la denominada “noche de los bastones largos”, en la dictadura de Onganía, que marcó con plenitud la desconfianza que se le tenía a la

educación desde ciertos sectores del poder.

Y llegamos a la recuperación de la democracia en los 80, en los que se produjo en lo que respecta a la educación una movilización social, que fue institucionalizada en un Congreso Pedagógico en el que participaron numerosos sectores y personalidades.

En los 90, tomando algunas de las conclusiones de ese Congreso Pedagógico pero con una renovada mirada, se dictaron algunas leyes que intentaron provocar cambios en el escenario educativo.

Por un lado, se produjo la transferencia de los servicios educativos de enseñanza media a las provincias y a la Ciudad de Buenos Aires, en una medida que para muchos tuvo un origen más financiero o presupuestario que estrictamente educativo.

Pero con todo, y más allá de algunas carencias de financiamiento que resultaron notorias y fueron objeto de reclamos por parte de las provincias a la Nación, lo cierto es que con esa transferencia de escuelas las provincias recuperaron jurisdicción sobre todos los establecimientos educativos medios pudiendo plantearse ahora objetivos de integración de la oferta educativa local.

Por el otro, en el año 1993 se dictó la ley federal de educación mediante la que se planteó la extensión de la obligatoriedad de la enseñanza a 10 años, a la par que se produjo un complejo cambio en la estructura educativa con la aparición de tres ciclos de enseñanza general básica y la creación de un nivel polimodal.

Pero esta reforma, vista hoy en perspectiva, no contribuyó a la integración del sistema educativo ya que se produjeron tres situaciones que coexisten en el tiempo.

La mayoría de las jurisdicciones procuraron cumplir lo fijado en la ley federal de educación dictando para ello sus propias leyes provinciales de educación en sintonía con la norma nacional.

Otras jurisdicciones, incluso, redoblaron la apuesta de la reforma que preveía 10 años de obligatoriedad, al extender con este carácter a la educación brindada en el nivel polimodal.

Por último, otras jurisdicciones lisa y llanamente no cumplieron con los cambios establecidos en la ley federal de educación conservando consiguientemente la estructura preexistente.

La diferenciación y la falta de articulación pasaron a ser la característica de un sistema fragmentado.

Para completar este panorama, también se destaca que no se cumplió con una de las patas

principales de la reforma que se había impulsado, que era la de conferir un mayor financiamiento sectorial a partir de un progresivo incremento de los presupuestos públicos destinados a educación hasta alcanzar la deseada meta del 6% del Producto Interno Bruto.

Y luego vino la crisis del 2001-2002, con las consecuencias generales por todos conocidas, que repercutieron negativamente en las inversiones específicas destinadas a la educación y que produjeron un colapso en el modelo socio-productivo del país del que estamos ahora procurando salir.

Un sector que se vio particularmente afectado en todo este proceso es el de la educación técnica y profesional, máxime que en la reforma de los 90 no se puso el acento debido a este nivel educativo.

Para más, dado que la educación técnica y profesional es la más vinculada al mundo de la producción y del trabajo, las crecientes tasas de desocupación de los 90 y el colapso económico de inicios de siglo repercutieron particularmente en este segmento de la población escolar.

Además de estas cuestiones generales que afectaron a la educación en su conjunto, podríamos preguntarnos por qué esta modalidad fue particularmente afectada. Probablemente existan variados y complementarios motivos.

Por un lado, al desestructurarse la vieja escuela media y crearse un tercer ciclo del denominado EGB (Educación General Básica), se creó el conflicto de si los años que antes pertenecían al secundario y que ahora pasaban a este EGB debían ser integrados con la enseñanza primaria (ahora EGB 1 y EGB 2) o, en cambio, debían ser articulados con el nivel polimodal no obligatorio.

La primarización garantizaba la contención y el cumplimiento de la obligatoriedad, pero lo alejaba de los conocimientos más sofisticados y complejos que caracterizan al nivel de enseñanza medio.

Y las distintas administraciones escolares no encontraron una unívoca respuesta.

Y esto, que podía acontecer en una provincia en particular (y de hecho aconteció), se agravaba por la circunstancia de que en otra provincia se daba una respuesta diferente a esta problemática, y en otras ni siquiera se implementaba la reforma.

Esta confusión y diversidad de respuestas a una misma problemática, se tradujo en una mayor

fragmentación del sistema que apareció entonces como un fenómeno indeseado pero inevitable.

Esta situación, que caracterizó a todo el EGB3, fue particularmente crítica en el caso de la educación técnica ya que la misma contaba con una valiosa experiencia preexistente, la del Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET), organismo que fue reemplazado por el Instituto de Educación Tecnológica (INET).

Consecuentemente se generaron cambios estructurales, cambios institucionales y cambios en los propios planes de estudio. Para más se creó la figura de los novedosos trayectos técnicos profesionales que fueron ambiguamente presentados en la ley federal de educación.

Los docentes, en muchos casos, observaron con preocupación y desconcierto la existencia de tamaños cambios que, al no ser debidamente acompañados por procesos de formación y de sensibilización ni del respectivo financiamiento que permitiera la modernización en materia de equipamiento y en la adecuación de la infraestructura edilicia, se vieron enfrentados a una nueva y precaria realidad en la que debían operar.

Y todo ello en ausencia de un marco normativo específico que es de por sí necesario teniendo en cuenta la complejidad y especificidad de la educación técnica y profesional.

Creemos que debemos recrear y recuperar lo mejor de la tradición educativa en materia técnica y profesional. Pero también creemos que debemos adaptar la misma a las necesidades del siglo XXI. Y tener en todo momento un énfasis en la calidad de la educación que se brinde.

Debemos lograr que nuestros chicos y chicas estudien, que permanezcan el mayor tiempo posible en el sistema educativo, que se preparen para el futuro y para el presente que les toca vivir.

La educación técnica y profesional debe permitir que los estudiantes se preparen para la eventualidad de avanzar en sus estudios, en la convicción que la educación es de carácter permanente, pero también les debe brindar la alternativa que al culminar esta etapa de estudios estén preparados para acceder a diversos puestos de trabajo.

Si consideramos que la educación es parte de un modelo de desarrollo, el sector que probablemente tenga la mayor vinculación con el mundo de la producción es el de la educación técnica y profesional.

Con este proyecto de ley se da respuesta a ese vacío jurídico que tiene el sector desde el año 1993, en que se dictó la ley federal de educación a la que hicimos referencia anteriormente.

Existe actualmente, en consonancia con la recuperación general que registra la economía del país, una creciente demanda del sector empresarial que cada día requiere una mejor formación de sus trabajadores.

Por otro lado son altamente preocupantes las altas tasas de desempleo y de empleo poco calificado, que nos señalan la vigencia de uno de los temas más relevantes que debemos resolver.

Para atender a estas problemáticas es que también creemos importante el proyecto de ley que estamos hoy considerando.

Es auspicioso que este proyecto haya contado en la fase de elaboración del consenso de los Ministerios de Educación de todo el país quienes arribaron a ese acuerdo en el marco del Consejo Federal de Educación.

Entre las novedades que trae la ley, está el hecho de que se destinará el 0,2 por ciento del total de ingresos públicos adicionales para financiar con un fondo específico la educación técnica. Según algunos cálculos disponibles, esto implicaría una inyección de cerca de 250 millones de pesos por año.

Numerosos casos en la experiencia comparada (Finlandia, Irlanda, Corea, entre otros) nos alumbran en el sentido que el progreso de los pueblos está indisolublemente asociado con los esfuerzos que se dedican a la educación.

En algunos de esos casos, los países pasaron de ser exclusivamente agricultores a convertirse en economías competitivas y diversificadas en los que el papel de la educación jugó un rol clave.

A igual conclusión en cuanto a la relevancia de la educación arribaríamos si miramos nuestra propia experiencia si recordamos los esfuerzos puestos en su momento por la generación del 80, tema al que aludimos anteriormente.

Está claro que la cuestión educativa, desde un punto de vista colectivo, es central para el desarrollo del país.

Y es también fundamental, desde una perspectiva individual, para la formación integral de las personas y la posibilidad de insertarse adecuadamente en el mercado laboral.

Para atender estos objetivos se requiere, como no puede ser de otra manera, de la adopción de políticas de Estado que surjan del máximo consenso social y político.

También es preciso que estas políticas sean sustentables y permanentes en el tiempo.

Desde el punto de vista social, vemos con satisfacción que para arribar al texto del proyecto de ley que hoy estamos tratando, y que cuenta con media sanción de la Cámara de Diputados de la Nación, se registró un importante debate con la participación de académicos, especialistas y representantes de entidades gremiales y empresarias.

Todos ellos, con sus opiniones y con sus contribuciones, aportaron para el enriquecimiento de esta iniciativa en pos de su específica elaboración.

Pero, lamentablemente, en la Cámara de Diputados no se pudo arribar a igual clase de consenso desde un punto de vista político ya que la primera minoría, y otras fuerzas representadas en esa Cámara, expresaron sus disidencias.

Es probable que hoy tampoco en el Senado de la Nación contemos con la aquiescencia de todos los colegas a la hora de votar este proyecto.

Pero creemos que todos, los que votaremos a favor de esta iniciativa, así como quienes no lo hagan, no discrepamos en la necesidad de dotar a la educación técnica de un marco apropiado para su desenvolvimiento.

A lo sumo podremos tener algunas diferencias de enfoque o algunas discrepancias en aspectos que confiamos podrán ser perfeccionados en el futuro, ya sea con el tratamiento de otras iniciativas legislativas complementarias a la presente, ya sea por efecto de una reglamentación que pueda aclarar esos aspectos.

Política de Estado no es sólo que haya consenso.

Política de Estado es también que cumplamos rigurosamente en el tiempo con lo que se consagra legalmente.

Para ello, y en la gestión de las acciones sectoriales, sobre todo en una política pública tan central como lo es la de la educación, debemos actuar con firmeza en su ejecución máxime en casos como el presente en el que estamos tratando una iniciativa que consideramos clave para el desarrollo de nuestro país y de sus habitantes.

Muchas gracias.